



TRABAJO DE FIN DE GRADO

CAVAFIS, UN POETA PARA LA HISTORIA DE GRECIA

Autor: SANDRA M. PLAZA SALGUERO

Tutor: FCO. JAVIER ORTOLÁ SALAS

GRADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA

Curso académico 2016-2017

Fecha de presentación: Junio 2017



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| RESUMEN..... | 4 |
| I. INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| I. Objetivos y Metodología..... | 11 |
| II. CONSTANTINOS CAVAFIS..... | 14 |
| II.1. Vida..... | 14 |
| II.2. Contexto histórico..... | 21 |
| II.2.1. En Alejandría..... | 21 |
| II.2.2. En Grecia..... | 23 |
| II.3. Contexto literario..... | 25 |
| III. CAVAFIS Y EL MUNDO ANTIGUO..... | 27 |
| III.1. Época Arcaica..... | 27 |
| III.1.1. Contexto histórico y literario..... | 27 |
| III.1.2. Evocación homérica..... | 34 |
| III.2. Época Clásica..... | 46 |
| III.2.1. Contexto histórico y literario..... | 46 |
| III.2.2. Cavafis y las Guerras Médicas..... | 53 |
| IV. CAVAFIS Y EL MUNDO HELENÍSTICO E IMPERIAL..... | 62 |
| IV.1. Contexto histórico y literario..... | 62 |

| | |
|---|-----|
| IV.2. De la muerte de Alejandro a la decadencia del Imperio romano..... | 69 |
| IV.3. Alejandría, Musa, fuente de inspiración..... | 89 |
| V. CAVAFIS Y EL MUNDO BIZANTINO..... | 91 |
| VI. LA LENGUA DE CAVAFIS Y <i>TO ΓΛΩΣΣΙΚΟ ΖΗΤΗΜΑ</i> | 96 |
| VII. CONCLUSIONES..... | 103 |
| VIII. BIBLIOGRAFÍA..... | 107 |

RESUMEN

En este trabajo intentaremos mostrar al lector cómo la historia y la poesía han sido siempre fructíferas aliadas que han permitido comprender mejor los acontecimientos de la Humanidad a lo largo de todos los tiempos. Así, hemos podido observar cuán importante ha sido la tradición clásica en la identidad, historia y literatura de Grecia, y por ello, hemos tratado de realizar un análisis comparativo entre las obras clásicas y la literatura neogriega, utilizando como referencia la figura y el poemario del gran Constandinos Cavafis.

En la medida de nuestras posibilidades, hemos consultado diversas fuentes para la elaboración del trabajo: unas, dedicadas a ejemplificar la eterna unión entre los hechos históricos y el género poético gracias a una selección de textos, no solo griegos, sino también latinos, con el *epos* de Homero como punto de partida; otras, sin embargo, dedicadas a exponer los textos clásicos que despertaron la inspiración poética cavafiana. Por último, hemos intentado explicar por qué Cavafis centra la mayor parte de su poemario en selectos pasajes de la literatura clásica.

Gracias a todo ello, hemos podido forjarnos una opinión de cómo debió ser la introspección histórica de nuestro poeta alejandrino, además de su concepción poética que dista mucho de ser siquiera similar a cualquier otro poeta heleno o ξένος de su tiempo, concibiendo su obra y su propio ser de acuerdo con la más profunda esencia del Helenismo.

PALABRAS CLAVE:

Cavafis, poesía, historia de Grecia, literatura griega y Grecidad.

ΠΕΡΙΛΗΨΗ

Με την παρούσα εργασία θα προσπαθήσουμε να δείξουμε στον αναγνώστη πώς η ιστορία και η ποίηση συνεργάστηκαν ανέκαθεν καρποφόρα κάτι το οποίο έχει επιτρέψει μια καλύτερη κατανόηση των γεγονότων της ανθρωπότητας σε όλες τις εποχές. Έτσι, μπορέσαμε και παρατηρήσαμε πόσο σημαντική ήταν η κλασική παράδοση για τη ταυτότητα, την ιστορία και τη λογοτεχνία της Ελλάδας. Ως εκ τούτου, έχουμε προσπαθήσει να κάνουμε μια συγκριτική ανάλυση μεταξύ των κλασικών και σύγχρονων ελληνικών έργων, χρησιμοποιώντας ως αναφορά την εικόνα και την ποιητική συλλογή του μεγάλου Κωνσταντίνου Καβάφη.

Κατά το δυνατόν, έχουμε εξετάσει διάφορες πηγές για την εκπόνηση αυτής της εργασίας: οι μεν, με σκοπό να εξηγηθεί η αιώνια ένωση μεταξύ των ιστορικών γεγονότων και του ποιητικού είδους χάρη σε μια επιλογή κειμένων, όχι μόνο ελληνικών αλλά και λατινικών, έχοντας το ομηρικό έπος ως αφετηρία. Οι δε, όμως, πηγές, αφιερωμένες να εκθέσουν τα κλασικά κείμενα που αφύπνισαν την καβαφική ποιητική έμπνευση. Τέλος, προσπαθήσαμε να εξηγήσουμε για ποιο λόγο ο Καβάφης εστιάζει το μεγαλύτερο μέρος της ποιητικής του παραγωγής σ' επιλεγμένα αποσπάσματα της κλασικής λογοτεχνίας.

Χάρη σε όλα αυτά, ήμασταν σε θέση να σφυρηλατήσουμε μια άποψη για το πώς θα έπρεπε να είναι η ιστορική αυτοσκόπηση του Αλεξανδρινού ποιητή μας, πέρα από τη ποιητική σύλληψή του, που αφίσταται να μοιάζει με οποιοδήποτε άλλο Έλληνα ή ξένο ποιητή της εποχής του, συλλαμβάνοντας το έργο και το δικό του είναι σύμφωνα με τη βαθύτερη ουσία του Ελληνισμού.

ΛΕΞΕΙΣ ΚΛΕΙΔΙΑ

Καβάφης, ποίηση, ιστορία της Ελλάδας, ελληνική λογοτεχνία, Ρωμιοσύνη.

I. INTRODUCCIÓN

La literatura griega surge con los poemas épicos, *Iliada* y *Odisea*, obras del aedo Homero, de acuerdo con la opinión unitaria, que constituye una rica fuente de información histórica acerca de Grecia, tras la caída del mundo micénico. Sin embargo, como también opina Struve, a pesar de los hechos mitológicos que rebosan en la narración del *epos*, se debe tener en cuenta que las incansables batallas entre troyanos y aqueos fueron reales ya que las excavaciones arqueológicas demuestran que, por una parte, las inmensas murallas de Ilión (c. segunda mitad del siglo XVII a.C.) se construyeron con el fin de defender la ciudad de los atacantes extranjeros y por otra, los tesoros encontrados reflejan el crecimiento económico de los habitantes de esta urbe del Asia menor¹. Otro punto de vista nos lo proporciona Engels, quien nos explica que, en un periodo de desmembramiento del régimen micénico conocido, el “pillaje” pasó a formar parte de la vida diaria de los griegos² como lo demuestra una intervención de Odiseo en un pasaje del libro XIV de la *Odisea*³ o la intervención del feacio Euríalo⁴. Así, estos fragmentos revelan que el rapto de Helena podemos estudiarlo como el afán de los βασιλεῖς de iniciar empresas por los litorales extranjeros a fin de aumentar sus bienes económicos e imponer su autoridad frente a cada *oikos* autárquico “por medio de las violencias”⁵. Empero, no solamente encontramos en la *Iliada* vestigios de la política exterior de la Grecia arcaica sino también de su organización política interna, e.g. Las palabras tan recriminatorias de Aquiles a Agamenón, ἀλλὰ σοὶ ὦ μέγ' ἀναιδὲς ἄμ' ἐσπόμεθ', ὄφρα σὺ

¹ Este último hecho nos hace pensar en todos los peligros que azotaban a cualquier οἶκος (*oikos*) que iba acrecentando su patrimonio suponiendo un riesgo para las demás *gens*, por lo que podemos considerar el contenido de la *Iliada* homérica como la narración de la disputa meramente política entre territorios poderosos con el fin de hacerse con el paso comercial entre Grecia y Oriente y la búsqueda y explotación de recursos naturales de aquella región, ya que Troya impedía la expansión comercial de los caudillos postmicénicos. *Vid.* Struve (1985: 73-86).

² Struve (1985: 50).

³ ...Allí ciertamente yo mismo ordenaba a mis fieles compatriotas / que justo allí, junto a las naves, permanecieran y las protegieran, / y exhorté a los vigías a que fueran a las montañas. / Pero ellos, cediendo a la hýbris, obedeciendo a su fuerza, / muy rápidamente, los hermosísimos campos de los hombres egipcios / destruían, y a sus mujeres se llevaban, y a los niños pequeños, / mientras que a ellos los mataban; *Od.* XIV 259-265. Se proporciona, tal y como puntualizaremos más adelante, una traducción propia tanto de los poemas de Cavafis como de los textos modernos y antiguos que se vayan citando a lo largo del presente trabajo. *Vid.* I.1.

⁴ Pues no, extranjero, te encuentro igual a un hombre experimentado / en los combates, como los que muchas veces se dan entre los hombres, / sino a uno que con su nave de muchas filas de remeros viene con frecuencia, / capitán de los marineros que son comerciantes, / conocedor también de las mercancías y protector de las ganancias ansiadas / del viaje. No te pareces a un atleta. *Od.* VIII 159-164.

⁵ Así en el *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado* de Engels. Engels en Struve (1895: 86).

χαίρης, / τιμὴν ἀρνύμενοι Μενελάῳ σοὶ τε, κυνῶπα, / πρὸς Τρώων⁶ junto con la respuesta del propio caudillo de Micenas, ἔχθιστος δέ μοι ἔσσι διοτρεφέων βασιλῆων⁷, nos muestran claramente que Agamenón, a pesar de liderar la empresa contra Troya, no goza de poder suficiente como para controlar a los demás jefes de los estados independientes y por tanto, vemos que su autoridad se pone en entredicho. Así pues, podemos observar el funcionamiento del régimen político interno, comentado anteriormente, además del régimen económico-social⁸ e.g. οὐ μὲν ἔοικεν / ἀρχὸν ἔόντα κακῶν ἐπιβασκέμεν υἱας Ἀχαιῶν. / ὃ πέπονες, κάκ' ἐλέγχε', Ἀχαιῖδες, οὐκέτ' Ἀχαιοί...⁹, las palabras punzantes de Tersites¹⁰, soldado común, a Agamenón y la posterior respuesta de Odiseo, Θερσῖτ' ἀκριτόμυθε, λιγύς περ ἐὼν ἀγορητής, / ἴσχεο, μηδ' ἔθελ' οἶος ἐριζέμεναι βασιλεῦσιν¹¹ dejan entrever la organización social de la Grecia postmicénica, y todo ello en tan solo 15.690 versos.

Además de la poesía épica de Homero, nace la poesía didáctica con su mayor exponente, Hesíodo, poeta probablemente nacido en la región de Beocia, y que plasma en sus versos, sobre todo en su obra *Los Trabajos y los Días*, las costumbres de sus conciudadanos junto con el régimen político y social del siglo VII a.C. A diferencia de los poemas homéricos, en los que se puede percibir nítidamente cómo la colonización de los griegos se va expandiendo por Asia Menor, Hesíodo es un representante de aquellos nacidos en la costa asiática que emigran a la Grecia continental y que se encuentran con una sociedad no más justa. Así, la cuestión central plasmada en su obra se basa en el castigo por parte de la divinidad de los βασιλεῖς que se han excedido en sus poderes y no han respetado la *Dike*.

⁶ Pero a ti, gran desvergonzado, te seguimos para que estuvieras satisfecho, alzando vuestro honor, para Menelao y para ti, mirada de perro, contra los troyanos. *Il.* I 158-160.

⁷ El más odiado, para mí, eres de entre los reyes nutridos por Zeus... *Il.* I 176.

⁸ “Vemos, pues, en la constitución griega de los tiempos heroicos la antigua constitución de la gens en pleno vigor aún, pero también vemos en ella el comienzo de su ruina;” Engels en Struve (1895: 86).

⁹ No conviene que tú, siendo el jefe, arrojes la desgracia a los hijos de los aqueos. ¡Cobardes, miserables, Aqueas, ya no Aqueos! *Il.* II 233-235.

¹⁰ Como también apunta Rodríguez Adrados (1963: 343).

¹¹ ¡Tersites, hablador de enredada palabra! Aunque seas un elocuente orador, detente, no quieras debatir tú solo con los reyes. *Il.* II 246-247.

De igual forma, no podemos dejar atrás a los poetas líricos del siglo VII-V a.C., que en su mayoría se trata de poetas locales¹² como es el caso de Arquíloco, en el que hallamos algunos poemas que critican la defensa de la patria que pone en riesgo incluso la misma integridad del individuo, Calino de Éfeso, o Solón de Atenas, quien defiende en su poemario la justicia y la buena conducta de sus conciudadanos que sembrará los cimientos para la famosa democracia ateniense. En contrapartida tenemos a Tirteo de Esparta, un defensor de la ideología espartana, en cuya producción se aprecian matices políticos tales como la defensa de la patria que antepone a la vida. Además de los ya nombrados, del conflicto entre la política y la ciudad forman parte líricos como Alceo, Anacreonte o el mismo Píndaro quien en uno de sus ditirambos considera a Atenas un “soporte para la Hélade” como puntualiza Emilia Ruíz Yamuza¹³.

En lo que toca a la tragedia, esta pasará a ser la mayor representación de la poesía propagandística que se haya visto en esos siglos, pues según Bowra¹⁴, la poesía que está más al servicio de los ideales políticos del gobierno es, cómo no, la poesía trágica, que tiene su mayor esplendor en Atenas, durante el siglo V a.C. y sobre todo, bajo la democrática visión de Pericles, época en la que también conviven algunos de los poetas líricos e.g. Íbico o Simónides al que se le atribuye este epigrama, alabando la resistencia de los espartanos que murieron en las Térmopilas defendiendo su patria.

ὦ ξεῖν', ἀγγελεῖν Λακεδαιμονίοις ὅτι τῇδε
κεῖμεθα, τοῖς κείνων πειθόμενοι νομίμοις.¹⁵

Tanto Esquilo, como Sófocles e incluso el “revolucionario” Eurípides están influenciados por la llegada de la instauración de la democracia de Pericles, con base en Solón, por lo que esos ideales se ven claramente reflejados en sus composiciones, como pueden ser la justicia instituida en Atenas y en el Areópago en las *Euménides* o la *hýbris* excesiva por el ansia de poder en la obra trágica de los *Persas*. Esta misma idea de la soberbia humana, sobre todo en lo que tiene que ver con asuntos políticos, toma un carácter universal ya que está presente en los poemas cavafricanos, tal y como mostraremos en los apartados

¹² Rodríguez Adrados en López Férez (2000: 112).

¹³ Píndaro. *Odas*, (2015: 10).

¹⁴ Bowra (1994: 127).

¹⁵ Extranjero, anuncia a los Lacedemonios que aquí / yacemos, obedientes a sus órdenes. Page FGE Sim. XXIIb = *AP* 7.249.

siguientes. Además, la grandeza ateniense frente a la esclavitud del imperio de los persas o su supremacía frente a otras potencias griegas como lo era Esparta pasan a ser cuestiones centrales y continuas en las obras de los tres dramaturgos atenienses más importantes de toda la Antigüedad. Así, la misma afirmación de Bowra, según la cual Esquilo es el poeta de Atenas, pues defendía, honraba y alababa la ciudad con sus versos, bien podríamos trasladarla al poeta alejandrino Cavafis, uno de los poetas que canta con mayor pasión a la Grecidad¹⁶.

Por otro lado, a pesar de que Sófocles hace uso de la mitología en sus obras, también este trágico incluye la propaganda política ateniense propia del siglo V a.C., y penetra en las creencias de los ciudadanos, i.e. el respeto por las leyes no escritas en *Antígona*. Eurípides, aun siendo considerado un “excéntrico”, citando a Bowra, no deja de estar presente en el apogeo y decadencia de la Guerra del Peloponeso y por tanto, está influido por el nuevo régimen democrático al cantar la gloria ateniense e idealizar la libertad de la que gozaban los ciudadanos de Atenas¹⁷. Así, podemos crear una clara relación entre Eurípides y Cavafis pues ambos se centran en los “pequeños detalles” de acontecimientos ya acaecidos para encontrar respuestas al presente y al futuro; además, en la Grecia que nos dibuja Cavafis, contemplamos un país que también está agotado por la intromisión de fuerzas extranjeras.

No solo encontramos en la literatura griega esta evidente relación entre el género poético y los acontecimientos políticos e históricos, ya que en toda la literatura romana, sobre todo en la época imperial de Augusto está también presente. Es importante recordar que la llegada de Octavio al poder simbolizó el regreso a un periodo de paz en Roma, ya que los ciudadanos estaban agotados por las guerras civiles, época completamente desastrosa de la historia de los latinos que comenzó con los conflictos (88-81 a.C.) entre Mario –defensor popular– y Sila –defensor de los *optimates*–, y a los que siguieron los enfrentamientos

¹⁶ No es Cavafis el único poeta que exalta la Grecidad como proceso histórico. Una composición más conocida y exponente de este sentimiento es la *Ρωμισσύνη* de Yannis Ritsos, poeta político y social del siglo XX. Este pequeño fragmento, a modo de ejemplo, que forma parte de dicha composición se basa en el desánimo que existe entre los griegos tras la invasión alemana y el deseo insatisfecho de conseguir la libertad. Gracias a las imágenes surrealistas, el poeta es capaz de presentar al mismo tiempo su amor y dolor por el helenismo.

Το χέρι τους είναι κολλημένο στο ντουφέκι
το ντουφέκι είναι συνέχεια του χεριού τους
το χέρι τους είναι συνέχεια της ψυχής τους –
έχουν στα χείλια τους απάνου το θυμό
κι έχουνε τον καημό βαθιά στα μάτια τους
σαν ένα αστέρι σε μια γούβα αλάτι.

Su mano está adherida al fusil
el fusil está a continuación de su mano
su mano está a continuación de su alma-
tienen en sus labios la cólera
y tienen un anhelo en sus profundos ojos
como una estrella en un charco salado.

¹⁷ “... The contemporary reference of the debate on democracy strains the epic framework to an unusual extent... For once the propagandist got the better of the dramatist...” Mendelsohn (2002: 10).

encarnizados entre Pompeyo y César (49-45 a.C.), o la dictadura de este último. Sin embargo, no cesan aquí las batallas, puesto que, tras el asesinato del dictador, se enfrentaron aquellos que defendían a César y apoyaban sus políticas, Octavio y Marco Antonio, su general más relevante, contra Bruto y Casio, quienes planificaron y lideraron el asesinato apoyando la vuelta al régimen republicano (43-42 a.C.) Finalmente, Octavio y Antonio (32-30 a.C.) se enfrentaron entre ellos al comprender que no podían gobernar cada uno una parte del imperio, a saber, Octavio la parte occidental y Antonio la oriental. De acuerdo con estos precedentes, hallamos en la literatura del siglo I a.C. y ss. grandes poetas, considerados los literatos por excelencia de la literatura latina de todas las épocas, que son servidores plenos del régimen del emperador Augusto y vehículos de su propaganda política: Virgilio (70 a.C.- 19 a.C.) con su *Eneida*¹⁸ y Horacio (65 a.C.- 8 a.C.) con sus *Odas*. Al fin y al cabo la *Eneida* virgiliana pasa a convertirse en un *epos* nacional, un canto a la patria para todos y cada uno de los romanos de su época que marca los ideales aclamados a partir del siglo I a.C. hasta la muerte del primer emperador. Como explican Kenney-Clausen¹⁹, esta obra épica es un intento de “cantar las glorias pasadas y presentes” del país itálico, como lo demuestran los propios versos del *epos*²⁰, y “la grandeza que aún estaba por llegar” creando un lazo de unión entre el héroe troyano Eneas y el nuevo héroe romano tras el fin de las guerras civiles, Octavio, gracias a la técnica de la doble escala en el tiempo que le permite relacionar el final de Troya con el comienzo de la gran Roma, sucesora de la grandeza troyana²¹. No solamente Virgilio exaltó la política de Augusto, su propia persona y ascendencia en la obra épica latina por excelencia, sino que en las *Geórgicas* transmite también su apoyo incondicional al emperador, *tuque adeo, quem mox quae sint habitura deorum /concilia incertum est, urbesne invisere, Caesar...*²², propagando la vuelta a la vida y valores rurales con una paz duradera, orientando sus versos hacia las cuestiones políticas de la sociedad, como ya hizo el poeta beocio Hesíodo:

¹⁸ Tú, Romano, acuérdate de gobernar bajo tu mandato a los pueblos / (estas serán tus artes), y fijar las condiciones de la paz, / respetar a los sometidos y reducir a los soberbios. Verg. *Aen.* 6, 851-853.

¹⁹ Kenney-Clausen (1989: 372-410).

²⁰ ¡Tan gran empresa era fundar la prole romana! Verg. *Aen.* 1, 33.

²¹ ...con qué hombres ya entonces / florecía la tierra nutricia de Italia, con qué armas ardió; / y recordasteis, así pues, diosas, y podéis narrarlos; hasta nosotros apenas llega la tenue aura de la fama. Verg. *Aen.* 7, 643-646.

²² Y tú, en fin, César, que algún día has de tomar / parte en las asambleas de los dioses, aunque se ignora... Verg. *Georg.* 1, 24-25.

di patrii, Indigetes, et Romule Vestaque mater,
quae Tuscum Tiberim et Romana Palatia servas,
hunc saltem everso iuvenem succurrere saeclo
ne prohibete. satis iam pridem sanguine nostro
Laomedontae luimus periuria Troiae;²³

Por otra parte, las *Odas* romanas horacianas no dejan tampoco de exponer la propaganda del régimen resaltando todo lo positivo que traen con ella, debido a que su mayor intención es volver a las *mores maiorum* de los antiguos tiempos de la República que tuvo su mayor exponente con Catón el Censor, como se nos ejemplifica en:

... dulce et decorum est pro patria mori.
mors et fugacem persequitur virum
nec parcat imbellis iuventae
poplitibus timidove tergo.

Virtus repulsae nescia sordidae
intaminatis fulget honoribus,
nec sumit aut ponit securis
arbitrio popularis aurae.²⁴

Por tanto, la voz poética que crea Horacio pasa a ser la portadora de la nación de Roma que va decretando cómo debe construirse el Estado²⁵, a saber, el soldado debe dedicarse a luchar, por lo que alaba el valor militar –imitando versos alcaicos–. Puntualiza, además ciertos acontecimientos históricos, como la guerra contra el Parto, hecho que nos deja entrever el odio al enemigo externo. Luego, señala que el gobernante debe dedicarse a cultivar la *virtus* sin prestar atención a las peticiones populares, hecho que revela cómo se dirigía el Estado imperial de Augusto.

Una vez presentados a vuela pluma los aspectos más representativos de la ininterrumpida relación entre la historia y su política y el género poético desde el comienzo de la literatura griega hasta la llegada de la época dorada romana, –los años imperiales de Augusto– podemos decir que Constandinos Cavafis, ávido lector, investigador y estudioso de toda la literatura de la Antigüedad, como hace constar en su poemario, es el poeta de todos los tiempos. El mismo, es capaz de universalizar un detalle concreto de la historia, analizando los

²³ Dioses patrios, Indígetes, Rómulo y madre Vesta, / que al Tíber etrusco y al Palatino romano guardas, / a este joven, al menos, no le prohibáis socorrer a esta rota generación. / Ha ya bastante tiempo que con nuestra sangre / los perjuros de la Troya de Laomedonte pagamos. Verg. *Georg.* 1, 498-502.

²⁴ ...Es dulce y decoroso morir por la patria. / Y además, la muerte persigue al hombre huidizo, / no tiene consideración por las rodillas o la tímida espalda / de la juventud, incapaz para la guerra. / La virtud, no conocedora de la derrota / despreciable se distingue en los no / empañados honores, / ni toma o deja las hachas al arbitrio / de la brisa popular. Hor. *Carm.* 3, 2, 13-20.

²⁵ Hor. *Carm.* 3, 2, 1 ss.

hechos más relevantes acaecidos en el pasado como elementos indiscutibles a la hora de comprender el presente y mirar hacia el futuro.

I.1. Objetivos y Metodología

Πολλοὶ ποιητὲς εἶναι μόνο ποιητές... Ἐγὼ εἶμαι μόνο ποιητὴς ἱστορικός. Ποτὲ δὲν θὰ μπορούσα νὰ γράψω μυθιστορήματα ἢ θέατρον; ἀλλ' αἰσθάνομαι μέσα μου 125 φωνές νὰ μὲ λέγουν ὅτι θὰ μπορούσα νὰ γράψω ἱστορίαν²⁶

Muchos poetas son sólo poetas... Yo soy un poeta historiador. Nunca podría escribir novelas o teatro: pero siento dentro de mí que 125 voces me dicen que podría escribir historia.

Estas breves pero precisas palabras de Constandinos Cavafis sintetizan la finalidad de nuestro trabajo: la demostración de cómo nuestro poeta, a través de la selección de ciertos poemas, atendiendo no a su fecha de composición o publicación sino a la cronología del contenido de cada uno, nos permite hacer un viaje por toda la historia de Grecia pues la poesía, en general, nos transmite la historia de cualquier comunidad, a saber: su cultura, costumbres, creencias, vivencias, problemas sociales y sobre todo, su visión política, como ya viene haciendo desde tiempos inmemorables. En nuestra introducción ya planteamos cómo la literatura poética de Grecia, desde sus comienzos, estuvo ligada a narrar los acontecimientos de gran relevancia que tuvieron lugar en cada una de sus épocas para poder comprender así, que Constandinos Cavafis no es sólo un poeta, sino un historiador, como comentaremos más adelante.

Nos proponemos dar una visión unitaria del poemario de Cavafis a través de una cuidada selección de sus poemas y de su posterior análisis:

- *Τὰ Ἀλογα τοῦ Ἀχιλλέως (Los corceles de Aquiles).*
- *Ἡ Κηδεία τοῦ Σαρπηδόνο (Las exequias de Sarpedón).*
- *Ἀπιστία (Deslealtad).*

²⁶ Lejonitis (1977: 19-20).

- *Τρῶες (Trojanos).*
- *Ὁ Δαρεῖος (Darío).*
- *Ἡ Σατραπεία (La Satrapía).*
- *Θερμόπυλες (Termópilas).*
- *Ἡ Δόξα των Πτολεμαίων (La Gloria de los Ptolomeos).*
- *ὁ βασιλεὺς Δημήτριος (El rey Demetrio).*
- *Ἐν Σπάρτῃ (En Esparta).*
- *Ἄγε, ὦ βασιλεὺ Λακεδαιμονίων (Adelante, rey de los Lacedemonios).*
- *Στὰ 200 π.Χ. (En el 200 a.C.).*
- *Ἀγέλαος (Agelao).*
- *Ἡ μάχη τῆς Μαγνησίας (La batalla de Magnesia).*
- *Πρὸς τὸν Ἀντίοχον Ἐπιφανῆ (A Antíoco Epifanes).*
- *Ὑπὲρ τῆς Ἀχαϊκῆς Συμπολιτείας πολεμήσαντες (A los combatientes de la Liga Aquea).*
- *Μάρτιαι εἶδοί (Idus de Marzo).*
- *Τὸ 31 π.Χ. στὴν Ἀλεξάνδρεια (El 31 a.C. en Alejandría).*
- *Ἀπολείπειν ὁ θεὸς Ἀντώνιον (Abandona el dios a Antonio).*
- *Ἡ Διορία τοῦ Νέρωνος (El plazo de Nerón).*
- *Ὁ Ἰουλιανός, ὁρῶν ὀλιγωρίαν (Juliano, viendo la indiferencia).*
- *Ἀπὸ ὑαλὶ χρωματιστό (De cristal de colores).*
- *Στὴν ἐκκλησία (En la Iglesia).*

Así, todos ellos nos parecen los más representativos para sostener nuestra hipótesis: Cavafis tiene la intención de seguir una línea temporal de la historia de Grecia aportando paralelismos con la Grecia de los siglos XIX-XX. Para realizar nuestro estudio comparativo, nos disponemos a dividir el contenido de este trabajo en cinco partes: en primer lugar nos

centraremos en la exposición de la vida del poeta, además del contexto histórico y literario, de Alejandría y de Grecia. Este hecho es clave tanto para hallar las analogías históricas entre épocas pasadas y la época de Cavafis como para conocer el “yo” interior del poeta, sus anhelos, aspiraciones e ideales. A continuación, las dos partes que siguen, *Cavafis y el Mundo Antiguo*, y, *Cavafis y el Mundo Helenístico*, seguirán un mismo patrón de trabajo. Inicialmente presentaremos una síntesis del contexto histórico y literario de la época en cuestión, en la que se introducirán los diversos fragmentos de obras clásicas que ejemplificarán el común camino de la historia y la poesía. Después, se dará paso a la reflexión del sentido de los poemas cavafricanos, que estarán enmarcados en su respectiva época. Debemos comentar que escogimos concienzudamente los poemas que creemos más característicos, pero no dejamos de reconocer que, por motivos de extensión, no hemos podido introducir muchos otros que siguen entretejiendo los hilos de la historia y que nos proporcionarían una visión aún más concreta de la historia griega, como por ejemplo, *Filheleno*, *Soberano de Libia occidental*, *Griega desde la Antigüedad*, *En la costa de Italia*, *Cesarión* o *Los peligros*.

Igualmente, al tratar del mundo Helenístico, Cavafis se deleita tanto en la dinastía de los Seleúcidas, de los Macedonios como de los Ptolomeos, i.e *El disgusto del Seléucida* o *Embajadores de Alejandría*. No obstante, nosotros hemos preferido enfocar nuestro análisis en el país de Egipto por el especial lazo de unión que Cavafis tiene con su ciudad natal, Alejandría.

Luego, la cuarta parte de nuestro trabajo se aleja de la tradición clásica, anteriormente tratada, a fin de ver cómo Cavafis sitúa a Bizancio como cúlmén de toda la historia de Grecia y Roma, dedicándole un espacio en su poemario, aunque no tan extenso como en los casos anteriores. De esta forma, la heredera cultural de la Antigüedad pasa a ser el colofón de los diferentes ciclos históricos por los que ha transcurrido su amada Grecia en su obra poética.

Además, para finalizar (quinta parte), hemos querido proporcionar una visión de la lengua de Constandinos Cavafis, -cuestión de no poca envergadura-, pues nos encontramos con un griego apegado a la tradición clásica, pero a su vez, con reflejos del progreso de la lengua griega hacia la *dimotiki*. Por lo tanto, la cuestión lingüística de Grecia pasará a ocupar también parte imprescindible en este apartado, que irá convenientemente acompañado de un bello poema que ilustra el estado de la lengua para el propio Constandinos Cavafis.

En cuanto a las citas de los autores griegos, hemos hecho uso de las abreviaturas del léxico de *Liddle-Scott-Jones*, mientras que para los textos latinos, del *Thesaurus Linguae Latinae*. Ofreceremos además una traducción propia tanto de todos los poemas de Cavafis, como de los textos modernos y antiguos que hemos citado a lo largo del trabajo, exceptuando los pasajes incluidos de la *Andrómaca* de Eurípides. Nos parece apropiado comentar que para los fragmentos seleccionados de los filósofos presocráticos hemos utilizado la edición de H. Diels y W. Kranz. Para los demás textos, hemos tomado las ediciones de *Les Belles Lettres*, específicamente para el historiador Herodoto, de *Loeb Classical Library* para los textos de Plutarco y demás poetas helenísticos, la edición de Juan Ferraté para los líricos arcaicos, mientras que para los restantes textos, la edición de *Oxford*. Así, todas las ediciones aparecerán, junto con todas las traducciones consultadas, debidamente citadas en el aparato bibliográfico. Finalmente, el sistema de transcripción de nombres griegos que vamos a emplear está basado en el sistema propuesto por P. Bádenas.

II. CONSTANDINOS CAVAFIS

II.1. Vida

El 29 de abril de 1863 en Alejandría nació Κωσταντίνος Πέτρος Φωτιάδης Καβάφης (Constandinos Petros Fotiadis Cavafis), poeta por y para Alejandría, preciso hilador de la historia presente y pasada, poeta de la diáspora griega moderna, unificador y amante del Helenismo y referente en la poesía neogriega hasta nuestros días²⁷. Cavafis fue el noveno hijo de Petros Yannis Cavafis (1814-1870) y Jariclía Fotiadis (1834-1899), que vivieron en Constantinopla durante toda su vida hasta que se trasladaron a Alejandría. Su padre era un astuto y rico comerciante de algodón mientras que su madre formaba parte de una familia muy relevante constantinopolitana aunque sus raíces fanariotas²⁸ son aún más profundas, pues su abuelo paterno, Petros Cavafis (1740-1804) fue Secretario del Patriarcado Ecuménico mientras que años antes su tatarabuelo, Teodosio Fotiadi, fue el hermano del obispo de Cesárea, Cirilo²⁹. Tras la Independencia de Grecia y la consecuente expansión del comercio, Petros Cavafis lleva a su familia a Alejandría no antes de crear oficinas, gracias a su doble nacionalidad (griega y británica), en Constantinopla, Londres y Liverpool para así afianzar el futuro de su actividad comercial. En Alejandría la familia vivirá unos años de prosperidad económica habitando en una de las calles de la aristocracia alejandrina, la calle Cherif, junto a la oficina comercial “Cavafis & Cia” que dirigía con el tío de Cavafis, residente en Londres. Sin embargo, la muerte de su padre marcará un antes y un después en la acomodada familia, pues este hecho obligó a Jariclía a mudarse a Inglaterra, primero a Liverpool durante seis años y después a Londres donde podía recibir la ayuda de la familia de su marido que estaba dirigiendo la compañía comercial. Allí Cavafis recibió la debida educación primaria y secundaria al mismo tiempo que pudo aprender con total soltura la lengua inglesa al igual que también las costumbres propias del siglo XIX que se dejan ver claramente en su poesía, como veremos más adelante. Después de que la compañía cerrara en 1876, Jariclía vuelve a

²⁷ Politis (1994: 191).

²⁸ Antes de la Independencia de Grecia, la élite aristocrática griega eran los fanariotas, llamados así por estar asentados en el exclusivo barrio constantinopolitano del Fanar. En primer lugar, el fanariota estaba al servicio del sultán como Gran Dragomán, para después pasar a ser ministros de Exteriores. Esta responsabilidad les permitió acumular poder suficiente como para ser piezas relevantes en la administración del Imperio otomano pues muchos de ellos fueron nombrados gobernadores de las provincias danubianas de la Moldovalaquia. *Vid.* Clogg (1998: 39) y Ortolá (2011: 34 n. 26, 369 n. 37).

²⁹ Una página web muy tasada, para la vida, obra y publicaciones relacionadas con Cavafis en <http://www.cavafy.com/companion/bio.asp>.

Alejandro con sus hijos y Cavafis puede completar su formación en el “Liceo Hermes”, donde conoce a los que serán sus amigos más allegados, Mikés Ralis, Stéfanos Skilitis, John Rodocanakis y Kimón Periclís, y donde descubre su afán autodidacta al visitar de forma continua las bibliotecas alejandrinas donde pudo empaparse de la literatura. Tan solo con dieciocho años comenzó a redactar un Diccionario etimológico por lo que no tardó demasiado Cavafis en sumergirse en el saber.

Sin embargo, el creciente movimiento nacionalista árabe del llamado Reino de Egipto, que luchaba por la independencia del régimen otomano, provocó el bombardeo e invasión del Imperio británico³⁰ y consecuentemente Jariclia tuvo que trasladarse con su familia a Constantinopla donde su abuelo, Yeorgakis Fotiadis, los acoge durante tres años. En Constantinopla, el joven Cavafis con diecinueve años conoce la capital de su amada Bizancio y por tanto la capital de la Grecia, lo que le llevará a buscar su propio sitio dentro del mundo heleno y también a dejarse inspirar e influenciar por el romanticismo ateniense. Dicha corriente literaria se caracterizó por una temática suave, menos profunda y compleja, el uso de la lengua purista, es decir, la cazarévusa, cuestión que abordaremos más adelante, y el tono pesimista para con la especie humana y el mundo en general, como explica Pierís³¹.

Sus hermanos volvieron a Alejandría mientras que Cavafis y su madre aguardaban en Constantinopla hasta que se les indemnizara por el incendio de su hogar en Alejandría durante la invasión británica. A pesar de que Cavafis estaba interesado en la carrera política y en el periodismo, como muestra la carta que le envió a su madrina, Amalía Pitaridu-Papu en 1883, no se dedicó completamente a ello, sino que a su regreso a su venerada Alejandría empieza a trabajar como periodista, agente de la Lonja del algodón y posteriormente como administrativo de la administración británica. No trabajaba de forma sistemática al renunciar a la nacionalidad británica que su padre había conseguido años atrás por mor de los acuerdos entre el gobierno británico y el poder otomano, y se quedó, por lo tanto, simplemente con la nacionalidad griega hecho que le impedía trabajar constantemente en un cargo público.

Es importante que recalquemos cómo el regreso de Cavafis a Alejandría está marcado por la publicación de sus primeros artículos (e.g. “Coral, from a Mythological Viewpoint” en

³⁰ Gran Bretaña quería apoyar la autoridad del Jefe Tewfik, hijo del sultán otomano, en detrimento del gobierno nacionalista, pues en realidad, los británicos ansiaban el pleno control del Reino egipcio.

³¹ Cf. Fernández (2001: 4).

el periódico *Constantinopla* en 1886) y poemas en griego. No obstante, estos años pasarán a ser muy desgraciados para nuestro poeta tal como se aprecia en sus composiciones poéticas, ya que se sucedieron en un corto plazo de tiempo las muertes de sus mejores amigos y miembros de su familia. En 1886 muere Stéfanos Skilitsis, en 1889 Mikés Ralis, en 1891 su hermano Petros y su tío Yeoryios Cavafis, posteriormente en 1896 fallece su abuelo fanariota Yeorgakis Fotiadis y por último la muerte de su madre Jariclía en 1899, que lo conmocionó en gran medida.

Durante estos años sus obras poéticas estuvieron influenciadas notablemente por el simbolismo (e.g. *Στὴν ἴδια Πόλη* (1894), *Τείχη* (1896) o *Περιμένοντας τοὺς Βαρβάρους* (1899)), los movimientos parnasianistas además del romanticismo ateniense que hemos comentado con anterioridad, o el movimiento fanariota, tal como iremos viendo en los comentarios de algunos de sus poemas.

Tras la muerte de su madre, Cavafis se dedica a viajar durante tres años, de 1900 a 1903, hecho que según V. Fernández³² refleja el cambio interior del poeta alejandrino y por tanto, el cambio también en su poesía. Todo ello le permite dejar atrás toda influencia artística europea junto con el romanticismo de Atenas para intentar hallar su “yo” poético. En 1900 viaja a El Cairo y en 1901 a Atenas que significaba una “peregrinación a la Meca” para él³³ pues era la primera vez que visitaba la cuna de la civilización griega, la misma de la que Cavafis propiamente procedía. Visitaría aún dos veces más (en 1905 y en el mismo año de su muerte) la capital griega pero nunca quiso trasladarse allí, lo que podría haberlo colmado de relevancia poética en el propio país al igual que ocurrió en Alejandría o Inglaterra³⁴. Sin embargo, decidió centrarse en su ciudad y en su poesía tras haber encontrado su ansiado “yo” poético viviendo desde 1907 en un piso de la calle Lepsius junto con dos de sus hermanos hasta la edad de cuarenta y cinco años cuando ambos se marcharon de Alejandría, y Cavafis pasa a limitar su vida social y se sumerge por completo en un mar poético. Según Savidis, el hecho de que los gastos de vestuario del poeta alejandrino se redujesen en 1912 es una prueba evidente de esta completa entrega a su obra, ya que en estos años escribirá la mayor y mejor

³² Fernández (2001: 5).

³³ Fernández (2001: 6).

³⁴ Linos Politis afirma que la poesía cavafiana no fue admirada inmediatamente en Grecia. Sin embargo, explica que a partir de los años 20 y tras la muerte del propio poeta, Cavafis se convierte en un auténtico modelo influyente en la nueva generación poética. Politis (1994: 196-197).

parte de ella³⁵. No debemos ignorar que Cavafis decide no renovar su contrato en la administración pública inglesa en 1922 para poder enfocar todo su tiempo al arte de las Musas. E.M. Forster, desde 1914, pasará a ser uno de los grandes amigos del poeta de Alejandría, pues es el que dio a conocer tanto su obra como su persona en Inglaterra gracias a las traducciones y comentarios que facilitaron su entrada en el público inglés. Forster estaba muy agradecido de haber podido no solo conocer a Cavafis sino también haber introducido todo su poemario en Inglaterra como él mismo comenta, "A menudo pienso en mi buena suerte y en la oportunidad que me dio la coyuntura de una terrible guerra de conocer a uno de los grandes poetas de nuestra época"³⁶.

En 1923, Cavafis sufre una nueva pérdida, la de su hermano John, primer traductor y admirador de la obra de Constandinos, y en 1926 recibe por parte del Estado griego, durante la dictadura de Pángalos, la medalla de plata de la orden del Fénix por su contribución y dedicación a las Letras griegas. Desafortunadamente, diez años más tarde los médicos le diagnostican cáncer de laringe por lo que marcha a Atenas para someterse a una intervención de traqueotomía. Al volver a Alejandría, empeorando cada vez más su salud, sigue dedicando sus últimas fuerzas a su obra poética, en especial a su último poema, *A las afueras de Antioquía*. Como afirma Jristos Nomikós en el homenaje al poeta en Alejandría en 1933, "Vivió para su obra; esta fue todo en su vida, el ídolo al que ofreció todas sus fuerzas y su talento todo, con ansia y fe inmovibles"³⁷. Trasladado al Hospital Griego, el 29 de abril fallece tras sufrir una crisis.

Muchos intelectuales han escrito sobre la vida y obra de Cavafis, comentarios a sus poemas o a su persona, y algunos de ellos tuvieron la oportunidad de conocerlo personalmente como anteriormente hemos comentado sobre Jristos Nomikós, que lo describió así:

"[...] Los años habían blanqueado su indómito cabello; y su paso, un poco arrastrado lo llevaba por aquí y allá en Alejandría, silencioso y pensativo. Su rostro impassible y tranquilo, rasurado, surcado por arrugas profundas, no traducía ningún sentimiento. Pero sus ojos eran notables. Vivaces, profundos, inquisidores, te

³⁵ Fernández (2001: 10).

³⁶ Cf. Castillo Didier (2007: 135).

³⁷ Cf. Castillo Didier (2007: 137).

miraban tras las grandes gafas, con cierta gentil curiosidad y con un pequeño e imperceptible destello irónico. Todos nosotros lo hemos encontrado en la calle, a veces taciturno y con el pensamiento perdido en la lejanía, a veces bien dispuesto y listo para la plática; [...] Y cuanto decía Kavafis era para todos un placer, porque de ello surgía el hombre sabio, de profundo espíritu crítico, de múltiples y variados conocimientos; el espíritu lúcido que mucho sabía y mucho había ponderado, con su intuición artística y con la absoluta fe que tenía en sus ideales [...].”³⁸

Podemos observar que Nomikós no fue el primero en plasmar por escrito ni comentar las curiosas características de su fisionomía que aportaban rica información sobre su propia personalidad, como la profundidad de su mirada que refleja la profundidad de su interior y de su gran capacidad de ir más allá de las trivialidades de la vida diaria. Así el propio Constandinos Cavafis se presenta a sí mismo y su actitud vital ante todos los lectores mediante el célebre motivo del retorno a Ítaca, del retorno a la patria, al hogar, a uno mismo, y que tiene sus orígenes en la obra homérica de la *Odisea*, que narra todas las peripecias y aventuras de Odiseo antes de llegar a su ansiada Ítaca tras partir de Troya:

Ítaca (1911)

Cuando te aventures hacia Ítaca,
desea que largo sea el camino,
repleto de peripecias, repleto de saberes,
no temas a los Lestrigones, ni a los Cíclopes,
ni al encolerizado Poseidón,
en tu camino nunca te los encontrarás,
si permanece elevado tu pensamiento, si una selecta
emoción roza tu ánimo y cuerpo.
Ni con los Lestrigones, ni con los Cíclopes,
ni con el fiero Poseidón te toparás,
si no los arrastras contigo en tu alma,
si tu alma no los pone ante ti.

Desea que largo sea el camino.
Que sean muchas las mañanas de estío
en las que, ¡con qué placer, con qué júbilo!
alcances los puertos vistos por vez primera.
Párate ante los emporios fenicios,
y hazte con hermosas mercancías,
nácar y coral, ámbar y ébano,
y toda clase de sensuales perfumes,
cuantos más perfumes sensuales puedas llevar.
A muchas ciudades egipcias ve,
aprende y aprende de los sabios.

Siempre en tu mente ten a Ítaca.
Llegar allí es tu sino.
Pero no apresures el camino del todo.
Es mejor que muchos años dure.
Y que anciano ya arribes en la isla,
rico por todo lo que ganaste en el camino,

³⁸ *Ibidem*.

sin aguardar que Ítaca te conceda riquezas.

Ítaca te regaló este precioso viaje.
Sin ella no te hubieras aventurado al camino.
Pero no tiene más que darte.

Y si la encuentras pobre, Ítaca no te engañó.
Así sabio como llegaste a ser, con tanta experiencia,
ya llegarás a comprender qué significan
las Ítacas.³⁹

Nos encontramos al Cavafis didáctico que exhorta al lector a través del uso del pronombre personal de segunda persona, hecho que le permite acercarse a cada uno de los lectores y narrarnos su propia experiencia vital con el fin de advertir y aconsejar. De esta manera, ávido lector no sólo de Homero sino de la literatura griega en general, como ya iremos viendo a lo largo de nuestro trabajo, hace reflejar en estas líneas el mismo anhelo de Odiseo por llegar a su hogar, aunque se trate de un hogar diferente, el hogar cavafiano, el hallar el conocimiento a través de la experiencia. Cavafis llama a que todos permanezcamos con el pensamiento elevado para poder superar las dificultades de la vida dejando a un lado las minucias representadas por los lestrigones o los cíclopes y para dedicarnos a lo verdaderamente importante, nuestra búsqueda espiritual. Las mañanas de “estío” que nos enseña, muestran la actitud positiva y exultante con la que las nuevas experiencias deben vivirse junto con los “emporios fenicios” que simbolizan las puertas del conocimiento a través de la contemplación de diferentes culturas, pues es la única forma de enriquecimiento personal. Además, alaba especialmente a Egipto que desde la Antigüedad es la cuna del saber tras la fundación de Alejandría y la importancia de sus “sabios”, de los que Cavafis mismo aprendió a través de la lectura de muchas de las obras antiguas. Por ello, las Ítacas son los objetivos que cada persona se marca en su vida, a la vez que la razón que nos impulsa a “aventurarnos al camino”, mientras que la llegada a Ítaca plasma el final de la vida tras haber logrado la cultivación personal.

Después de la lectura del poema, consideramos que nadie pudo describir mejor al poeta alejandrino que él mismo, al extraer de *Ítaca* muchos rasgos de su personalidad: hombre

³⁹ Cavafis se inspiró para la creación de su *Ítaca* en uno de los poemas de Petronio, *El Satiricón*, como apunta P. Bádenas (2006: 32), y que dicen así: Deja tu patria y ajenas costas explora, joven; / Para ti nace un mayor orden de acontecimientos. / No sucumbas a los males; sabrá de ti el lejano Ister, / el gélido Bóreas y los seguros reinos de Canopo / y cualesquiera que distinguen a Febo renacer y caer. / Llega a ser más sabio el que desembarca en playas extranjeras.

profundo, filosófico, preocupado por el alma humana, sabio, versado, humilde, espiritual, amante de la cultura, defensor de todas las regiones y admirador de Alejandría.

Por consiguiente, hemos podido comprobar en *Ítaca* cómo Cavafis no introduce un único asunto temático sino que trata diversas cuestiones en cada uno de sus poemas, lo que complica la división y organización de su poemario al no haber tampoco publicado nunca su obra poética conjuntamente. No obstante, Savidis en su tesis doctoral *Οἱ Καβαφικὲς Ἐκδόσεις* aborda el tema de la edición de Cavafis y aporta una nueva organización de sus poemas atendiendo a la cronología y a la temática de los mismos, a saber, “φυλλάδια” (plaquettes) desde 1891 a 1904, “τεύχη” (cuadernos) desde 1904 hasta 1912 y “συλλογές” (colecciones) desde 1911 y 1917 cuando publica su primera colección atendiendo a la temática de los poemas en adelante, pues ya, tal como explica Savidis, halló su mundo poético perfecto⁴⁰. El propio Constandinos Cavafis categorizó sus poemas en “ciclos” filosóficos, históricos y eróticos a lo que Auden añadió que “Cavafy has three principal concerns: love, art and politics in the original Greek sense⁴¹”, es decir, valores que forman parte inherente de la condición humana, como explica V. Fernández. Es muy complicado hacer esta distinción frente a la imposibilidad de enmarcar muchos de sus poemas, como veremos en los siguientes apartados, en una sola categoría⁴², pero sí pueden concebirse como su “modo de expresión”, una poesía unitaria⁴³.

A pesar de que Cavafis y su poesía no disfrutaron de gran relevancia en Grecia durante su vida⁴⁴, Grigorios Xenópulos, con el artículo publicado en la revista ateniense *Παναθήναια* en 1903, comenzó a entender la esencia del poeta adoptado por Alejandría. No será hasta los años treinta cuando gozará de enorme influencia en los intelectuales de dicha generación, y no solamente en críticos o literatos griegos como Seferis, sino en personajes extranjeros de importancia como C.M. Bowra o W.H. Auden a los que ya hemos hecho referencia anteriormente. Por otra parte, citando a Pedro Bádenas, hay quienes coinciden en que Cavafis

⁴⁰ Para más información sobre las ediciones y publicaciones de la obra poética de Cavafis, véase Fernández (2011: 12-17). Una nueva y reciente edición a cargo de P. Bádenas de la Peña (2017) con las tablas de correspondencia entre la edición de Savidis, para los poemas canónicos, y la ordenación cronológica seguida en otras ediciones. En esta edición de P. Bádenas se incluye toda la poesía completa de Cavafis.

⁴¹ Cf. Fernández (2001: 9).

⁴² Bádenas (2000: 11).

⁴³ Politis (1994: 194).

⁴⁴ Beaton (1994: 130).

no formó parte de ninguna de las escuelas poéticas de su tiempo, sin embargo, es un poeta “ultramoderno”, icono de las generaciones futuras que no se perderá bajo el polvo de las bibliotecas, sino que su “valor histórico, psicológico y filosófico” perdurará debido a que su influencia es palpable en la sociedad⁴⁵.

Constandinos Cavafis será recordado como un “poeta heleno” de la diáspora griega frente a figuras como Costís Palamás. Tanto Cavafis como su poesía pasaron por un proceso de “eternización”, ya que muchos de sus poemas serán “para siempre”, como ya le ocurrió a muchos poetas de la Antigüedad y como en el siglo I a.C. dijo el mismo Quinto Horacio Flaco sobre su figura poética:

Exegi monumentum aere perennius
regalique situ pyramidum altius,
quod non imber edax, non Aquilo impotens
possit diruere aut innumerabilis

annorum series et fuga temporum.
non omnis moriar multaque pars mei
vitabit Libitinam.⁴⁶

Luego, también podemos observar cómo Publio Ovidio Nasón sigue la concepción poética horaciana y afirma sobre la poesía en general:

... ergo cum silices, cum dens patientis aratri
depereant aevo, carmina morte carent:
cedant carminibus reges regumque triumpho,
cedat et auriferi ripa benigna Tagi.⁴⁷

⁴⁵ Bádenas (2017: xxxix).

⁴⁶ Concluí un monumento más perenne que el bronce / y más alto que el sitio real de las pirámides, / al que ni la lluvia voraz, ni el Aquilón incontrolable / podría destruir, ni tampoco las innumerables / trenzas de los años ni la huida de los tiempos. / Del todo no voy a morir y la mayor parte de mí /vivirá en Libitina... Hor. *Carm.* 3, 30 1-7.

⁴⁷ Por lo tanto, aunque las rocas, aunque el diente del sufridor arado / se arruinan con el paso del tiempo, la poesía de muerte carece: Que cedan a la poesía los reyes y los triunfos de los reyes, / que ceda también la benigna orilla del aurífero Tajo. Ov. *Am.* 1,15, 31-34.

II.2. Contexto histórico

II.2.1. En Alejandría

El poeta nace en el año 1863, por lo que vive el momento de Renacimiento de la ciudad que vuelve a ser el centro del cosmopolitismo de Europa. Este Renacimiento llega tras el declive del gobierno medieval islámico junto con la decadencia del Imperio Otomano que provocó la destrucción de la gloria alejandrina en lo que respecta al comercio, además de la disminución de la población por las guerras. Hubo un florecimiento económico y cultural en la ciudad al llegar a ser el epicentro del comercio del Mediterráneo, hecho que propició la llegada de numerosos inmigrantes como Petros Ioanis Cavafis, padre del poeta.

Años atrás, el Imperio de Napoleón Bonaparte llega a Alejandría en 1798, inspirado por las hazañas de Alejandro Magno. Incentivó el estudio detallado de la ciudad para hacer una recopilación de todos sus datos, propiciando así las excavaciones arqueológicas que confrontaban con la construcción de una Alejandría moderna. No obstante, en el 1801, la llegada de un general del Imperio otomano de origen anatolio, Mohamed Alí, a fin de expulsar a los franceses del Reino de Egipto, causó un gran cambio en la ciudad alejandrina, pues fue el precursor de la Alejandría Moderna y su dinastía se asentó hasta el siglo XX reavivando, como anteriormente hemos comentado, el comercio por el Mediterráneo con la ayuda de las fuerzas británicas, italianas e incluso griegas hasta la revolución de 1952, que acaba con el auge de la ciudad. Alejandría vive en la segunda mitad del siglo XIX una época de prosperidad gracias a la reorganización de sus instituciones preservando su herencia cultural.

Un personaje relevante, contemporáneo de Cavafis, es Tassos Nerutsos, estudioso que recopila y publica un documento con todos los monumentos e inscripciones que se hallaron en Alejandría y al que Cavafis tuvo la oportunidad de conocer, lo que le influyó, sin duda, en su dedicación poética a la ciudad. Sin embargo, Cavafis tuvo que afrontar también momentos convulsos en su querida Alejandría por mor del intervencionismo europeo, sobre todo de parte Gran Bretaña que invade Egipto durante la guerra anglo-egipcia. Todo tuvo su origen en el movimiento nacionalista árabe y posterior revolución bajo la autoridad de Ahmed Urabi (1880) que no comulgaba con las decisiones políticas del gobernante otomano, Tewfiq, aliado de los ingleses. En junio de 1882 Urabi y sus partidarios consiguen el poder mayoritario del

país mientras que Tewfiq huye a Alejandría. Finalmente, en septiembre del mismo año, Inglaterra bombardea Alejandría y se alía con Francia y el Imperio Indio contra el ejército de Urabi para restaurar a Tewfiq en el poder.

Cavafis, que vive la Gran Guerra (1914-1918), es consciente de los problemas políticos de Egipto, que, como parte integrante del Imperio otomano, debía prestar servicio a la Triple Alianza⁴⁸. No obstante, el Imperio británico⁴⁹ había invadido el país para evitar la involucración de Egipto en la guerra y no favorecer así a los alemanes. Tras el fin de la primera Guerra Mundial, la delegación política liberal nacionalista de Egipto, cuyo origen es el movimiento nacionalista árabe, reclama la Independencia de Egipto (1919) por lo que el Protectorado inglés se tambalea. De esta forma, el ejército imperial se fue reduciendo paulatinamente hasta que comenzaron las negociaciones bajo el mando de Saad Zaghlul⁵⁰. Finalmente, el 28 de Febrero de 1922 se declara la Independencia de Egipto. No obstante, la fuerza militar británica no es expulsada hasta 1952, tras la revolución que tuvo lugar en ese mismo año, fundándose la República de Egipto, hechos que ya el poeta alejandrino no llegó a presenciar pues muere en 1933.

II.2.2. En Grecia

A pesar de que nunca vivió en Atenas y de que solo la visitó tres veces a lo largo de su vida, Constandinos Cavafis se siente muy unido a ella, y no solo a la ciudad de Atenas, sino a cada parte del territorio griego, por pequeño que sea, bien en Grecia o en su diáspora. Por lo tanto, todos los acontecimientos históricos que acaecieron en Grecia le influyeron e inspiraron para crear su poesía, lazo de unión de la historia. Nuestro poeta nace en la segunda mitad del siglo XIX, 1863, por lo que él mismo conocerá ya un Estado griego Independiente. No debemos olvidar que los acontecimientos que Grecia vive en los siglos XIX y XX son consecuencia de todo lo acaecido siglos atrás por lo que no se puede comprender la influencia histórica en la obra cavafiana sin recorrer toda la historia de Grecia. Grecia consiguió la

⁴⁸ La Triple Alianza estaba formada por el Imperio Alemán, Austria-Hungría y sus aliados, Bulgaria y el Imperio otomano, lo que se designa habitualmente como los Imperios o Potencias centrales.

⁴⁹ El Imperio británico formaba parte de la Triple Entente junto con Francia, Rusia y sus aliados, EE.UU y Japón.

⁵⁰ Saad Zaghlul fue el creador y posterior líder de la Delegación política liberal nacionalista de Egipto que siguió a Urabi y participó en las revueltas de 1880.

Independencia en 1821, tras cuatro siglos de *Turkokratía* que impidieron el desarrollo natural del país, así como de otros territorios balcánicos, frente al resto de la comunidad europea. No obstante, no se pudo considerar el régimen otomano, como muchos críticos afirman, un yugo esclavizador, pues los turcos respetaron muchas de las costumbres de los griegos y sobre todo los cargos religiosos e.g. el Patriarcado ecuménico de Constantinopla. Pronto, tras la Constitución de 1822, se sumergirán los mismos griegos en graves conflictos internos, ávidos por conseguir gobernar el nuevo Estado.

Las diferencias ideológicas llevaron a Grecia a una constante de guerras civiles, ya que unos apoyaban la *Μεγάλη Ιδέα* (“El Gran Ideal”⁵¹) iniciada por Ioanis Coletis y continuada por el político tradicionalista Deliyanis, mientras que otros políticos como Tricupis, buscan la “occidentalización” del país⁵². Tanto la elección de Atenas como capital del nuevo Estado, como el influjo social de la Universidad ateniense, dirigieron las nuevas políticas del gobierno centradas en la grandeza cultural de la Grecia clásica, y en el intento de “rehelenización” de la masa popular, hecho que seguirá creando diversas opiniones sobre la cuestión lingüística a la que nos referiremos más adelante.

Las políticas irredentistas de Deliyanis, que pusieron su mira en la anexión de Macedonia, el aumento de las rivalidades entre los países de los Balcanes (1875-1878), una crisis económica, además de la sublevación de Creta alrededor del 1895, forzó al primer ministro a entrar en guerra contra los turcos tanto en la isla como en Tesalia dos años más tarde. El desencanto popular ante la humillante derrota en la Guerra de los Treinta días hace menguar el antiguo apoyo del que gozó la política irredentista de la *Μεγάλη Ιδέα*. Para 1910 llega el político, citando a Clogg, más carismático de la Grecia del siglo XX, pues Elefterios Veniselos consiguió restablecer la confianza en el ideal nacionalista griego participando en el golpe de estado de Goudi en respuesta a la revolución de los llamados Jóvenes Turcos en 1908⁵³. Así, en 1912 los Estados de los Balcanes le declaran la guerra al Imperio otomano por lo que Grecia, bajo la autoridad de Veniselos, recupera muchos de los territorios ocupados por

⁵¹ En enero de 1844, Coletis pronunció un discurso ante la comisión constitucional que debatía el artículo relativo a los derechos de autóctonos y heteróctonos. En este discurso se configuró ideológicamente el Gran Ideal, cuya interpretación marcó la política interna y externa de Grecia hasta 1922. Coletis confiaba y pretendía la recuperación de aquellos territorios del Imperio bizantino, entonces bajo soberanía otomana, y el establecimiento de un estado cristiano.

⁵² Clogg (1998: 74).

⁵³ Se trata de un partido político nacionalista que, ante la pérdida de territorios del Imperio otomano, forzó la abdicación del sultán Abdul Hamid II en 1909.

los turcos, como Tesalónica o el Epiro. Este hecho traería sin embargo un problema de integración de la masa popular, a causa del origen turco de los ciudadanos.

La Primera Guerra Mundial provocó el derrumbamiento del Gran Ideal y con ello, el conocido como Cisma Nacional, por lo que se producen en Grecia, como en los años anteriores, numerosos conflictos internos entre los propios griegos debido a la diferencia ideológica. Las dos facciones estaban formadas por los seguidores monárquicos que defendían la neutralidad en la Guerra Mundial junto con el derrocamiento del Gran Ideal. Así, esta facción se aferraba a la idea de que ya entonces se había demostrado que las intenciones del irredentismo fracasaban teniendo que ser incluso auxiliados por fuerzas extranjeras. Por otra parte, se encuentran Veniselos y los tradicionalistas que no abandonaban los ideales de una Gran Grecia, además de apoyar a la Triple Entente, debido a que les concederían importantes territorios de Asia Menor donde existían elevados números de población griega. De esta forma, los griegos con su obsesiva idea de liberar a sus compatriotas de Asia Menor del “yugo” otomano, avanzan por Anatolia entre 1919-1922 y ocupan Esmirna, ciudad que tenía un mayor número de habitantes griegos que la propia capital de Grecia, y en mayo del 1919, cometen una serie de atrocidades para con la población turca que reaviva el antiguo sentimiento nacionalista turco que había comenzado con la revolución de los Jóvenes Turcos.

Este nacionalismo estuvo liderado por Mustafá Kemal que pasará a ser considerado padre de la patria turca (Atatürk), quien se alza en defensor de los otomanos contra los griegos que invadieron Anatolia, y quien consigue la rendición griega. La “infeliz Izmir”⁵⁴ quedó desamparada tras la huida de los soldados helenos al igual que su población griega, pues los turcos otomanos sembraron el terror en la ciudad. Finalmente, todo el conflicto bélico greco-turco se saldó con la paz de Lausana en la que se decreta un intercambio de población según el criterio de la religión, no de la lengua, lo que provocaría grandes consecuencias para este grupo de griegos que llegaban de territorio otomano al solo saber la lengua turca. Así, los nativos los llamaban despectivamente los “bautizados en yogur”, hecho que evidencia los problemas de su integración social. En los últimos años de Constandinos Cavafis, el ambiente político de Grecia se caracterizó por la pérdida de popularidad de Veniselos y por la inestabilidad política que iba a llegar tras las elecciones de 1932, ya que

⁵⁴ Clogg (1998: 100).

pocos años más tarde, se implantaría la dictadura hasta 1941 cuando Grecia, bajo el gobierno del general dictatorial Metaxás, es invadida por el ejército nazi.

II.3. Contexto literario

Si queremos entender el contexto literario de la época cavafiana, debemos prestar atención a la tradición de la literatura griega de años atrás para poder comprender la base de los literatos de los siglos XIX y XX. La caída de la Ciudad en el año 1453, según Linos Politis, significó una desgracia nacional que provocó la huida de la mayoría de los intelectuales griegos a Europa, mientras que en la propia región de Grecia, el pueblo se quedó sin liderazgo político al igual que sin liderazgo cultural. No obstante, la Gran Isla, Creta, no fue tomada por el Imperio otomano por lo que se convierte durante cuatrocientos años (1570-1669) en el foco económico e intelectual de la época, pues muchos literatos procedentes de Bizancio se refugiaron allí tras la toma de Constantinopla, uniendo la cultura Bizantina con Occidente. A pesar de que la llegada del Turco a Grecia desencadenó el aislamiento del desarrollo tanto político y económico como social y cultural griego frente al Renacimiento de Europa, Chipre, antes de ser tomada por los otomanos, adopta la influencia petrarquista, por lo que, aun siendo una influencia mínima, algo del Renacimiento Europeo, procedente de Italia, llegó a ciertas zonas de Grecia. Sin embargo, quienes aportaron más riqueza literaria durante todos estos siglos de dominación turca fueron los griegos de la diáspora, parte del Helenismo que quedó fragmentado tras la invasión, pues ayudaron al renacimiento del Humanismo, sobre todo en Italia.

El lector puede captar la gran importancia de la que los intelectuales de la diáspora griega van a gozar durante muchos años en la literatura de la Grecia moderna, como es el caso también de Constandinos Cavafis. Posteriormente, los siglos XVI y XVII estuvieron marcados por el esplendor literario cretense, pero la ocupación de los turcos en el 1669 inició su declive, como el interés de los intelectuales griegos en viajar a Europa, ya no para enseñar ni la lengua ni cultura griega, sino para aprender en las distintas universidades.

Mientras tanto, en Constantinopla, a finales del XVI, el Patriarcado se había situado en el conocido barrio del Fanar concentrando así a numerosos clérigos y personajes de cierta relevancia social. Se denominará al siglo XVIII, “el siglo de los Fanariotas” quienes tendrán

una influencia vital en la política y cultura de los griegos de Constantinopla, motivo por el que entre sus objetivos estaban no solo fomentar la lengua clásica sino convertirse también en máximos representantes de la poesía de la época. Los años finales del siglo XVIII se verán influenciados por la llegada de la Ilustración de la mano de intelectuales griegos, como es el caso de Íósipos Misiódax, que estudió en el extranjero allí donde rebosaban los ideales progresistas.

Los años previos a la Guerra de la Independencia estuvieron marcados por un hartazgo popular ante la esclavitud del Imperio otomano, acrecentando así su espíritu nacional. No obstante, las guerras ruso-turcas de finales del XVIII y mediados del XIX junto con el crecimiento de la economía y el ascenso de las clases medias, i.e los comerciantes, promovieron el estallido de la lucha por la liberación. Uno de los personajes más relevantes fue Rigas, de personalidad polifacética, político y literato, mayormente conocido y alabado por su sacrificio por la patria helena, y una de cuyas composiciones más aclamadas fue el *Canto de guerra* (Θούριος):

Ὡς πότε παλικάρια νὰ ζοῦμεν στὰ στενὰ
Μονάχοι σὰν λιοντάρια στὲς ράχες, στὰ βουνὰ

.....

Κἀλλιό ‘ναι μιᾶς ὥρας ἐλεύθερη ζωὴ
Παρὰ σαράντα χρόνοι σκλαβιὰ καὶ φυλακὴ!⁵⁵

Debemos prestar especial atención al poeta Dionisios Solomós, quien tras su estancia en Italia, vuelve a su Grecia natal, trayendo nuevas corrientes literarias que dejaba entrever entonces los rasgos del romanticismo y el fanariotismo, que llegarán a tener gran influencia en la literatura del Nuevo Estado griego. Muchos poetas, a lo largo de los siglos, han cantado a su patria defendiendo ciertos ideales políticos y narrando los acontecimientos que más le estremecieron a ellos mismos y a sus contemporáneos, como vamos a ir viendo a lo largo de este trabajo. Así, Solomós pasa a ser con tan solo veinte años la “figura poética” que representa el anhelo de la libertad de Grecia, tras la publicación de su *Ὕμνος εἰς τὴν*

⁵⁵ “Hasta cuándo valientes muchachos vamos a vivir en pasos estrechos / solos como leones en las cumbres, en los montes.../ Mejor es vivir libre por una hora / que durante cuarenta años la esclavitud y la cárcel.” Politis (1994: 114).

Ελευθερία (*Himno a la Libertad*), como después lo serán Andreas Calvos, o Aristotelis Valaoritis, “luchador de la libertad”⁵⁶, de la Escuela del Heptaneso.

Durante cincuenta años, en Grecia y en especial en Atenas, el romanticismo, influencia europea que surge contra el racionalismo y la Ilustración, se apodera de la literatura griega que junto a la cazarévusa marcan las tendencias que debían darse en la sociedad literaria hasta la generación de 1880. El intelectual que introduce el romanticismo en Grecia es Panayotis Sutsos, de procedencia fanariota, con su “*Ὁ Ὀδοιπóρος*”, además de otros literatos, como su hermano Aléxandros Sutsos o Aléxandros Risos Rangavís. Años más tarde, nos encontramos ya con una nueva generación de la Escuela Ateniense, alejada del Romanticismo, que rechaza la belleza como verdad absoluta y la lengua arcaizante, dando la bienvenida a la simplicidad de expresión y estructuras, a la temática familiar y cotidiana. Costís Palamás (1859-1943) pasa a ser el centro de la vida cultural de Grecia y la figura más representativa de la poesía griega enfocada, en muchos de sus poemas, al parnasianismo. Así, la trascendencia de Palamás, perduró más allá de su muerte, puesto que, citando a Linos Politis, ejercía “una influencia dinástica en la poesía y en la vida intelectual” de Grecia y de su capital, Atenas.

Mientras tanto, en Alejandría, ciudad clave para los griegos de la diáspora, Constandinos Cavafis⁵⁷ emergía como poeta historiador, heredero, además de toda la tradición literaria griega, del mundo helenístico especialmente, pues Alejandría era el símbolo de la grandeza pasada del Helenismo.

⁵⁶ Politis (1994: 142).

⁵⁷ El hecho de que Cavafis centrara su obra en “το ιστορικό παρελθόν του πολιτισμού... και τον ελληνικό πολιτισμό της εποχής του”, es lo que le diferenció del resto de los poetas de su tiempo, según Beaton (1994: 133).

III. CAVAFIS Y EL MUNDO ANTIGUO

III.1. Época arcaica

III.1.1. Contexto histórico y literario

De acuerdo con el tratamiento histórico de V. V. Struve, la organización social, política además de económica de Grecia ayuda a comprender toda su historia, y consecuentemente, su literatura. De este modo, sabemos que la Grecia arcaica estuvo muy determinada por el influjo de la sociedad minoica cretense hasta su decadencia en el 1400 a.C. y por la invasión del pueblo micénico que sentará las bases de la evolución del llamado “territorio griego”. Este “territorio griego” no se llamará “Hélade” hasta pasada la Guerra de Troya que tiene lugar en torno al año 1184 a.C. con la intención de los aqueos de hacerse con las zonas más ricas del mar Egeo. Se trataba de tribus griegas nómadas que luchaban entre sí por motivos económicos, como expone el propio historiador ateniense Tucídides⁵⁸.

Tal como hemos comentado en nuestra introducción, la *Iliada* nos proporciona reflejos de la vida de los siglos XI, X y IX a.C.⁵⁹, como por ejemplo, las referencias a las colonizaciones de pueblos del Mediterráneo que comenzaron ya alrededor del siglo XIII bajo mando de los βασιλεῖς aqueos y donde podríamos englobar la empresa de la conquista de Troya⁶⁰.

Homero pasará a ser ὁ διδάσκαλος τῶν Ἑλλήνων, quien sembrará el germen, no sólo de la literatura griega, sino de la vida diaria de todos y cada uno de los helenos, debido a que gracias a sus versos, sus compatriotas adquirieron el conocimiento, mejor dicho, “toda suerte de conocimientos”⁶¹: el funcionamiento del régimen político y social, el concepto de religiosidad enfocado al respeto de la divinidad como ser que se encuentra por encima de la humanidad, el comportamiento adecuado, el control de la *hýbris* y las consecuencias

⁵⁸ Pues es evidente que la ahora llamada Grecia antaño no estaba habitada permanentemente, sino que antes había migraciones y cada uno de ellos, sin esfuerzo, obligados por algunos más fuertes se marchaba... Th. I 2 ss.

⁵⁹ La organización de las pequeñas ciudades gobernadas por las influyentes familias, la importancia de la aristocracia, del Consejo de ancianos o de la Asamblea del pueblo, que marcará el punto de partida de la noción de justicia popular, además de la presentación del régimen económico y social, enfatizando las cuestiones del “pillaje”, la esclavitud, o la política dentro de la denominada “*fratría*”.

⁶⁰ Rodríguez Adrados en López Férez (2000: 72).

⁶¹ López Eire en López Férez (2000: 35).

negativas que derivan del exceso de ella, o bien, la fatalidad y futilidad humana frente al destino, marcando, así, el punto de partida de la intelectualidad griega. Por tanto, citando a López Eire, “a partir de él (Homero), los autores son más o menos homéricos, incluso “muy homéricos”⁶².

Si seguimos el curso de la historia, Homero se halla en el alma y en la conciencia de todos los poetas, como es ahora el caso que nos ocupa, el beocio Hesíodo. Consecuentemente, su obra poética narrativa está caracterizada por elementos del *διδάσκαλος* *Ὅμηρος* y es, en definitiva, una prueba más de cómo la sociedad se introduce en el arte de las Musas. La diferencia entre ambos poetas se basa en que el *epos* homérico muestra unos héroes alabados, intachables y afamados que proporcionan a la sociedad ciertas normas de conducta, nunca reprochables, mientras que Hesíodo tiende a ser más realista, puesto que plasma el pasado, haciendo hincapié en la Justicia social, frente a los nobles que son considerados “el enemigo”. En su obra, *Los Trabajos y los Días*, datada entre los siglos VIII-VII a.C., el hecho que más nos interesa es cómo Hesíodo toma de la obra homérica la noción del exceso de *hýbris* que es castigada por Zeus, símbolo de la justicia divina, a través de la fábula del halcón y el ruiseñor, dedicada a su hermano Perses. Aparte de que Hesíodo nos presenta por vez primera un tema familiar en la poesía griega, debemos tener en cuenta que a partir de la injusticia que sufre en el pleito contra su hermano por la herencia de su padre, escribe unos versos dedicados a plasmar la realidad de la nueva sociedad aristocrática emergente tras la decadente organización micénica. Así, nos cuenta cómo los puestos más relevantes en la estructura social están reservados solo para los “κρείσσονας” (más poderosos) procedentes de las clases nobles, es decir, tanto para las magistraturas, asamblea popular o en el arcontado:

... δαίμονι, τί λέλῃκας; ἔχει νύ σε πολλὸν ἀρείων·
τῇ δ' εἷς, ἥ σ' ἂν ἐγὼ περ ἄγω καὶ ἀοιδὸν εὐοῦσαν·
δεῖπνον δ', αἶ κ' ἐθέλω, ποιήσομαι ἠὲ μεθήσω.
ἄφρων δ', ὅς κ' ἐθέλῃ πρὸς κρείσσονας ἀντιπεριζεῖν·
νίκης τε στέρεται πρὸς τ' αἵσχεσιν ἄλγεα πάσχει.⁶³

Hesíodo se interesa por las cuestiones de la *Dike* favoreciendo siempre a los más débiles y sobre todo criticando las injusticias contra el campesinado de su tierra, Beocia. Nuestro poeta beocio recupera la importancia de la *hýbris* en la humanidad para poder

⁶² *Ibidem*.

⁶³ ...Desgraciado, ¿por qué gritas? Te tiene ahora uno con mucho más fuerte; / y por tanto vas por donde yo te conduzca aun siendo cantor; / y si lo quiero, haré de ti mi festín o te dejaré ir. / Insensato quien quiera igualarse a los más fuertes; / carece así de victoria y con la vergüenza dolores padece. Hes., *Op.* 207-212.

justificar el concepto de la Justicia divina que llega por los excesos de soberbia de los βασιλεῖς, a quienes denomina “devoradores de regalos”⁶⁴:

... ὁδὸς δ' ἐτέρηφι παρελθεῖν
κρείσσων ἐς τὰ δίκαια· Δίκη δ' ὑπὲρ Ὕβριος ἴσχει
ἐς τέλος ἐξελθοῦσα· παθὼν δέ τε νήπιος ἔγνω...⁶⁵

Tras la detallada descripción de la vida social, económica y política postmicénica de los siglos VIII-VII a.C., Hesíodo critica, a su vez, el poder que la aristocracia terrateniente estuvo acumulando en la Beocia de su tiempo, ya que él mismo era el representante del campesinado que “dependía de la arbitrariedad de los aristócratas”⁶⁶. Así, Hesíodo podría, citando a Adrados⁶⁷, ser el precursor del género lírico a causa de su intención de aconsejar a sus lectores y convencerlos sobre cómo se debe comportar el individuo con respecto a la sociedad y a la religión.

La literatura griega arcaica vivió en un continuo desarrollo de enriquecimiento tanto formal, como de contenido, pero siempre manteniendo la estrecha relación con los ideales propiamente griegos, expuestos en la obra por excelencia, es decir, la homérica. El género de la poesía lírica, que tiene su mayor auge entre los años 720 y 438 a.C., pasa a ser el género literario “fundamental” del siglo VII. Se caracteriza por el “yo” poético que tiene una intención totalmente propagandística sobre todo en las obras de contenido político y social, pues pretende, aparte de dar la propia opinión del poeta, hacer meditar al receptor y dirigir su pensamiento hacia ciertas tendencias acordes a sus propios ideales o bien, a los ideales del gobierno que intenta favorecer.

No debemos olvidar que el mundo griego se halla en otra época distinta, las colonizaciones han avanzado y los griegos son dueños de muchas zonas del Mediterráneo, hecho que propicia el intercambio cultural entre regiones, y en este ámbito de “internacionalismo” nace la poesía lírica. Alrededor del año 650 a.C., nos encontramos con tres grandes exponentes de la lírica, puesto que dentro de la enorme y variopinta variedad

⁶⁴Al guardaos de esto, reyes, guiad rectamente las costumbres, devoradores de regalos, / y de las injustas sentencias completamente olvidaos. Hes. *Op.* 262.264.

⁶⁵...pero el mejor camino es desde el otro lado cruzar / hacia lo justo; la *Dike* sobre la *Hýbris* prevalece / al final una vez que se ha mostrado; y sufriendo el ingenuo acaba aprendiendo... Hes. *Op.* 216-218.

⁶⁶ Struve (1895: 101).

⁶⁷ Rodríguez Adrados en López Férez (2000: 108).

temática de dicho género, ellos explotan los temas partidistas, políticos y guerreros que formaban parte del día a día de cada *polis* griega.

En primer lugar, Arquíloco de Paros vivió sumergido en la guerra de Tasos, pues su padre, el general Telesicles, pobló la isla, lo que provocó disputas contra la tribu tracia que habitaba allí. Este hecho influyó en su poesía mostrándonos la aversión que sentía contra los conflictos bélicos, como ejemplifica en, κλαίω τὰ Θασίων, οὐ τὰ Μαγνήτων κακὰ⁶⁸ ο ὡς Πανελλήνων οἰζὺς ἐς Θάσσον συνέδραμεν⁶⁹. También su “yo” poético sale a relucir en contra de los ideales políticos de los tiranos:

Οὔ μοι τὰ Γύγεω τοῦ πολυχρύσου μέλει
οὐδ' εἶλέ πώ με ζῆλος οὐδ' ἀγαίομαι
θεῶν ἔργα, μεγάλης δ' οὐκ ἔρέω τυραννίδος·
ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἐμῶν.⁷⁰

O bien, su visión “realista” de la guerra le lleva a criticar satíricamente el ideal bélico espartano *Volved con el escudo, o sobre el escudo*, porque para Arquíloco, la vida tenía más valor que el honor que se le otorga a un muerto en combate:

Οὔ τις αἰδοῖος μετ' ἀστῶν «οὐδὲ» περίφημος θανών
γίνεται· χάριν δὲ μᾶλλον τοῦ ζοοῦ διώκομεν
«οἱ» ζοοί· κάκιστα δ' αἰεὶ τῷ θανόντι γίνεται.⁷¹

Contemporáneo de Arquíloco, es Calino de Éfeso, quien explota también el tema de la exhortación guerrera en sus elegías, al intentar incentivar a los suyos contra, posiblemente, el pueblo cimero que los invade:

⁶⁸ Lloro los males de los Tasios, no los males de los Magnesios. Archil. 17 (19 D).

⁶⁹ De este modo la pesadumbre de todos los Helenos en Tasos se reunió. Archil. 50 (54 D).

⁷⁰ No me interesa la cantidad de oro de Gíges / ni siquiera se apoderó de mí hasta ahora la envidia, ni me irrita / por las acciones de los dioses, y tampoco busco una gran tiranía. / Pues lejos está eso de mis ojos. Archil. 20 (22 D).

⁷¹ Ninguno de los ciudadanos respetable ni famoso tras haber muerto / llega a ser: la generosidad del vivo deseamos más / los que estamos vivos, pues lo peor siempre al que ha muerto alcanza. Archil. 60 (64 D).

τιμῆν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι
γῆς πέρι καὶ παίδων κουριδίης τ' ἄλόχου
δυσμενέσιν.⁷²

De esta forma, nos encontramos con los mismos ideales políticos que defenderá Tirteo de Esparta alrededor del 640 a.C., siguiendo el modelo lingüístico como moral de Homero, pues ya recalcamos cuán importante es la figura del aedo en la literatura posterior. También Tirteo forma parte de aquellos líricos localistas que están al servicio del régimen de su ciudad, por ello, describe a una idealizada Esparta reflejando la “actualidad político-social”, alabando la valentía de sus guerreros que no dudan en defender su patria de los enemigos, y arengándolos tras las significativas derrotas, como muestran sus versos:

Τεθνάμεναι γὰρ καλὸν ἐνὶ προμάχοισι πεσόντα
ἄνδρ' ἀγαθὸν περὶ ἧι πατρίδι μαρνάμενον,
τὴν δ' αὐτοῦ προλιπόντα πόλιν καὶ πίονας ἀγροῦς
πτωχεύειν πάντων ἔστ' ἀνιηρότατον,
πλαζόμενον σὺν μητρὶ φίλῃ καὶ πατρὶ γέροντι
παισὶ τε σὺν μικροῖς κουριδίῃ τ' ἄλόχῳ.⁷³

Esta elegía demuestra el futuro radicalismo que tomará la sociedad espartana con el excesivo “heroísmo” que debía de perseguir cada ciudadano laconio. Tirteo no vive la época dorada laconia sino que centra toda su obra en las guerras contra los mesenios puesto que la grandeza de la que gozaba procedía del excesivo sometimiento de dicha vecindad, hecho que les condujo a tener que afrontar la sublevación de Mesenia en la segunda mitad del siglo VII a.C., citando a Adrados, a alejarse de Grecia, comenzando así la conocida “xenofobia” espartana.

Como contrapartida al poeta político espartano, llega Solón de Atenas, alrededor del año 600 a.C., aristócrata, comerciante, político, legislador y poeta, considerado el primer literato ateniense, que va mucho más allá que los versos propagandísticos de Tirteo, pues crea un “arma política”⁷⁴, con la que el “yo” poético de Solón expresa sus ideales intentando ganar apoyos en el demos:

⁷² ... Pues honroso es y también ilustre para el hombre luchar / por su tierra, hijos, y legítima esposa / contra los enemigos... Callin. 1 (I D) 6-8.

⁷³ Pues es hermoso que uno muera al haber caído en las primeras filas / como un hombre valiente por la defensa de su patria luchando, / pero tras abandonar su ciudad y anchos campos, /mendigar pasa a ser lo más penoso de entre todas las cosas, / errante con la querida madre y padre anciano / y los hijos pequeños y la legítima mujer. Tyrt. 6 (6,7 D). 1-6.

⁷⁴ Rodríguez Adrados en López Férez (2000: 150).

... εἶην δὴ τότε· ἐγὼ Φολεγάνδριος ἢ Σικινίτης
 ἀντί γ' Ἀθηναίου πατρίδ' ἀμειψάμενος·
 αἶψα γὰρ ἂν φάτις ἦδε μετ' ἀνθρώποισι γένοιτο·
 Ἀττικὸς οὗτος ἀνὴρ τῶν Σαλαμιναφετῶν.
 ἴομεν ἐς Σαλαμῖνα μαχησόμενοι περὶ νήσου
 ἡμερτῆς χαλεπὸν τ' αἶσχος ἀπωσόμενοι.⁷⁵

Debemos tener en cuenta que la Atenas anterior a Solón estuvo determinada por el enorme dominio de la aristocracia, sobre todo del Areópago, en los asuntos públicos, y que manejaban la administración y la justicia a su antojo quedando eclipsado el demos en su totalidad. La ciudad ateniense tuvo que pasar por la conjuración fracasada de Cilón, las denominadas leyes o más concretamente, *thésmoi* de Dracón, con las que el pueblo empezó de nuevo a presionar contra la posición de los aristócratas o por las *naucrarias*, una nueva división del demos que desbancó el régimen familiar aristocrático apuntando a la creación del propio Estado. Así, su poesía estaba completamente dedicada a defender su ideología política separada, como bien deja saber también en sus yambos, de la aristocracia ateniense, y a criticar las “penurias” por las que debe pasar el demos por mor de los intereses entre sus gobernantes, comentando y justificando sus acciones políticas⁷⁶.

Nos encontramos con una poesía política más seria, determinante, que ya no solo es una fuente riquísima de acontecimientos históricos en la Atenas del siglo VII a.C. sino que, podemos comprobar que Solón pasa a ser el heredero de la temática de Homero y de Hesíodo puesto que hace un tratamiento especial del justo enriquecimiento, ... χρήματα δ' ἡμεῖρω μὲν ἔχειν, ἀδίκως δὲ πεπᾶσθαι/ οὐκ ἐθέλω· πάντως ὕστερον ἦλθε δίκη... del infortunio humano ante el desconocido sino además de la *Dike*, encargada de castigar a quien comete excesos, ἀλλὰ Ζεὺς πάντων ἐφορᾷ τέλος...⁷⁷

También, en la lírica monódica, observamos la estrecha unión entre la historia política de las ciudades y la literatura, cuyo mayor representante es Alceo de Mitilene, alrededor del año 600 a.C. Este poeta lesbio, perteneciente a una familia aristócrata, es fiel seguidor de la

⁷⁵ ¡Ojalá fuera precisamente en este caso folegandrio o sicinita / en vez de ateniense, al haber cambiado de patria! / Pues al punto este dicho ente los hombres se hallará: / “Este es un hombre ático de los traidores de Salamina”. / Venga, vamos a Salamina, para luchar por la isla / amada, y para la pesada vergüenza alejar. Sol. 2 (2D) 3-8.

⁷⁶ Antes esclava, ahora libre es. / Y a Atenas, patria otorgada por los dioses, / hice volver a muchos esclavizados sin razón, / o con razón, que huyeron por mor de la fuerza de la necesidad, / sin utilizar ya no más la lengua Ática, / pues por muchos lugares vagan, / y a estos aquí mismo la esclavitud siempre / sufriendo, de sus amos temerosos / libres los hice... Sol. 24 (24 D) 7-15.

⁷⁷ Riquezas no busco tener, e injustamente adquirirlas / no quiero; sin duda luego llega *Dike*... Pero Zeus observa el fin de todas las cosas... Sol. 1 (1 D) 7-17.

tradición poética griega, ya que no sólo toma a Homero como referente, para la creación mítica, sino que alza la vista a Hesíodo y el castigo de la *hybris*, además de hacer suya la metáfora de la nave del Estado, propia de Arquíloco. Sin embargo, enfoca la mayor parte de su poesía a la vida política de la ciudad más importante de Lesbos, luchando por los intereses de la clase noble frente al auge de la vieja tiranía⁷⁸.

Tal como se desprende de esos versos, gracias a la metáfora naval del Estado, destaca el lirismo del poeta que critica con mucha originalidad la llegada de la tiranía a manos de Pítaco, que pondrá fin a lo que para él significa la libertad de la ciudad. Esto es el fin del gobierno oligárquico en el que sólo los nobles son capaces de gobernar:

... χαλάσσομεν δὲ τὰς θυμοβόρῳ λύας
ἐμφύλῳ τε μάχῃ, τὰν τις Ὀλυμπίων
ἔνωρσε, δᾶμον μὲν εἰς ἀνάταν ἄγων
Φιττάκῳ δὲ δίδοις κῦδος ἐπήρ[ατ]ον.⁷⁹

Finalmente, vemos que los últimos y no menos importantes poetas líricos ya forman parte de la llamada “Época Clásica” pues vivieron en los siglos VI-V a.C. Es interesante comentar que tras la muerte de Solón, tanto Atenas, como otras ciudades que seguían sus mismos pasos democráticos tuvieron que pasar antes por el periodo tiránico de ciertos aristócratas. Así, los poetas tuvieron que ir asociándose con las cortes de los tiranos, poniendo el don de las Musas al servicio de los intereses del régimen. El primero de ellos fue Íbico (c. 540 a.C.), poeta de la Magna Grecia que inicia la evolución hacia una nueva mentalidad de la poesía lírica coral pues tanto las circunstancias socio-económicas como históricas estaban entrelazadas con los versos de los poetas. Sin embargo, Simónides de Ceos (c. 556-467 a.C.) es una de las figuras más representativas de cómo la actividad poética estaba ligada durante estos siglos al auge de las tiranías. Simónides compuso obras sobre todo para los tiranos atenienses, como Hiparco, hijo de Pisístrato, exaltando los ideales políticos (basado en un gobierno progresista en contra de la vieja aristocracia de Atenas y del régimen gentilicio⁸⁰) propios de cada corte, al igual que una nueva concepción del hombre entorno a la *sophrosyne*, la idealización de la perfecta conducta humana en la *polis*:

⁷⁸ Esta ola, otra vez, a la anterior semejante / avanza, y nos traerá mucho trabajo combatirla, / una vez que en la nave entre... Alc. 2 (6 L-P) 1-3.

⁷⁹ ...y rebajemos la rabia que devora el ánimo, / y las guerras intestinas, que algún Olímpico / suscitó, conduciendo al país hacia la ruina / y a Pítaco concede su fama ansiada... Alc. 9 (70 L-P) 10-13.

⁸⁰ Struve (1985: 137).

[οὐκ εἰμι φιλόσοφος, ἐπεὶ ἐμοίγε
ἔξαρκεῖ ὅς ἂν μὴ κακὸς ᾦ] μὴδ' ἄγαν ἀπάλαμνος
εἰδὼς γ' ὀνησίπολιν δίκαν,
ὕγις ἀνὴρ...⁸¹

Tampoco podemos pasar por alto la importancia que tuvieron las guerras contra Persia en la historia de Grecia, y consecuentemente en su literatura, como veremos en profundidad en los siguientes puntos. Simónides, que vivió en este convulso periodo, centró sus composiciones en esta temática bélica en pro de su patria helena, tal y como a lo largo de los siglos, muchos poetas griegos cantarán, ... ἀνδρῶν ἀγαθῶν ὅδε σηκὸς οἰκέταν εὐδοξίαν Ἑλλάδος εἴλετο⁸²

III.1.2. Evocación Homérica

“El elemento en el que el mundo griego vive como el hombre vive en el aire, es el poeta por antonomasia, es el autor de la Biblia de los griegos, de esa Biblia inspirada por la Musa a un poeta divino”⁸³

Estas palabras son una bella compilación de lo que significa Homero para el mundo, puesto que ha llegado ser un símbolo de maestría inspirada en todas las artes. Marca un antes y un después en la religión griega, siendo guía de la moralidad y de filosofía al analizar a fondo cada aspecto de la condición humana. Así, Homero fue, es y será una autoridad incuestionable en la vida griega al igual que en la literatura global, “patrimonio de todos los griegos⁸⁴”.

Tras este breve párrafo introductorio, llegamos a comprender la riqueza que el poemario de Constandinos Cavafis adquiere al introducir versos inspirados en la obra maestra épica, la *Ilíada*. Con esto, no quiero decir que Cavafis solo compusiera estos poemas para

⁸¹ Pues no soy propenso a censuras, / me basta el que no sea ni malo, ni muy desvalido; / conocedor de la justicia ventajosa para el Estado, / un hombre íntegro... Simon. 20 (37 P) 30-36.

⁸² Este recinto de hombres valerosos ha ganado como propio / el honor de Grecia. Simon. 17 (26 P) 6-7.

⁸³ López Eire en López Férez (2000: 33).

⁸⁴ López Eire en López Férez (2000: 37).

elevar la exquisitez poética, sino porque tanto la forma, como el contenido nos marcan un momento en la vida personal y literaria del poeta. Por tanto, el fondo pesimista que se siente mientras nos adentramos en los versos homéricos es el mismo que hallamos en la composición de Cavafis.

Ahora bien, nos centraremos en el análisis de los poemas que componen esta evocación a Homero, *Tà Άλογα τοῦ Άχιλλέως* (*Los corceles de Aquiles*), *Ἡ Κηδεία τοῦ Σαρπηδόνοϋ* (*Las exequias de Sarpedón*), *Άπιστία* (*Deslealtad*) y *Τρῶες* (*Troyanos*). Los dos primeros son poemas narrativos compuestos respectivamente en el 1897 y 1898, que pueden ser tratados conjuntamente no solo por pertenecer a la línea temática de evocación homérica (según la clasificación de Pedro Bádenas) sino también porque ambos pertenecen a su producción poética previa al año 1900, una etapa en la que Cavafis se vio influido por el romanticismo ateniense y los fanariotas.

Cavafis se inspiró en un pasaje del canto XVII de la *Iliada* para la composición de *Tà Άλογα τοῦ Άχιλλέως* que en ocasiones, como veremos en el texto, es una adaptación literal tanto de la lengua como del componente mítico de Homero. El pasaje homérico se basa en la muerte del joven Patroclo que luchaba contra los troyanos utilizando las armas de caudillo de Ptía. Así, Patroclo parece a manos del príncipe Héctor, mientras que los caballos sienten un terrible dolor por “la falta de su auriga”, por lo que permanecen junto a él y derraman sus lágrimas. Al instante, el Crónida los ve, y se apiada de ellos exponiendo, a modo de discurso retórico, el mal que les ha causado permitiendo que convivieran en el mundo de los mortales hombres.

| <p><i>Τὰ Ἄλογα τοῦ Ἀχιλλέως</i></p> | <p><i>Los corceles de Aquiles</i></p> |
|---|--|
| <p>Τὸν Πάτροκλο σὰν εἶδαν σκοτωμένο, ποῦ ἦταν τόσο ἀνδρεῖος, καὶ δυνατός, καὶ νέος, ἄρχισαν τ' ἄλογα νὰ κλαῖνε τοῦ Ἀχιλλέως· ἡ φύσις των ἡ ἀθάνατη ἀγανακτοῦσε γὰρ τοῦ θανάτου αὐτὸ τὸ ἔργον ποὺ θεωροῦσε. Τίναζαν τὰ κεφάλια των καὶ τὲς μακρυὲς χαῖτες [κουνοῦσαν, τὴν γῆ χτυποῦσαν μὲ τὰ πόδια, καὶ θρηνοῦσαν τὸν Πάτροκλο ποὺ ἐνοιώθανε ἄψυχο — ἀφανισμένο — μιὰ σάρκα τώρα ποταπὴ— τὸ πνεῦμα του χαμένο — ἀνυπεράσπιστο — χωρὶς πνοή — εἰς τὸ μεγάλο τίποτε ἐπιστραμένο ἀπ' τὴν ζωή.</p> <p>Τὰ δάκρυα εἶδε ὁ Ζεὺς τῶν ἀθανάτων ἀλόγων καὶ λυπήθη. «Στοῦ Πηλέως τὸν γάμο» εἶπε «δὲν ἔπρεπ' ἔτσι ἄσκεπτα νὰ κάμω· καλύτερα νὰ μὴν σᾶς δίναμε, ἄλογά μου δυστυχιμένα! Τί γυρεῦατ' ἐκεῖ χάμου στὴν ἄθλια ἀνθρωπότητα ποῦναι τὸ παίγνιον τῆς [μοίρας. Σεῖς ποὺ οὐδέ ὁ θάνατος φυλάγει, οὐδέ τὸ γῆρας πρόσκαιρες συμφορὲς σᾶς τυραννοῦν. Στὰ βάσανά των σᾶς ἔμπλεξαν οἱ ἄνθρωποι.»—Ὅμως τὰ δάκρυά [των γὰρ τοῦ θανάτου τὴν παντοινή τὴν συμφορὰν ἐχύνανε τὰ δυὸ τὰ ζῶα τὰ εὐγενῆ.</p> | <p>A Patroclo cuando lo vieron muerto que fue tan bravo, valiente y joven, comenzaron los corceles de Aquiles a llorar; Su naturaleza inmortal montó en cólera a causa de este trabajo de la muerte que contemplaba. Sacudían sus cabezas y sus largas crines agitaban, la tierra golpeaban con sus patas y lloraban por Patroclo al que sentían exánime – acabado— carne ahora despreciable – su espíritu ya perdido— desamparado – sin aliento – hacia la gran Nada vuelto de la vida.</p> <p>Las lágrimas vio Zeus de los inmortales corceles y se entristeció. “En la boda de Peleo” dijo “no tenía que haber obrado tan [irreflexivamente; ¡Mejor que no os hubiera entregado, corceles míos, desdichados! Qué andabais buscando allí abajo en la penosa humanidad, juguete de la Moira. A vosotros, a los que ni la muerte acecha, ni la [senectud las fugaces calamidades os oprimen. En sus [penalidades os enredaron los hombres.” —Pero sus lágrimas a causa del eterno infortunio de la muerte dejaban caer los dos nobles animales.</p> |

Parece que Cavafis sigue los puntos básicos de Homero al centrarse completamente en lo que más le preocupa, las cuestiones de la vida humana más que el propio combate entre nobles guerreros. El hecho de que el poeta alejandrino exalte la cualidad de la juventud en Patroclo no es de extrañar, pues lo hará en muchos de sus poemas, incrementando así el sentido trágico de los versos al haber perecido en su *floruit*. Tal y como expresa el propio Aquiles en la *Iliada*, ὥς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι, / ζῶειν ἀχνομένοις· αὐτοὶ δέ τ' ἀκηδέες εἰσί.⁸⁵; los corceles, al formar parte del mundo divino, desconocen el sentido que la muerte tiene para la humanidad. De este modo, el poema nos muestra una angustia verdadera en las lágrimas simbólicas de los caballos de Aquiles, que al ser libres, y disfrutar del privilegio de la inmortalidad sufren cuando descubren la desgracia que se cierne sobre los humanos. Formalmente, los guiones incluidos por Cavafis, tienen una función muy relevante pues obliga al lector a hacer pausas, y nos centra aún más en esos estados en los que se encuentra el fallecido, “acabado”, “carne ahora despreciable”, “su espíritu ya perdido”, “desamparado” o “sin aliento”, enfatizando el aturdimiento de los caballos ante el poder de la

⁸⁵ Tejieron, así pues, los dioses para los míseros mortales, / vivir en la aflicción; mientras ellos están des preocupados. *Il.* XXIV 525.

Muerte. Al adaptar de forma tan parecida el discurso retórico de Zeus, Cavafis pretende recalcar la imposibilidad de la coexistencia de los caballos divinos en el mundo mortal ya que solo conlleva la experimentación de sus mismos dramas, anhelos y tristezas ante las invariables imposiciones del destino.

No debemos olvidar que Cavafis, como poeta, expresa sus sentimientos, opiniones, dudas, reflexiones, preocupaciones en sus versos, por lo que, como dijimos anteriormente, este poema, al igual que *Las exequias de Sarpedón* no reflejan solo una exaltación poética, sino su “yo” más íntimo, apenado y desesperanzado por los hechos que acontecieron durante los años previos de composición del poema. En el apartado dedicado a su vida, comentamos que Cavafis sufrió unos momentos muy desgraciados entre los años 1886 y 1896 puesto que se sucedieron las muertes de amigos y familiares muy allegados, por lo tanto, el alejandrino pretende destacar el sufrimiento inconmensurable que provoca la muerte de un ser querido, y sobre todo, de manera repentina, como le ocurre a Patroclo. El poeta trágicamente expone las vivas cualidades que describen al guerrero aqueo como ser único, “bravo”, “valiente”, “joven”, pero que tras morir todo se convierte en un gran “Nada”, destacando que la vida y la muerte, elementos contrarios en continua alternancia de acuerdo con la filosofía presocrática⁸⁶, representan las dos caras de la moneda, y al igual que Patroclo estaba resplandecientemente vivo, un segundo más tarde, se halla *exanimus*.

Finalmente, podemos apreciar cuán desgraciada es la humanidad al ser simplemente un “juguete” del destino, metáfora que describe los sucesos aleatorios que manejan los hilos de la vida. Todo suma al grado de pesimismo y desesperanza cavafiana, pues los mortales viven sin certeza y sin compasión por parte de la divinidad, como el mismo poema muestra el desdén de Zeus hacia el “infortunio humano”⁸⁷.

La influencia romántica en este poema se refleja en el enfoque de los sentimientos más profundos tanto de los corceles como de Zeus simbolizado en las incansables lágrimas de los animales. También se nos presenta la imagen de un Cavafis filosófico, que reflexiona sobre la naturaleza del hombre en el mundo, sin olvidarnos de la inclusión del elemento parnasianista, el culto a la perfección del cuerpo del joven Patroclo. Es importante comentar la herencia

⁸⁶ Como veremos en los siguientes puntos, la filosofía presocrática, más concretamente en la filosofía de Heráclito, influye en la concepción de la humanidad cavafiana, y por tanto, también en su composición poética

⁸⁷ Bádenas (2000:69).

fanariota en el poema, es decir, el interés por la lengua antigua, arcaizante, además de la adaptación de formas y palabras que aparecen en el original homérico:

Μυρομένω δ' ἄρα τῷ γε ἰδὼν ἐλέησε Κρονίων,
κινήσας δὲ κάρη προτὶ δὼν μυθήσατο θυμόν·
“ ἄ δειλῷ, τί σφῶϊ δόμεν Πηλῆϊ ἄνακτι
θνητῷ, ὑμεῖς δ' ἐστὼν ἀγήρω τ' ἀθανάτω τε;
ἢ ἵνα δυστήνοισι μετ' ἀνδράσιν ἄλγε' ἔχητον;
οὐ μὲν γάρ τί ποῦ ἐστὶν οἷζυρότερον ἀνδρὸς
πάντων ὅσσα τε γαῖαν ἔπι πνεῖει τε καὶ ἔρπει.⁸⁸

La diferencia que podemos observar entre el original y la adaptación es que Cavafis se centra, como ya hemos comentado, en la figura de Patroclo, en su viva juventud que acaba en la gran “Τίποτε”. Los corceles parecen tener una reacción más patética en el poema del alejandrino puesto que en los versos de Homero solo se destaca su fidelidad al permanecer firmes al lado de su auriga, hecho que choca con el comportamiento de los caballos cavafianos, “ἢ φύσις των ἢ ἀθάνατη ἀγανακτοῦσε”. No obstante, las palabras del gran Zeus se mantienen fieles a Homero pues se nos narra cómo el padre de los dioses entregó los caballos a Peleo en sus nupcias, además de remarcar que ni la muerte ni la senectud puede acechar a los divinos caballos (ἀγήρω τ' ἀθανάτω⁸⁹). Mientras que Homero no menciona a la Moira en este pasaje, sí lo hace Cavafis, provocando en el lector un aura inamovible de pesimismo, siendo ya no solo la humanidad penosa, sino un simple juguete⁹⁰ de los sucesos el *kósmos*.

No podemos obviar el hecho de que Cavafis estaba familiarizado con la literatura inglesa, y de esta manera, tuvo acceso a la traducción de la *Ilíada* por Alexander Pope, gran poeta inglés del siglo XIX. Como explica V. Fernández, dicho pasaje había interesado en gran medida al poeta inglés, que incluso tradujo la muerte de Patroclo y la profunda pena de sus

⁸⁸ Entonces al haber visto a los que derramaban lágrimas, se compadeció el Cronión, / y tras haber meneado la cabeza, dijo a su ánimo: / “¡Ay, infelices! ¿Por qué os entregamos a Peleo, caudillo mortal, / mientras que vosotros no envejecéis y sois inmortales? / ¿Para que quizá soportéis dolores juntos los desgraciados hombres? / Pues no hay en ningún lugar nada más penoso que el hombre / entre todo cuanto sobre la tierra respira y se arrastra. *Il.* XVII 441-447.

⁸⁹ *Il.* XVII 444.

⁹⁰ López Eire (1990: 87).

corceles antes que otros cantos del *epos* homérico. Por tanto, la traducción de Pope afectó directamente a la “recepción cavafiana del motivo homérico.”⁹¹

*Ἡ Κηδεία τοῦ Σαρπηδόνο*ς es el siguiente poema que vamos a analizar, de carácter histórico y mitológico basado sobre todo en el canto XVI de la *Iliada*. Dicho canto narra la muerte de Sarpedón, el caro hijo de Zeus, que durante toda la *Iliada* ha sido un guerrero ejemplar, jefe de los licios, pero al que su todopoderoso padre no puede salvar. Zeus, dubitativo, pretende violar la ley para salvar a su hijo de la muerte, pero Hera le recuerda que no se puede hacer ninguna excepción por los mortales, ya que todos los dioses podrían exigir la salvación para sus hijos humanos (πολλοὶ γὰρ περὶ ἄστῳ μέγα Πριάμοιο μάχονται / υἱέες ἄθανάτων...⁹²), creando rencores entre las distintas deidades. Pero le propone que tras dejar morir a Sarpedón, mande a los hermanos *Ὕπνος* y *Θάνατος* llevar el cadáver del héroe a su tierra patria, Licia, y que se le honre con un funeral digno de su alcurnia.

Cavafis escribe por primera vez este poema en cazarévusa y lo publica en 1898, mientras que en agosto del año 1908, lo reescribe abandonando dicha lengua purista y acercándose al demoticismo⁹³. Trataremos nosotros aquí la versión publicada en 1908 sin obviar los elementos similares y discordantes entre ambas versiones. Savidis⁹⁴ demostró que Cavafis estuvo trabajando filológicamente en este poema durante su madurez por lo que veremos grandes diferencias con el publicado en 1898. Al igual que ocurre en la adaptación de *Los corceles de Aquiles*, este poema tuvo un gran influjo de Alexander Pope y su traducción de la *Iliada*. Algunas de las características de la traducción del *epos* de Pope que debemos mencionar son la inclusión de versos que no se encuentran realmente en el original homérico, un uso excesivo de los adjetivos y un mayor carácter descriptivo e.g. *On the Phrygian Plain; With Dust dishonour'd; These Rites discharg'd; To the soft Arms of silent...; Of matched swiftness, but of silent Pace* en la *Iliada* de Pope⁹⁵. Así, podemos afirmar que

⁹¹ “...And prone to earth was hung their languid head: / Nor Jove disdain'd to cast a pitying look, / While thus relenting to the steeds he spoke: / “Unhappy coursers of immortal strain, / Exempt from age, and deathless, now in vain; / Did we your race on mortal man bestow, / only, alas! To share in mortal woe? / For ah! What is there of inferior birth, / that breathes or creeps upon the dust of earth; / what wretched creature of what wretched kind, / than man more weak, calamitous, and blind? / A miserable race! But cease to mourn...” A. Pope, *Iliad*, XVI, 800 ss.

⁹² Pues alrededor de la gran ciudad de Príamo luchan muchos / hijos de los inmortales... *Il.* XVI 448-449.

⁹³ Según Ilinskaya (1985: 128-129), la lengua purista proporcionaba un grado más de solemnidad.

⁹⁴ Fernández (2001: 226).

⁹⁵ A. Pope, *Iliad*, XVI, 809-36.

Cavafis, cuando compone *Las exequias de Sarpedón*, tiene en mente la traducción de la *Iliada* de Pope y por tanto recarga todo el poema con el excesivo uso de la descripción o de los adjetivos e.g. *olímpicas inmortales ropas; Parece un joven atleta en reposo / un joven enamorado / soñando con placer y amores / de alas azuladas y arco iris...; dioses de dureza tan terrible...; de alma, muerto, de figura, radiante / en la flor de la vida, fragante y sereno*⁹⁶ en la adaptación cavafiana de 1898.

⁹⁶ Fernández (2001: 228).

| <i>Ἡ Κηδεία τοῦ Σαρπηδόνο</i> | <i>Las Exequias de Sarpedón</i> |
|---|---|
| <p>Βαρυὰν ὀδύνην ἔχει ὁ Ζεὺς. Τὸν Σαρπηδόνα ἐσκότωσεν ὁ Πάτροκλος· καὶ τώρα ὁρμοῦν ὁ Μενoitιάδης κ' οἱ Ἀχαιοὶ τὸ σῶμα ν' ἀρπάξουνε καὶ νὰ τὸ ἐξευτελίσουν.</p> <p>Ἀλλὰ ὁ Ζεὺς διόλου δὲν στέργει αὐτά. Τὸ ἀγαπημένο του παιδί –ποὺ τὸ ἄφισε καὶ χάθηκεν· ὁ Νόμος ἦταν ἔτσι– τουλάχιστον θὰ τὸ τιμήσει πεθαμένο. Καὶ στέλνει, ἰδοὺ, τὸν Φοῖβο κάτω στὴν πεδιάδα ἐρμηνευμένο πῶς τὸ σῶμα νὰ νοιασθεῖ.</p> <p>Τοῦ ἥρωος τὸν νεκρὸ μ' εὐλάβεια καὶ μὲ λύπη σηκώνει ὁ Φοῖβος καὶ τὸν πάει στὸν ποταμὸ. Τὸν πλένει ἀπὸ τὲς σκόνες κι ἀπ' τὰ αἵματα· κλείει τὴν πληγὴ του, μὴ ἀφίνοντας κανένα ἵχνος νὰ φανεῖ· τῆς ἀμβροσίας τ' ἀρώματα χύνει ἐπάνω του· καὶ μὲ λαμπρὰ Ὀλύμπια φορέματα τὸν ντύνει. Τὸ δέρμα του ἀσπρίζει· καὶ μὲ μαργαριταρένιο χτένι κτενίζει τὰ κατὰμαυρα μαλλιά. Τὰ ὠραῖα μέλη σχηματίζει καὶ πλαγιάζει.</p> <p>Τώρα σὰν νέος μοιάζει βασιλεὺς ἀρματηλάτης – στὰ εἰκοσιπέντε χρόνια του, στὰ εἰκοσιέξι– ἀναπαυόμενος μετὰ ποὺ ἐκέρδισε, μ' ἄρμα ὀλόχρυσο καὶ ταχυτάτους ἵππους, σὲ ξακουστὸν ἀγῶνα τὸ βραβεῖον.</p> <p>Ἔτσι σὰν ποὺ τελείωσεν ὁ Φοῖβος τὴν ἐντολή του, κάλεσε τοὺς δυὸ ἀδελφοὺς τὸν Ὕπνο καὶ τὸν Θάνατο, προστάζοντάς τους νὰ πᾶν τὸ σῶμα στὴν Λυκία, τὸν πλούσιο τόπο.</p> <p>Καὶ κατὰ ἐκεῖ τὸν πλούσιο τόπο, τὴν Λυκία τοῦτοι ὁδοιπόρησαν οἱ δυὸ ἀδελφοὶ Ὕπνος καὶ Θάνατος, κι ὅταν πιά ἐφθασαν στὴν πόρτα τοῦ βασιλικοῦ σπιτιοῦ παρέδωσαν τὸ δοξασμένο σῶμα, καὶ γύρισαν στὰς ἄλλες τοὺς φροντίδες καὶ δουλειές.</p> <p>Κι ὡς τῶλαβαν αὐτοῦ, στὸ σπῖτι, ἀρχίνησε μὲ συνοδεῖες, καὶ τιμές, καὶ θρήνους, καὶ μ' ἄφθονες σπονδὲς ἀπὸ ἱεροὺς κρατῆρας, καὶ μ' ὅλα τὰ πρεπὰ ἢ θλιβερὴ ταφή· κ' ἔπειτα ἔμπειροι τῆς πολιτείας ἐργάται, καὶ φημισμένοι δουλευταὶ τῆς πέτρας ἤλθανε κ' ἔκαμαν τὸ μνήμα καὶ τὴν στήλη.</p> | <p>Un profundo dolor tiene Zeus. A Sarpedón lo mató Patroclo y ahora se lanzan el Meneciada y los Aqueos a echar mano de su cuerpo y a humillarlo.</p> <p>Pero Zeus, no puede consentirlo. A su querido hijo- al que dejó y murió; la Ley era así- al menos lo honrará muerto. Y he aquí que envía al llano a Febo instruido en cómo ocuparse de su cuerpo.</p> <p>El cadáver del héroe con piedad y tristeza alza Febo y lo lleva hasta el río. Lo lava del polvo y la sangre; cierra sus heridas, para no dejar que ningún rastro fuera visible; de ambrosía aromas derrama sobre él; y con espléndidas vestiduras Olímpicas lo viste. Su piel blanquea; y con un peine de perlas peina sus muy negros cabellos. Acomoda sus hermosos miembros y lo atiende.</p> <p>Ahora se asemeja a un joven rey auriga conduciendo [un carro- a la edad de veinticinco, veintiséis años- descansando después de haber ganado, con un carro cubierto de oro y los más veloces caballos, en célebre contienda el galardón.</p> <p>Así cuando llevó a término Febo su misión, llamó a los dos hermanos, el Sueño y la Muerte, ordenándoles que llevaran el cuerpo a Licia, rico país.</p> <p>Y hacia allí, al rico país, a Licia, estos dos hermanos marcharon el Sueño y la Muerte, y una vez que llegaron a la puerta de la casa regia, entregaron el cuerpo glorificado y volvieron a sus otras ocupaciones y tareas.</p> <p>Y cuando a este recibieron en casa, empezó con su séquito, honras y lamentos, y con abundantes libaciones de sagradas cráteras y con todo lo debido el triste entierro; y luego expertos obreros de la ciudad, y famosos trabajadores de la piedra vinieron a esculpir la tumba y la estela.</p> |

Las principales diferencias que podemos observar en las adaptaciones son la suavización de los momentos dramáticos, como la “simple” aflicción que siente Zeus, “Βαρυὰν ὀδύνην ἔχει ὁ Ζεὺς”, del poema de 1908 que se contrapone al sentimiento inaguantable, “lleno de aflicción” o “el padre llora su infortunio” de 1898. Así, Cavafis le

quita pomposidad a sus versos, prescindiendo de los elementos románticos y decorativos como el uso adjetival. Estos elementos propios del Romanticismo que tanto influyeron al poeta alejandrino antes del año 1900, desaparecen de la nueva versión del poema de Sarpedón para disminuir la exageración.

No obstante, al reducir todos estos elementos ya nombrados, reduce también el carácter descriptivo y narrativo del poema condensando o resumiendo todas las reminiscencias homéricas de la versión de 1898 en versos más breves. Todo ello se ejemplifica desde el principio del poema como ocurre en el primer verso. En el epos homérico no se nos hace referencia a ninguna terrible aflicción de Zeus, solo que se debate entre dos opciones: salvar o no a su hijo de una muerte segura. Por tanto, Cavafis halla en otro pasaje de la *Iliada* el sentimiento de aflicción que abate a un padre cuando pierde a su hijo y se lo atribuye al mismo Zeus. Nos referimos aquí al canto XXII de la *Iliada* cuando Príamo habla con su hijo Héctor y desea que “esta terrible aflicción”⁹⁷ ante la inminente muerte del príncipe troyano desaparezca. A pesar de que, como afirmamos anteriormente, Cavafis suaviza los momentos dramáticos, las referencias explícitas a los versos homéricos siguen estando presentes a lo largo de la nueva versión de *Las exequias de Sarpedón*. Si atendemos ahora a los dos últimos versos de la primera estrofa, veremos que Cavafis hace especial hincapié en cómo Patroclo y los aqueos están deseosos de humillar el cuerpo de Sarpedón, pero no expresa cómo van a hacerlo, mientras que en la versión de 1898 el contexto es bastante más similar al homérico. Podemos observar que Cavafis en la versión de 1898 compara a los aqueos con leones⁹⁸, del mismo modo que Homero describe la actitud de Héctor y Patroclo alrededor del cuerpo de Cebríones en el canto XVI. Además, Cavafis añade en su poema el cómo van a llevar a cabo la humillación del cuerpo del general licio, a saber, dándoselo de comer a los perros y a las aves de rapiña⁹⁹, verso con una profunda esencia homérica. Así, Cavafis, cuando reelabora *Ἡ Κηδεία τοῦ Σαρπηδόνοϋς*, prescinde de las anteriores especificaciones y condensa todos estos elementos homéricos en solo un par de versos, “ὁ Μενoitιάδης κ’ οἱ Ἀχαιοὶ τὸ σῶμα / ν’ ἀρπάξουνε καὶ νὰ τὸ ἐξευτελίσουν”. Hace por tanto

⁹⁷ ἢ κέ μοι αἰνὸν ἀπὸ παραπίδων ἄχος ἔλθοι· *Il.* XXII 43.

⁹⁸ Comparar la similitud del contexto cavafiano con el homérico en “τὸ περὶ Κεβριόναιο λέονθ’ ὥς δηνινθήτην...” *Il.* XVI 756.

⁹⁹ Comparar con los siguientes versos homéricos: ὃς κε φύγη, πολλοὺς δὲ κύνες καὶ γῦπες ἔδονται / Τρώων· *Il.* XVIII 271-272 y τάχα κέν ἐ κύνες καὶ γῦπες ἔδοιεν / κείμενον· *Il.* XXII 42.

hincapié en el hecho de que se lanzan a por el cuerpo de Sarpedón con la clara intención de humillarlo dando por entendido el cómo pretendían hacerlo.

La utilización de elementos épicos crea un nuevo espacio temático, pues Cavafis pretende exaltar la reacción que tienen los seres humanos ante la pérdida de un ser querido, como puede percibirse en los últimos versos del poema, el amor y respeto por quien ha fallecido manteniendo de este, una imagen idealizada de su belleza física juvenil, que se eleva tras la muerte (de ahí la inclusión de elementos eróticos). También es importante recalcar que Cavafis sigue aprovechando técnicamente el modelo homérico¹⁰⁰, a pesar de los cambios que introduce en la versión de 1908, hecho que nos deja entrever que en realidad el poeta realiza cambios bruscos en la forma pero respeta el contenido de *Las exequias de Sarpedón* ampliando incluso la esencia homérica en ciertos versos.

De esta manera, podemos comprobar que, al igual que en la versión de 1898, Cavafis sigue casi al pie de letra los versos de Homero en “ἀπό τῆς σκόνες κι ἀπ’ τ’ αἵματα”, “Ολύμπια φορέματα”, “τῆς ἀμβροσίας” y en “τὸν πλούσιο τόπο, τὴν Λυκία” del texto cavafiano. Todos estos versos tienen su referencia exacta que podemos identificar con los siguientes versos homéricos 638-640¹⁰¹; 670 y 680¹⁰² y 683¹⁰³ del canto XVI de la *Iliada*, respectivamente.

Es ciertamente complicado encontrar con exactitud todos los versos homéricos en los que se inspiró Cavafis a la hora de escribir su poema, pero sí podemos comprobar que en su totalidad es una amalgama de todos los elementos y sucesos relevantes dentro del canto XVI de la *Iliada* con pinceladas de otros cantos, tal como hemos ido señalando en esta páginas. Los incidentes que toma directamente Cavafis son, por ejemplo, el asesinato de Patroclo:

Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἄρα πατρὸς ἀνηκούστησεν Ἀπόλλων.
βῆ δὲ κατ' Ἰδαίων ὀρέων ἐς φύλοπιν αἰνὴν,
αὐτίκα δ' ἐκ βελέων Σαρπηδόνα δῖον αἰείρας
πολλὸν ἀπὸ πρὸ φέρων λοῦσεν ποταμοῖο ῥοῇσι
χρῖσέν τ' ἀμβροσίῃ, περὶ δ' ἄμβροτα εἵματα ἔσσε·
πέμπε δέ μιν πομποῖσιν ἅμα κραιπνοῖσι φέρεσθαι,

¹⁰⁰ Cf. Bádenas (2006: 68).

¹⁰¹ ἐπεὶ βελέεσσι καὶ αἵματι καὶ κονίησιν / ἐκ κεφαλῆς εἴλυτο... *Il.* XVI 638-640.

¹⁰² Son dos versos casi idénticos, solo que en el 670 Zeus está dando las órdenes a Apolo mientras que en el 680 Homero narra cómo Apolo lleva a cabo los mandatos de su padre: "χρῖσόν τ' ἀμβροσίῃ, περὶ δ' ἄμβροτα εἵματα ἔσσον" *Il.* XVI 670 y "χρῖσέν τ' ἀμβροσίῃ, περὶ δ' ἄμβροτα εἵματα ἔσσε" *Il.* XVI 680.

¹⁰³ κάτθεσαν ἐν Λυκίῃς εὐρείῃς πτόνι δῆμῳ. *Il.* XVI 683.

Ὑπνῷ καὶ Θανάτῳ διδυμάουσιν, οἳ ῥά μιν ὄκα
κάτθεσαν ἐν Λυκίης εὐρείῃς πίονι δήμῳ.¹⁰⁴

además de la lucha de los aqueos por el cuerpo de Sarpedón, la intervención de Zeus por medio de Apolo, el cuidado de Apolo para con el cuerpo del fallecido Sarpedón y la participación de Sueño y Muerte. Ahora bien, el poeta alejandrino no solo reduce o condensa la mayor parte de la versión del 1898 sino que también la completa y mejora. En esta versión no existe referencia alguna al coloquio de Zeus y la reina del Olimpo, Hera¹⁰⁵, cuando esta lo convence para no salvar a Sarpedón, evitando así una guerra entre los demás dioses. No obstante, sí que hallamos una referencia a este episodio, aunque bastante oscura, en la segunda estrofa de la versión demótica del poema (1908) cuando leemos “Τὸ ἀγαπημένο του παιδί –πὺ τὸ ἄφισε / καὶ χάθηκεν· ὁ Νόμος ἦταν ἔτσι-”. Evidentemente, Cavafis está haciendo referencia a cómo Zeus, convencido por Hera, decide dejar morir a Sarpedón tal como lo estipularon las Moiras. Consigue enfatizar así lo que se convierte en un leitmotiv en su poesía: la imposibilidad del hombre ante su destino¹⁰⁶, hilado con anterioridad por una serie de leyes cósmicas, que la todopoderosa divinidad se ve obligada a cumplir.

Pasamos ahora a analizar los poemas cavafianos que, aunque también forman parte de la evocación homérica, se escribieron después del año 1900. No obstante estos, como los siguientes poemas objeto de estudio, abordan un tratamiento temático parecido, esto es, el pésimo destino marcado para la humanidad junto con el “desdén” divino para con ella.

*Ἀπιστία*¹⁰⁷ marca el antes y el después poético de Costandinos Cavafis, ya que se compuso durante unos años muy cambiantes para el poeta. Como dijimos en el esbozo a su vida, la muerte de su madre fue un duro golpe, que incluso lo lleva a marcharse de Alejandría

¹⁰⁴ Así dijo, y entonces no desobedeció a su padre Apolo. / Bajó desde los montes del Ida hasta la espantosa batalla, / y al punto, una vez que sacó al divino Sarpedón de los proyectiles, / llevándolo lejos, lo bañó en las corrientes del río, / lo embadurnó con ambrosía y alrededor, con divinos ropajes lo cubrió. / Y lo envió entonces para que fuera llevado por los veloces escoltas, / los gemelos, el Sueño y la Muerte, que después a él rápidamente / depositarán en la fértil tierra de la extensa Licia. *Il.* XVI 676-683.

¹⁰⁵ *Il.* XVI 32 ss.

¹⁰⁶ La Moira a Patroclo Meneciada sometió. *Il.* XVI 435.

¹⁰⁷ Incluimos el poema *Ἀπιστία* dentro del apartado III.1.2., titulado Evocación homérica, siguiendo la clasificación realizada por el gran estudioso Pedro Bádenas. No obstante, no podemos afirmar con rotundidad que *Ἀπιστία* deba ser considerado un poema realmente de evocación homérica puesto que, a diferencia del resto de los poemas tratados en este punto, no existen referencias directas a los versos homéricos. Es cierto que se menciona a Homero en la cita de Platón y que a lo largo de la *Iliada*, el destino trágico del héroe de Pela está siempre presente; pero al margen de estas consideraciones, no se hallan referencias al texto homérico.

y a viajar, durante tres años, de 1900 al 1903 y que según V. Fernández¹⁰⁸ reflejó tanto el cambio interior del alejandrino como el cambio en su poesía abandonando la influencia artística europea e intentando hallar su “yo” poético. Así, *Ἀπιστία* es un poema publicado en el año 1904, e inspirado en un fragmento del dramaturgo Esquilo que se conservó en la *Política* de Platón¹⁰⁹. Cavafis narra poéticamente el episodio mitológico que tuvo lugar en las bodas de Tetis y Peleo, pues el profeta Apolo le promete a la hija de Nereo una larga vida para su descendencia, hecho que años más tarde no se cumple al morir Aquiles en la Guerra de Troya:

¹⁰⁸ Fernández (2001: 5).

¹⁰⁹ Pl. R. II [383ab].

| <i>Απιστία</i> | <i>Deslealtad</i> |
|--|--|
| <p>Πολλά ἄρα Ὀμήρου ἐπαινοῦντες, ἀλλὰ τοῦτο οὐκ ἐπαινεσόμεθα... οὐδὲ Αἰσχύλου, ὅταν φῇ ἡ Θέτις τὸν Απόλλω ἐν τοῖς αὐτῆς γάμοις ἄδοντα ἐνδατεῖσθαι τὰς ἐὰς εὐπαιδίας, νόσων τ' ἀπεύρους καὶ μακραίωνας βίους. Ξύμπαντά τ' εἰπὼν θεοφιλεῖς ἐμᾶς τύχας παιῶν' ἐπευφήμησεν, εὐθυμῶν ἐμέ.</p> <p>Κἀγὼ τὸ Φοῖβου θεῖον ἀψευδές στόμα ἤλπιζον εἶναι, μαντικὴ βρύον τέχνη· Ὅ δ', αὐτὸς ὕμνων, αὐτὸς ἐστὶν ὁ κτανὼν τὸν παῖδα τὸν ἐμόν.</p> <p>Σὰν πάντρευναν τὴν Θέτιδα μὲ τὸν Πηλέα σηκώθηκε ὁ Απόλλων στὸ λαμπρὸ τραπέζι τοῦ γάμου, καὶ μακάρισε τοὺς νεονύμφους γιὰ τὸν βλαστὸ ποὺ θάβγαине ἀπ' τὴν ἔνωσί των. Εἶπε· Ποτὲ αὐτὸν ἀρρώστια δὲν θάγγιξει καὶ θάχει μακρυνὴ ζωὴ. – Αὐτὰ σὰν εἶπε, ἡ Θέτις χάρηκε πολὺ, γιὰ τὰ λόγια τοῦ Απόλλωνος ποὺ γνώριζε ἀπὸ προφητεῖες τὴν φάνηκαν ἐγγύησις γιὰ τὸ παιδί της.</p> <p>Κι ὅταν μεγάλωνεν ὁ Ἀχιλλεύς, καὶ ἦταν τῆς Θεσσαλίας ἔπαινος ἡ ἐμορφιά του, ἡ Θέτις τοῦ θεοῦ τὰ λόγια ἐνθυμοῦνταν. Ἀλλὰ μιὰ μέρα ἦλθαν γέροι μὲ εἰδήσεις, κ' εἶπαν τὸν σκοτωμὸ τοῦ Ἀχιλλέως στὴν Τροία. Κ' ἡ Θέτις ξέσχιζε τὰ πορφυρά της ροῦχα, κ' ἐβγαζεν ἀπὸ πάνω της καὶ ξεπετοῦσε στὸ χῶμα τὰ βραχιόλια καὶ τὰ δαχτυλίδια. Καὶ μὲς στὸν ὁδὺρμό της τα παλῆά θυμήθη· καὶ ρώτησε τί ἔκαμνε ὁ σοφὸς Απόλλων, ποῦ γύριζεν ὁ ποιητὴς ποῦ στὰ τραπέζια ἔξοχα ομιλεῖ, ποῦ γύριζε ὁ προφήτης ὅταν τὸν υἱὸ της σκότωναν στὰ πρῶτα νειάτα. Κ' οἱ γέροι τὴν ἀπῆντησαν πῶς ὁ Απόλλων αὐτὸς ὁ ἴδιος ἐκατέβηκε στὴν Τροία, καὶ μὲ τοὺς Τρώας σκότωσε τὸν Ἀχιλλέα.</p> | <p>Aunque efectivamente son muchas las cosas de Homero que alabamos, esto sin embargo no elogiaremos... ni de Esquilo, cuando Tetis dice que Apolo cantó en sus bodas y celebró su dichosa descendencia “mi vida longeva y libre de [enfermedades]. Y después de enumerar todo esto, en honor de mi [destino querido para los dioses entonó el peán, alegrándome.</p> <p>Yo no pensé que pudiera haber mentira en la boca divina de Febo, sede del arte profética. Pues bien, él, entonando himnos, él mismo ha sido el asesino de mi hijo.”</p> <p>Cuando casaron a Tetis con Peleo se levantó Apolo en medio de la espléndida mesa de la boda y deseó felicidad a los recién casados por el retoño que iba a nacer de su unión. Así dijo: “Nunca a éste el mal alcanzará y gozará de una larga vida.”- Cuando dijo esto, Tetis mucho se regocijó, porque las palabras de Apolo, que conocía de las profecías, parecían garantía para su hijo.</p> <p>Y mientras crecía Aquiles, y era su belleza el orgullo de Tesalia, Tetis las palabras del dios recordaba. Pero un día llegaron los ancianos con una noticia, y narraron la muerte de Aquiles en Troya. Entonces Tetis rasgó sus purpúreas vestiduras, y se quitó de encima y tiró al suelo los brazaletes y anillos. Y en medio de su lamento el pasado le vino a la [mente; preguntó qué hizo el sabio Apolo, dónde se había metido el poeta que en la mesa nupcial cosas magnificas hablaba, dónde andaba el profeta cuando a su hijo dieron muerte en la primera [juventud.</p> <p>Y los ancianos le contestaron que el mismo Apolo bajó a Troya, y con los troyanos dio muerte a Aquiles.</p> |

El filósofo ateniense, Platón, critica el fragmento procedente de Esquilo pues este acusa a Apolo de ser un traidor al mentir a Tetis en la profecía. Platón pretende deshacerse de todo aquello que culpa a la divinidad o la describe con las cualidades negativas que pertenecen al mundo de los mortales para inculcar a la juventud una serie de normas éticas.

De esta forma, nada más que la lectura del título del poema, *Deslealtad*, nos deja percibir que Cavafis no simpatiza con el concepto platónico de la idealización de los dioses, sino que trata, en palabras de Bádenas¹¹⁰, de refutar el mito de la invulnerabilidad de Aquiles, a través de la atribución de dichos defectos propios de los humanos al dios profeta como la mentira o la traición.

Es importante destacar la inclusión de elementos teatrales, que como en el poema de *Darío*¹¹¹, aparecen en los versos cavafricanos. Nos encontramos con tres personajes principales en el poema, Apolo, Tetis y los ancianos, que más bien realizan la función del mensajero, portador de malas noticias. El poema está repleto de movimiento i.e. la literalidad de las palabras de Apolo, que da viveza a la lectura o la entrada por parte de los ancianos, representando al coro (escena repetida en muchas tragedias griegas), junto con la reacción del receptor de la noticia. En este caso, la reacción de Tetis se asemeja en gran medida a todas aquellas figuras femeninas de la tragedia que se rasgan las vestiduras como símbolo del insoportable dolor que padecen ante la revelación.

Τρῶες es el último poema cavafricano de la evocación homérica que vamos a analizar. Se publicó en el 1905 y está basado en ciertos pasajes del canto XXII de la *Iliada*. Nos encontramos en el momento en que Héctor va a enfrentarse contra el mejor guerrero de los aqueos, el invencible Aquiles, por lo que su sino parece que está ya predeterminado. Sin embargo, el héroe troyano se siente ansioso por enfrentarse a Aquiles, aunque tras los ruegos de su padre, Príamo, y de su madre, Hécuba, desde lo alto de la muralla, su arrojo empieza a disminuir. Finalmente, Héctor, una vez que vio a Aquiles acercarse, comienza, en vano, a correr alrededor de las murallas de su cara Troya, “buscando salvarse”:

¹¹⁰ Bádenas (2000: 66).

¹¹¹ *Vid. Infra* III.2.2.

| <i>Τρῶες</i> | <i>Troyanos</i> |
|--|--|
| <p>Εἶν' ἡ προσπάθειές μας, τῶν συφοριασμένων· εἶν' ἡ προσπάθειές μας σὰν τῶν Τρώων. Κομμάτι κατορθώνουμε· κομμάτι παίρνουμε ἑπάνω μας· κι ἄρχιζουμε νᾶχουμε θάρρος καὶ καλὲς ἐλπίδες.</p> <p>Μὰ πάντα κατὶ βγαίνει καὶ μᾶς σταματᾷ. Ὁ Ἀχιλλεὺς στὴν τάφρον ἐμπροστὰ μας βγαίνει καὶ μὲ φωνὲς μεγάλες μᾶς τρομάζει.—</p> <p>Εἶν' ἡ προσπάθειές μας σὰν τῶν Τρώων. Θαρροῦμε πὼς μὲ ἀπόφασι καὶ τόλμη θ' ἀλλάζουμε τῆς τύχης τὴν καταφορά, κ' ἔξω στεκόμεθα ν' ἀγωνισθοῦμε.</p> <p>Ἀλλ' ὅταν ἡ μεγάλη κρίσις ἔλθει, ἡ τόλμη κ' ἡ ἀπόφασίς μας χάνονται· ταράττεται ἡ ψυχὴ μας, παραλύει· κι ὁλόγυρα ἀπ' τὰ τεῖχη τρέχουμε ζητῶντας νὰ γλυτώσουμε μὲ τὴν φυγὴ.</p> <p>Ὅμως ἡ πτώσις μας εἶναι βεβαία. Ἐπάνω, στὰ τεῖχη, ἄρχισεν ἤδη ὁ θρήνος. Τῶν ἡμερῶν μας ἀναμνήσεις κλαῖν κ' αἰσθήματα. Πικρὰ γιὰ μᾶς ὁ Πρίαμος κ' ἡ Ἑκάβη κλαῖνε.</p> | <p>Son nuestros esfuerzos, los de los desafortunados, son nuestros esfuerzos como los de los Troyanos. A poco que logramos; a poco se nos sube a la cabeza; ya comenzamos a tener coraje y hermosas esperanzas.</p> <p>Pero siempre algo pasa y nos frena. Aquiles en el foso ante nosotros sale y con enormes gritos nos asusta.—</p> <p>Son nuestros esfuerzos como los de los Troyanos. Creemos que con decisión y audacia cambiaremos la inclinación de la suerte, y fuera permanecemos para luchar.</p> <p>Pero cuando el gran juicio llega la audacia y la decisión desaparecen; se altera nuestra alma, y se paraliza. Y por entre las murallas corremos con la intención de salvarnos en la huida.</p> <p>Sin embargo, nuestra derrota es segura. Arriba, en la muralla, comenzó ya el lamento. De nuestros días los recuerdos lloran y los [sentimientos. Con amargura, por nosotros, Priamo y Hécuba lloran.</p> |

El hecho de que Cavafis escriba este poema utilizando el pronombre de primera persona del plural “μας” a lo largo de toda la composición muestra que la finalidad del poeta es representar en los troyanos a todos y cada uno de los hombres, además de unir dos momentos bien alejados en el tiempo: la guerra de Troya y el presente actual del poeta. Vemos, por lo tanto, cómo el poeta alejandrino se separa completamente de su antigua concepción literaria para adentrarse en las ideas que van a marcar un punto de inflexión en sus próximas composiciones, es decir, la repercusión que los hechos pasados tienen en el presente. Esto, a su vez, demuestra que no estamos ante un poeta sin más, sino ante un filósofo que nos deja entrever su forma de ver la vida y al ser humano.

Las palabras de Minucci, “Cavafy’s unique personal conception of the historical material¹¹²”, resumen el modo con el que tenemos que estudiar y comprender *Τρῶες*, pues Cavafis expande el mito narrado en el *epos* homérico convirtiéndolo en un mar de sentencias universales, válidas incluso hoy día. En veintiún versos, Cavafis se enfrenta a su concepción

¹¹² Minucci (1987: 41).

de la vida humana y las dificultades que cada uno debe afrontar. Gracias al uso del símil, figura literaria tan utilizada en Homero, los troyanos representan a la humanidad en su totalidad mientras que el héroe de Ptía representa todos aquellos sucesos inesperados que la “τῆς τύχης τὴν καταφορά” tiene predispuesto para cada cual¹¹³.

Desde el comienzo del poema reina el pesimismo y la negatividad propia de la filosofía del poeta que va a anticipar el trágico final, al igual que en la *Iliada*, es decir, la muerte de Héctor, que a su vez simboliza la destrucción de los anhelos humanos. Cavafis, a través de la presentación del inevitable fracaso, afirma que a pesar de todas las luchas y esfuerzos que el individuo lleve a cabo, serán en vano, debido a que la humanidad está destinada a perder.

Así florece el “yo” poético de Cavafis, que expone una realidad en base a lo que él mismo ha experimentado, enfatizando el poder que tiene la fortuna sobre las acciones de la humanidad gracias a la simbología de la muralla frigia. Al igual que los troyanos, como Héctor, Príamo o Hécuba, estaban atrapados en las murallas de Ilión, los humanos estamos atrapados en las redes del destino, de las que ni siquiera la determinación nos ayuda a escapar puesto que se desvanece ante las mayores dificultades. El poeta alejandrino, al igual que hemos comentado en los poemas anteriores, toma del *epos* homérico, aparte del mito en sí, ciertos versos específicos, como por ejemplo la aparición de Aquiles¹¹⁴ antes las murallas troyanas que provocó gran incertidumbre a Héctor y a su ciudad, la misma que, curiosamente, provoca a los lectores tras su aparición en el poema, o bien el ansia que siente el héroe troyano por enfrentarse a Aquiles¹¹⁵ antes de que la “decisión y la audacia” desaparecieran¹¹⁶. Además, en la última estrofa del poema, Cavafis, gracias a la inclusión del “ὁ θρῆνος” que comenzó en la muralla, evoca los versos del lamento de Hécuba, Príamo y los ciudadanos tras contemplar la muerte de Héctor¹¹⁷ desde las murallas de Ilión. Por último, el verso final es

¹¹³ “Un juguete a manos de una fortuna fuertemente inconstante y mudable...” López Eire (1990: 87).

¹¹⁴ Allí en pie gritó, y lejos Palas Atenea / lo emitió. Suscitó en los Troyanos un tumulto indescriptible. *Il.* XVIII 217-220.

¹¹⁵ Pero este delante de las puertas / estaba en pie, insaciablemente deseoso de luchar contra Aquiles... *Il.* XXII 35-36.

¹¹⁶ Y a Héctor, al verlo, lo atrapó un temblor; ni siquiera se atrevió ya / a quedarse allí, atrás las puertas dejó, y echó a huir. *Il.* XXII 136-137.

¹¹⁷ ἡ δὲ νῦν μήτηρ / τίλλε κόμην, ἀπὸ δὲ λιπαρὴν ἔρριψε καλύπτρην / τηλόσε, κώκυσεν δὲ μάλα μέγα παῖδ' ἐσιδοῦσα / ὤμωξεν δ' ἑλεεινὰ πατὴρ φίλος, ἀμφὶ δὲ λαοὶ / κωκυτῷ τ' εἶχοντο καὶ οἰμωγῇ κατὰ ἄστυ. *Il.* XXII 405-419.

otra evidente reminiscencia homérica que nos lleva directamente a pensar en cómo Príamo y Hécuba lloran¹¹⁸ ante el duelo entre su hijo y Aquiles en la *Iliada*. En cuanto al lenguaje homérico, el poeta incluye expresiones del mismo Homero como de nuevo en la descripción de la aparición de Aquiles, “στην τάφρον” que debemos comparar con la expresión del canto XVIII de la *Iliada* “ἐπὶ τάφρον”¹¹⁹ o en la última estrofa cuando leemos “Τῶν ἡμερῶν μας ἀναμνήσεις κλαῖν κ’ αἰσθήματα”. El sustantivo “ἀναμνήσεις” nos conduce directamente otra vez al canto XXII, cuando Hécuba le ruega a su hijo que se retire del combate con Aquiles apelando a sus recuerdos “τῶν μνησαί φίλε τέκνον...”¹²⁰

Para concluir, vemos cómo Cavafis quería exaltar la figura del poeta más aclamado de la historia, Homero, haciendo de sus versos una reivindicación del origen de la poesía griega. La *Iliada*, citando a L. Eire¹²¹, es un poema con fondo pesimista que nos recalca la concepción fatalista, propia de los griegos, de la vida al aceptar el ineludible poder del hado. Así, podemos pensar que Cavafis también en estos cuatro poemas, sigue la corriente filosófica propia de Heráclito y adoptada por el historiador Heródoto¹²², quien explica que los seres humanos son pura “contingencia” y de ahí procedería esa desesperanza ante la mísera condición humana adoptada por el alejandrino, como explicaremos más detalladamente en el siguiente punto de nuestro trabajo.

No olvidemos que el poeta alejandrino forma parte de aquellos griegos procedentes de la diáspora y que vive muchos años en Europa, por lo que tanto su desarrollo personal como cultural va a distar mucho de sus compatriotas que habitaron en el territorio griego, propiamente dicho. Debemos tener en cuenta que la *Turkokratía* privó a Grecia del desarrollo cultural e intelectual que hubo en Europa Occidental. Sin embargo, el auge que tuvo la nueva clase burguesa de los comerciantes propició la vuelta de una “conciencia nacional” pues, o bien se trasladaban a Europa, como la familia de Cavafis, o subvencionaban a la juventud griega para que se formaran allí. Este hecho provocó que los jóvenes griegos que salían del

¹¹⁸ Ὡς τὼ γε κλαίοντε... *Il.* XXII 90.

¹¹⁹ στῇ δ’ ἐπὶ τάφρον ἰὼν ἀπὸ τείχεος... *Il.* XVIII 215.

¹²⁰ “Ἐκτορ, τέκνον ἐμὸν, τάδε τ’ αἶδεο καὶ μ’ ἐλέησον / αὐτήν, εἴ ποτέ τοι λαθικηδέα μαζὸν ἐπέσχον· / τῶν μνησαί, φίλε τέκνον, ἄμυνε δὲ δῆϊον ἄνδρα / τείχεος ἐντὸς ἑών, μὴ δὲ πρόμος ἴστασο τοῦτω, /σχέτλιος· *Il.* XXII 82-86.

¹²¹ López Eire en López Férez (2000: 53).

¹²² Con su precedente en la obra homérica, en la hesiódica, en los poetas líricos e incluso en los trágicos del siglo V a.C.

país descubrieran la gran admiración de Europa por la cultura y la historia de Grecia en general y de la que ellos mismos, a pesar de haber nacido allí, carecían. Estos, no habían evolucionado históricamente como los habitantes de la Europa Occidental, al no vivir la época del Renacimiento, es decir, la vuelta a la Antigüedad Clásica y su inminente veneración, además de acontecimientos históricos tan relevantes como la Ilustración, la Revolución Francesa o el nacionalismo romántico que quedaron grabados en sus mentes y que posteriormente trajeron en su regreso a Grecia para empapar a sus compatriotas de estas ideas revolucionarias y liberales.

Así, fueron tomando conciencia de la herencia cultural¹²³, tan grandiosa, de la que debían estar orgullosos y por la que debían luchar para volver a ser lo que los europeos tanto admiraban de ellos, la cima del mundo de Occidente. Cavafis, a través de su poemario pretende realzar no solo la obra homérica, sino toda Grecia, que eran los cimientos sobre los que se construyó parte de la cultura europea.

III.2. Época Clásica

III.2.1. Contexto histórico y literario

La época clásica comienza en el siglo V a.C. y comprende los acontecimientos históricos desde la sublevación de las ciudades jonias frente al persa hasta la muerte de Alejandro Magno en el 323 a.C. Los inicios de dicha época dorada, en el sentido utópico de la palabra, citando a Bowra¹²⁴, estuvieron marcados por las guerras greco-persas, que crearían por vez primera el sentimiento panhelénico.

Las conquistas de Ciro (559-529 a.C.) y Cambises (529-523 a.C.) de todas las ciudades griegas de Asia Menor concederían a su sucesor, Darío I (522-486 a.C.), un poder y posición incalculable al gozar de salida directa al Mar Egeo. Este hecho propició el choque entre la monarquía persa y las *polis* griegas del Mediterráneo. La insurrección de las ciudades jonias vino alentada por el fracaso militar de la primera campaña del rey Darío contra los escitas, además de la opresión política y el control persa del comercio, principal fuente de

¹²³ "... La peor desgracia que le puede ocurrir a una raza de pasado renombre es olvidar sus virtudes ancestrales, pasar por alto su lamentable situación, descuidar y despreciar su educación. Estas cosas, según parece, imperaron tras la triste caída de Grecia en la esclavitud..." Clogg (1998: 39).

¹²⁴ Bowra (1994: 11).

ingresos para estas ciudades de Asia Menor. Empero, a pesar de la ayuda ateniense, la revolución jonia no llegó a buen puerto, pues sufrieron una gran derrota que finalizó con la caída de Mileto, cuna del florecimiento jonio. La decadencia económica y cultural de la Jonia griega dio paso a la hegemonía de la región de Grecia, propiamente dicha¹²⁵, en la que Atenas empezaba a sobresalir como la mayor potencia de todos los griegos.

No podemos obviar cuán importante fue la presencia de las dos potencias más importantes de Grecia, Atenas y Esparta, en el conflicto greco-persa, puesto que su alianza llevará a la Hélade a lo más alto del mundo antiguo. A comienzos de la guerra, ambas ciudades estaban inmersas en luchas políticas internas que deterioraron su poder y unidad frente al enemigo exterior. Esparta, gobernada por Cleómenes, que se había negado a participar en la sublevación jonia liderada por el tirano de Mileto, Aristágoras, veía ahora el gran peligro que el imperio persa suponía para su querida libertad además de una grata oportunidad de imponer su liderazgo en Grecia. Entre tanto, el rencor de la potencia persa contra Atenas comenzó con los cambios políticos favorables al demos en la Atenas de Clístenes¹²⁶, al suponer un riesgo para su tiránico gobierno. Sin embargo, la hostilidad ateniense procedía de la cercanía que existía entre el tirano Hípias y el sátrapa persa Artafernes, hecho que amenazaba el germen de la democracia en Atenas, pues muchos de los aristócratas que vieron cómo menguaba su poder, decidieron apostar por el hijo de Pisístrato que prometía favorecer los intereses terratenientes frente al creciente comercio marítimo. Por tanto, los enfrentamientos que han de sucederse entre Grecia y Persia eran completamente inevitables debido a la cercanía de sus territorios y al ansia de poder de los reyes persas.

Todas las intentonas persas por esclavizar a Grecia acabaron en fracaso, tanto las dos primeras campañas del rey Darío I, que finalizaron con la aclamada batalla de Maratón, como la última de su hijo Jerjes, que fracasó de nuevo, en Salamina, popularmente conocida por la batalla naval que convirtió a la flota ateniense en la más poderosa de la Hélade.

No obstante, la liga panhelénica que tanto éxito acumuló en las guerras médicas comenzó a desmembrarse al fin de la pentecontecia, pues el auge del poderío ateniense, no

¹²⁵ Struve (1986: 10).

¹²⁶ Fue uno de los gobernantes atenienses más importantes del partido de los Alcmeónidas que, gracias a sus reformas, acabó con el régimen gentilicio y el poder de la aristocracia terrateniente concediendo a muchos, incluso esclavos, la ciudadanía de Atenas. Así, mezcló a población, inauguró el Consejo de los 500 y el ostracismo.

solo en lo que ataña a la flota, sino a la rápida reconstrucción de Atenas y al progreso de la democracia provocó gran recelo en Esparta y sus aliados, lo que conducirá irremisiblemente a Atenas y Esparta años más tarde a enfrentarse en la Guerra del Peloponeso¹²⁷. La liga de Delos también pasó a ser un punto culminante en el conflicto entre ambas potencias helenas, ya que se formó para continuar las empresas contra las tropas persas que aún se encontraban en ciertas zonas griegas. Al abandonar dicha empresa los espartanos, las ciudades se aliaron con Atenas, lo que muestra la gran influencia que poseía ya en la Hélade. Temístocles fue una figura clave para la instauración de la democracia en Atenas, debido a que el papel que desempeñó en las guerras médicas dejaba entrever cuáles eran sus intenciones políticas, a saber, incrementar el poder naval, lo que propiciaba la participación en la vida política y pública de aquellos no pertenecientes a la aristocracia.

Atenas tuvo que superar el régimen oligárquico de Cimón hasta que Efialtes se alza como “dirigente de los demócratas atenienses”¹²⁸ y en el 462 a.C. privó al Areópago de todas sus funciones para poner fin al régimen oligárquico. Poco después, Pericles (495-429 a.C.) será el continuador de la democracia iniciada en ciertos aspectos por Solón, pasando por Clístenes y Efialtes, una figura emblemática donde las haya y según Struve “adicto a las ideas de la democracia.”¹²⁹

Los acontecimientos brevemente comentados anteriormente son claves para poder comprender el contexto literario del siglo V-IV a.C., pues, según Bowra, “las artes ocupan una parte central en su historia (Atenas) porque están íntimamente vinculadas con la política y la vida pública¹³⁰.” Atendiendo a estas palabras de Bowra, podemos afianzar las ideas que han sido comentadas en puntos anteriores, cómo la épica y la lírica han sido portadoras de los momentos cumbres de la historia de la Hélade, y no iba a ser menos la tragedia ática, culmen de la poesía del siglo V a.C. Muchos de los intelectuales de dicho siglo y posteriores se dieron cuenta de la importancia que tenía la poesía en sus vidas, era una religión, por lo que el verso era el mejor vehículo de comunicación posible.

¹²⁷ Pues la causa más verídica, pero desconocida en el discurso, pienso que es el hecho de que los atenienses al hacerse poderosos y causar temor a los lacedemonios les forzaron a luchar... Th. I 23 6.

¹²⁸ Struve (1986: 42).

¹²⁹ Struve (1986: 44).

¹³⁰ Bowra (1994: 123). De igual manera opina R. Adrados (1966: 26) pues es impensable separar todo lo que gira entorno a la vida humana de los griegos de la ideología política.

La tragedia en Atenas pasó a ser un acontecimiento nacional, símbolo del crecimiento cultural ateniense, en el que sus dirigentes encontraron la mejor forma de propagación política existente. Tanto es así, que el mismo Pericles propuso la entrada gratuita al teatro para los ciudadanos, puesto que “el teatro desempeñaba un papel exclusivo en la vida social, y dicha medida tenía también un gran valor político.”¹³¹

El dramaturgo Esquilo (525-456 a.C.), quien vivió unos momentos trascendentales para la Hélade, e.g. las reformas políticas de Clístenes, o las Guerras Médicas, eternizó con sus versos tanto los triunfos bélicos griegos como los civiles de los atenienses. En palabras de Stoessl, Esquilo fue “a man who thought in political forms and who wanted to express his political convictions in his poetry”¹³². Así, *Los Persas* podría considerarse una obra puramente patriótica¹³³ al narrar desde el punto de vista del enemigo, la superioridad y grandeza en la victoria de los griegos frente al imperio liderado por Jerjes, hijo de Darío I. Vemos que la temática de la obra glorifica los principios de la democracia, exaltando la gran victoria de los griegos:

ὅστις Ἑλλήσποντον ἱρὸν δοῦλον ὥς δεσμώμασιν
ἤλπισε σχήσειν ῥέοντα, Βόσπορον ῥόον θεοῦ,
καὶ πόρον μετερρύθμιζε καὶ πέδαις σφυρηλάτοις
περιβαλὼν πολλὴν κέλευθον ἤνυσεν πολλῶι στρατῶι ...¹³⁴

La afinidad de Pericles con la obra de Esquilo está patente, no solo en el hecho de que fue su corego sino en que sus versos pasaron a estar al servicio del régimen, resaltando la importancia de una Grecia libre frente al mal gobierno que está destinado a fracasar:

Βα. τίς δὲ ποιμάνωρ ἔπεστι κἀπιδεσπόζει στρατῶι;
Χο. οὐτινος δοῦλοι κέκληνται φωτὸς οὐδ' ὑπήκοοι.
Βα. πῶς ἂν οὖν μένοιεν ἄνδρας πολεμίους ἐπήλυδας;
Χο. ὥστε Δαρείου πολὺν τε καὶ καλὸν φθεῖραι στρατόν.¹³⁵

¹³¹ Struve (1986: 46).

¹³² Stoessl (1952: 113).

¹³³ Entonces pudo escucharse / al tiempo este gran clamor: “Id, hijos de los Helenos, / id a salvar a la patria, / id a salvar a los hijos...” A. *Pers.* 400-404.

¹³⁴ Este el Helesponto sacro, como a un esclavo, con cadenas / esperó retener, corriente, / el Bósforo, curso de un dios, / y transformaba el estrecho y con grillos trabajados a base de martillo / tras haberlo rodeado un largo camino / hizo para su numeroso ejército... A. *Pers.* 745-750.

¹³⁵ REINA- ¿Qué jefe les gobierna y es el dueño del ejército? / CORIFEO- No se llaman esclavos de ningún hombre ni súbditos. / REINA- ¿Cómo entonces podrían hacer frente a los enemigos extranjeros? / CORIFEO- ¡Hasta el punto de que destruyeron el gran y buen ejército de Darío! A. *Pers.* 241-244.

Es curioso observar el gran éxito del que gozó la obra esquilea de *Los Persas*, mientras que la primera tragedia en la que se representó un acontecimiento histórico contemporáneo fue *La Toma de Mileto* de Frínico (no conservada), que no pudo competir con Esquilo puesto que sus versos representaban la derrota de la nación griega frente al imperio persa, hecho que no gustaba recordar a los dirigentes.

Por otro lado, la finalidad de *Los Siete contra Tebas* parece también estar hecha por y para el ámbito social, tratando con su representación de indicar el camino correcto a los ciudadanos con su carácter moralizante y siguiendo el lema de que dar la vida por patria es la mejor hazaña. A pesar de no estar basada en un acontecimiento histórico, sino en un mito, sí podemos observar la similitud con la Atenas del 467 a.C., pues la decadencia de la familia de Edipo refleja la corrupción de las familias aristócratas atenienses. Además, la caracterización de Eteocles como un soberano idealizado y justo¹³⁶ que da su vida por la ciudad con gozo, nos muestra parte de los ideales defendidos por Pericles¹³⁷, tal y como dicen Pohlenz y Schmid, “Eteocles es el estadista ideal, que, con visión clarísima y con decisión sacrifica su vida en aras de la salvación de la ciudad¹³⁸”:

Ετ. κόσμον μὲν ἀνδρὸς οὐτὶν' ἄν τρέσαιμι' ἐγώ,
οὐδ' ἐλκοποιὰ γίνεται τὰ σήματα.
λόφοι δὲ κώδων τ' οὐ δάκνουσ' ἄνευ δορός.¹³⁹

En *Las Suplicantes* (467-458 a.C.), Esquilo nos presenta de nuevo un tema de gran importancia socio-política en la democracia ateniense, el asilo, ya que la “ayuda a los oprimidos” formaba parte de los principios de Atenas. Además, la inclusión anacrónica del poder que gozaba el demos ante las decisiones que afectaban a toda la ciudad tiene un carácter

¹³⁶ ETEOCLES- En verdad, en la tierra patria maltratada / no creo que asista ahora a este de cerca. / Seguro sería sin duda falsamente llamada / *Dike*, al tratar con un hombre que se atreve a todo en sus frenes. A. Th. 668-674.

¹³⁷ Una idea semejante puede verse en Th. 2.42.11 ss. donde Pericles afirma a este propósito que “ninguno de ellos (los atenienses) fue cobarde, prefiriendo el provecho de la riqueza venidera, ni se procuró un aplazamiento del peligro con la esperanza de salir de la pobreza porque creyera que, escapando de ella, podría llegar a enriquecerse en un futuro, sino que juzgando más anhelado el castigo de los enemigos y considerando que esto era el más hermoso de los peligros, prefirieron con la aceptación de este, castigar a los enemigos y aspirar a estas, confiando a la esperanza la incertidumbre de salir victorioso y juzgando conveniente confiar de hecho en ellos mismos, ante lo que ya tenían a la vista, y como entendieron en la lucha que era mejor morir a salvarse, entregándose escaparon la vergonzosa fama, soportaron el ataque con su cuerpo y en un brevísimo lance de fortuna, murieron en la cima de la gloria más que del miedo.”

¹³⁸ J. Alsina (2009: 97).

¹³⁹ El ornamento de ningún hombre yo temería, / que ni siquiera con las marcas de las heridas llega. / Los penachos y la trompeta no muerden sin la pica... A. Th. 397-400.

simbólico, por lo que toda esta grandeza de la ciudad de Atenas estaba en la mano del dramaturgo exaltarla:

Ba. οὔτοι κάθησθε δωμάτων ἐφέστιοι
ἐμῶν· τὸ κοινὸν δ' εἰ μαιίνεται πόλις,
ξυνῇ μελέσθω λαὸς ἐκπονεῖν ἄκη.
ἐγὼ δ' ἂν οὐ κραίνοιμ' ὑπόσχεσιν πάρος,
ἄστοις δὲ πᾶσι τῶνδε κοινώσας πέρι.¹⁴⁰

Estos mismos ideales los plasmará Tucídides en el *Discurso de Pericles*, en el que la crítica del régimen político de sus compatriotas espartanos se convierte en el leitmotiv del discurso¹⁴¹. Ninguna de las obras de Esquilo evade los asuntos públicos, pues como podemos observar en *Las Euménides* (458 a.C.), nuestro poeta ensalza la justicia democrática del Areópago impuesta en la ciudad, reformas llevadas a cabo por Efialtes y Pericles. No sólo alaba el régimen democrático ateniense sino que ataca al gobierno despótico de Esparta, i.e. *Aθ. ... τὸ μήτ' ἀναρχον μήτε δεσποτούμενον...*¹⁴², además de vaticinar la desgraciada situación de Grecia al estar amenazada por conflictos internos:

Aθ. ... θυραῖος ἔστω πόλεμος, οὐ μόλις παρών,
ἐν ᾧ τις ἔσται δεινὸς εὐκλείας ἔρωσ·
ἐνοικίου δ' ὄρνιθος οὐ λέγω μάχην.¹⁴³

Así, algunos críticos piensan sólo en el trasfondo histórico de sus tragedias, como Smerthenko o Stössl¹⁴⁴, mientras que J. Alsina parece que acierta cuando explica que las

¹⁴⁰ Verdaderamente no estáis sentadas en el hogar de mi palacio. / Y si la ciudad en común está fuera de sí, / juntos el pueblo ha de interesarse por trabajar en una solución. / Pero yo no cumpliría una promesa antes / de informar sobre estas cosas a todos los ciudadanos. A. *Supp.* 365-369.

¹⁴¹ Y nos diferenciamos de muchos en cuanto a la generosidad. Pues sin recibir beneficios sino haciendo favores, nos procuramos amigos. Así, el que hace un favor se encuentra en una posición más segura para mantener vivo el agradecimiento, puesto que se le debe, por medio de la buena disposición hacia aquel que le ha entregado su generosidad. En cambio, el que debe un favor, se encuentra en una posición más débil porque sabe que va a devolver esta generosidad no con vistas a un agradecimiento, sino con vistas a saldar su deuda. Y nosotros somos los únicos que ayudamos a cualquiera sin reparo más por la confianza de la libertad que por el cálculo de la conveniencia. Th. II 40 4-5.

¹⁴² ... ni anarquía ni despotismo... A. *Eu.* 696.

¹⁴³ ... que la guerra sea externa, pues se presenta sin dificultad, / en la que haya un desenfrenado amor por la gloria. / Pero yo no hablo de la lucha del ave doméstica... A. *Eu.* 864-866.

¹⁴⁴ J. Alsina en López Férrez (2000: 301).

tragedias de Esquilo tienen un claro trasfondo religioso, pero en un sentido nacional, una religión común, con la que la política forman una “unidad indisoluble”¹⁴⁵.

Sófocles (496-406 a.C.) también vivió tiempos muy ilustres para los griegos y los más tenebrosos, al ser testigo de las victorias contra el invasor persa al igual que de los conflictos internos entre las dos potencias hegemónicas de Grecia que llevaron a Atenas a la más profunda decadencia. Se conoce por Plutarco que fue un hombre apegado a la vida pública ateniense y que incluso fue nombrado general junto a Pericles, por lo que sus obras no deberían de estar muy separadas de los ideales de democracia que fluían por toda Atenas. Ya estudió Ahrens Dorf¹⁴⁶ a Sófocles como un filósofo que “advocates a cautious political rationalism”, y por tanto no ha de extrañarnos que *Antígona* sea una tragedia emblemática de la propaganda política de Pericles. Sabemos que Antígona se enfrenta al rey Creonte por enterrar a su hermano Polinices puesto que las “leyes no escritas de los dioses” obligan a dar sepultura al familiar fallecido¹⁴⁷:

Αν. οὐ γάρ τί μοι Ζεὺς ἦν ὁ κηρύξας τάδε,
οὐδ' ἡ ξύννοικος τῶν κάτω θεῶν Δίκη
τοιούσδ' ἐν ἀνθρώποισιν ὥρισεν νόμους,
οὐδὲ σθένειν τοσοῦτον ὥομην τὰ σά
κηρύγμαθ' ὥστ' ἄγραπτα κάσφαλῃ θεῶν
νόμιμα δύνασθαι θνητὰ γ' ὄνθ' ὑπερδραμεῖν.
οὐ γάρ τι νῦν γε καχθέες, ἀλλ' ἀεὶ ποτε
ζῆ ταῦτα, κοῦδεὶς οἶδεν ἐξ ὅτου ῥά νηι.¹⁴⁸

A pesar de que a Eurípides (485/484- 406 a.C.) se le ha considerado de forma errónea un activo crítico del Estado ateniense, podemos observar en muchas de sus obras el amor que sentía por Atenas. Los principales ideales de una democracia dirigida por Pericles estaban

¹⁴⁵ J. Alsina en López Férez (2000: 302). Rodríguez Adrados, por el contrario, no solo considera en su *Ilustración y política en la Grecia Clásica* que las obras de Esquilo contienen un trasfondo histórico o religioso, sino que afirma que el trágico ateniense encarna además una ideología política transparente, a saber, la democracia religiosa, como hemos podido comprobar en los fragmentos expuestos a modo de ejemplo.

¹⁴⁶ Ahrens Dorf (2009: iii).

¹⁴⁷ Así, en estos versos recitados por la heroína trágica también se recogen las palabras del propio Pericles: “Y puesto que convivimos sin molestia en lo privado, no ultrajamos al propio Estado mayormente por miedo, pero también por respeto a los que están siempre en el poder y a las leyes, fundamentalmente a estas cuantas se han establecido en provecho de los que son agraviados y a cuantas, aunque no estén escritas, suponen la vergüenza reconocida por todos.” Th. II 37 3.

¹⁴⁸ ANTÍGONA. – Pues para mí, en modo alguno, fue Zeus el que ordenó esto, / ni la Justicia vecina de los dioses de abajo, / determinó tales leyes en la humanidad, ni yo consideraba / que tales órdenes fueran tan fuertes, de modo que / un mortal pudiera transgredir las leyes no escritas y sólidas de los dioses. / Pues no son ni de hoy ni de ayer, sino que existen desde siempre / y nadie sabe cuándo aparecieron. S. *Ant.* 450-457.

presentes en su alma y en sus versos. Así, en *Medea* (430 a.C.), Eurípides quiere exaltar la grandeza de la raza ateniense ya que era el foco del saber del siglo IV a.C., época dorada de las artes, poniendo en palabras del coro:

Χο. Ἐρεχθεΐδαι τὸ παλαιὸν ὄλβιοι
καὶ θεῶν παῖδες μακάρων, ἱερᾶς
χώρας ἀπορθήτου τ' ἄπο, φερβόμενοι
κλεινοτάταν σοφίαν, αἰεὶ διὰ λαμπροτάτου
βαίνοντες ἀβρῶς αἰθέρος... ¹⁴⁹

En *Los Heraclidas*, como indica López Férez¹⁵⁰, nuestro dramaturgo “encomia” uno de los fundamentos de la democracia, el asilo, para todo aquel que está oprimido por un gobierno despótico¹⁵¹, refiriéndose claramente a Esparta; así, *Los Heráclidas* podría ser descrita como una obra “político-patriótica¹⁵²” e.g. Αγ. Ὡ ζυμπολῖται, τῇ τε βοσκούσῃ χθονί / καὶ τῇ τεκούσῃ νῦν τιν' ἀρκέσαι χρεῶν¹⁵³. En este caso, Eurípides quiere mostrarnos lo que ocurría en el Ática durante el año 430 a.C., la invasión lacedemonia que da comienzo a la Guerra del Peloponeso, y por lo tanto, criticar la visión expansionista de Esparta. Lo mismo ocurre en *Andrómaca*, pues, la obra completa pasa a ser un ataque “explícito y directo¹⁵⁴ contra Esparta”¹⁵⁵ en la que los protagonistas frigios simbolizan a los atenienses mientras que los laconios se representan con cualidades negativas:

ΑΝ. Ὡ πᾶσιν ἀνθρώποισιν ἔχθιστοι βροτῶν
Σπάρτης ἔνοικοι, δόλια βουλευτήρια,
ψευδῶν ἄνακτες, μηχανορράφοι κακῶν,

ἐλίκτᾳ κοῦδὲν ὑγιές, ἀλλὰ πᾶν πέριξ
φρονοῦντες, ἀδίκως εὐτυχεῖτ' ἂν Ἑλλάδα.
Τί δ' οὐκ ἐν ὑμῖν ἐστίν; οὐ πλεῖστοι φόνοι;
Οὐκ αἰσχροκερδεῖς, οὐ λέγοντες ἄλλα μὲν

¹⁴⁹ CORO. Los hijos de Erecteo antiguamente fueron dichosos / e hijos de dioses felices, de un país / sagrado sin destruir, siendo alimentados / con la más renombrada sapiencia, siempre a través del más brillante éter / marchando con gracia... E. *Med.* 824-830.

¹⁵⁰ López Férez (2000: 359).

¹⁵¹ YOLAO. – Señor, pues es posible esto en tu país, / hablar y escuchar por partes, / y ninguno me echará antes, como en otra tierra. E. *Heracl.* 181-183.

¹⁵² Eurípides. *Tragedias*, (2015: 169).

¹⁵³ MENSAJERO. – Conciudadanos, a la tierra que nos nutrió / y engendró a cada uno ahora es menester salvaguardar. E. *Heracl.* 826-827.

¹⁵⁴ PELEO.-... Si los espartanos carecieran / de la fama de su lanza y de su lucha en el combate, / has de saber que en lo demás no aventajan a nadie. E. *Andr.* 724-725 (trad. Ritoré Ponce [2003]).

¹⁵⁵ Ritoré (2003: 21).

γλώσση, φρονοῦντες δ' ἄλλ' ἐφευρίσκεσθ' αἰεὶ;
ὅλοισθ'.¹⁵⁶

III.2.2. Cavafis y las Guerras Médicas

El título de este apartado se debe a la imponente trascendencia que han tenido a lo largo de la historia las guerras entre griegos y asiáticos, no solo en la Antigüedad –siendo los más importantes las Guerras Médicas, sin menoscabo de otros conflictos más lejanos aún en el tiempo–, sino también en siglos posteriores, por ser la península balcánica eje fronterizo entre Oriente y Occidente; la pérdida de territorios que sufre el Imperio bizantino en dicha península y en Asia Menor, hasta su total desaparición con la Toma de Constantinopla en 1453, o sin ir más lejos, los conflictos fronterizos entre el nuevo Estado griego a partir del XIX y Turquía (Asia en definitiva), son una buena muestra de ello.

Ante estos hechos históricos de gran relevancia para los griegos, Constandinos Cavafis adopta en tres de sus poemas, *Ὁ Δαρεῖος*, *Ἡ Σατραπεία* y *Θερμόπυλεις* la recurrente temática de la antipatía griega frente a los persas y viceversa, siendo para el lector un guía para los diversos acontecimientos de la historia greco-persa (siglos V-IV a.C.). Nos hace rememorar la ascensión y caída de los monarcas de Persia anteriores a Darío, su excesiva ambición y la de su hijo Jerjes, que conducirá a ambos al más profundo fracaso, y a Grecia, consecuentemente, a lo más alto de la historia mundial de la época.

Así, Cavafis no es solo un poeta, sino un historiador filosófico puesto que en su poemario transporta a los lectores a un pasado histórico remoto, pero siempre atendiendo a un impulso e intención que el poeta siente en su presente realidad creando, a su vez, claros paralelismos. Sin embargo, no sólo nos cuenta un acontecimiento de la historia sino que incluye siempre comentarios sobre dichos hechos, y por ello, son dignos de estudiarse como documentos históricos, parafraseando a Bowra¹⁵⁷. Una obra histórica debe ser científica y paradigmática, es decir, debe analizar los orígenes y las causas de los acontecimientos que se pretenden narrar para que el lector llegue a comprender racionalmente la importancia del

¹⁵⁶ANDRÓMACA. ¡Habitantes de Esparta, para todos los / hombres los más odiados de los mortales, consejeros fala- / ces, señores de mentiras, maquinadores de males, de pen- / samientos tortuosos e insanos, siempre retorcidos! No es / justa vuestra fortuna en las tierras de Grecia. ¿Qué es lo / que no hay entre vosotros? ¿Incontables asesinatos? / ¿Codicia? ¿No se os sorprende siempre diciendo una / cosa con la lengua y pensando otra? ¡Ojalá perecierais!... E. Andr. 445-453. (trad. Ritoré Ponce [2003]).

¹⁵⁷ Bowra (1994: 124).

curso histórico. Además, la cualidad pragmática no debe faltar en el género, pues de la historia se “extraen consecuencias modélicas o ejemplares”¹⁵⁸. Atendiendo sendos aspectos, Cavafis puede ser calificado como poeta historiador, en tanto que adquiere un conjunto de conocimientos a partir de la investigación. Efectivamente, Cavafis es un gran conocedor de la literatura grecolatina y de la historia antigua, a partir de las que extrae conclusiones de valor universal para el pasado, presente y futuro aun sin importar el gran espacio de tiempo que exista entre el momento narrado en sus poemas y el momento presente del poeta.

“Initial obscurity: rise and growth: reversal: all seen as points defining the periphery of the circle: their unity is that circle. This is the principle of form in the *Histories* of Herodotus.” Si atendemos a esta cita de H. Wood¹⁵⁹ y nos olvidamos de que su estudio se basa en las *Historias* de Heródoto de Halicarnaso, podríamos atribuir estas breves palabras a la concepción histórica de Cavafis, y por lo tanto, al *modus operandi* de sus poemas históricos, pues el mismo procedimiento analítico del jonio Heródoto influye en el poeta alejandrino. Como también opina López Eire, los historiadores, como Heródoto o posteriormente Tucídides son “filósofos de la Historia”¹⁶⁰ que comprenden el mundo como un todo equilibrado, al igual que desde su origen hace la poesía o la filosofía. De tal forma, Cavafis puede ser considerado como la figura moderna que hereda esta concepción del arte, figura que se encarga de unificar la historia, la filosofía y la poesía en una misma composición.

La filosofía de Heródoto, de la que se nutre Cavafis, tiene su antecedente en la poesía épica, en la *Iliada* y en la *Odisea*, al igual que en Hesíodo, puesto que ambos poetas creen firmemente en un dios que defiende la justicia de todo aquel que transgrede las leyes del *kósmos* castigándolo por ello¹⁶¹. Empero, Heródoto va más allá de esta concepción puramente griega que también se ve en la influyente tragedia ática del siglo V. a.C.¹⁶², hacia la filosofía presocrática¹⁶³, y más concretamente hacia las leyes cósmicas de Anaximandro y Heráclito.

¹⁵⁸ López Eire (1990: 75).

¹⁵⁹ Cf. López Eire (1990: 76).

¹⁶⁰ López Eire (1990: 76).

¹⁶¹ *Vid. Supra.* III.1.1.

¹⁶² *Vid. Supra.* III.2.1.

¹⁶³ Siguiendo los preceptos de Hesíodo, como opina Adrados; cf. López Férez (2000: 84).

Según Anaximandro, filósofo de Mileto nacido en el año 610 a.C., todo lo que existe procede del “Infinito”¹⁶⁴, el comienzo de todo, pero al igual que hay una generación, también hay destrucción de contrarios, aquellos seres que se separaron e individualizaron de lo “Indeterminado” cometiendo injusticias entre ellos hasta retornar a su origen primigenio. Estas injusticias se basan en el acaparamiento de toda la cualidad que anteriormente se compartía con el contrario, es decir, el fuego y el hielo, eran lo mismo, pero tras su separación, cada elemento gozaba de una propiedad desmedida, y de ahí viene el concepto de *pleonexía*.

Heráclito de Éfeso (504-501 a.C.), estudió la filosofía de Anaximandro y consiguió profundizar tanto en la noción de las leyes cósmicas que incluso influyeron en gran medida en la concepción filosófica de la historia, como lo demuestran los textos de Heródoto, al igual que los versos del poeta alejandrino Cavafis. Así, Heráclito concibe el *kósmos*, al igual que Anaximandro, como un todo, formado por contrarios que viven en armonía.¹⁶⁵ Sin embargo, no siempre se da dicha armonía, puesto que hay una incesante lucha¹⁶⁶ entre los contrarios que forman el ser, que además se encuentra en constante cambio¹⁶⁷. Dichos contrarios son los seres individuales de Anaximandro, que al separarse comenten injusticias¹⁶⁸ entre ellos, por lo que las leyes cósmicas actúan para restablecer el orden del mundo.

Estos breves comentarios sobre la filosofía presocrática nos ayudarán a comprender mejor el *modus operandi* de Cavafis en los tres poemas que pasamos a analizar a continuación, pues la figura de estos, como la de Heródoto, es clave para el estudio histórico del poeta alejandrino. Cavafis publica su *Ὁ Δαφεῖος* en 1920 y nos presenta en él a Fernaces, poeta ficticio que está componiendo su poema épico, *Darío*, y quien será el encargado de llevarnos hasta los confines del mundo oriental que pronto caerá bajo la autoridad del Imperio

¹⁶⁴ Simpl. Ph. 24, 13.

¹⁶⁵ Pero quizá esto quiso decir, que a partir de los discordantes agudo y grave, inmediatamente después, cuando se ponen de acuerdo, pasan a un nuevo estado gracias al arte de la música. Pues sin duda sin los discordantes agudo y grave, no podría existir la armonía. Pl. Smp. 186d-187b.

¹⁶⁶ Pues Heráclito llama públicamente a la guerra “padre, rey y señor de todo”, y dice que Homero al desear que “de entre los dioses y de entre los hombres desaparezca la discordia”, pasa por alto que está deseando una maldición sobre origen de todas las cosas, ya que estas tienen su origen en la lucha y el antagonismo. Plut. *Moralia*. De Is. Et Os. 370d.

¹⁶⁷ SÓCRATES. – Dice en algún sitio Heráclito que “todo fluye y nada permanece” y describiendo estas cosas como la corriente de un río afirma que “dos veces en el mismo río no podríamos bañarnos”. Pl. Cra. 402a.

¹⁶⁸ *Oríg. Contra Celso*, VI 42.

romano. Sin embargo, el título del poema rememora al más importante de los monarcas persas, Darío I, bajo cuyo poder el Imperio Persa alcanzó sus máximas dimensiones. Así, Cavafis crea un paralelismo entre el ascenso de la potencia persa en la figura de Darío y su posterior decadencia, en la figura del Mitrídates VI Eupátor, último rey del Ponto, con la finalidad de mostrar que *πᾶν ἐστὶ ἄνθρωπος συμφορῇ*¹⁶⁹. Esta idea de la inestabilidad humana¹⁷⁰ en Cavafis se encuentra de nuevo presente, al igual que en las *Historias* del de Halicarnaso, ya que las “realizaciones históricas” del hombre conocen tanto la grandeza como el infortunio atendiendo a las leyes de la Naturaleza de Heráclito.

La composición de la obra herodotea se basa en una serie de “patterns” o preconfiguraciones en las que toda actuación creará un precedente para los siguientes acontecimientos. Por ello, Heródoto se centra en “cinco ciclos históricos” que comienzan con Creso, Ciro, Cambises, Darío y Jerjes, quienes experimentarán el proceso natural de la historia, “ascenso y caída”¹⁷¹. Todos ellos tienen en común el hecho de que ambicionan más de lo que su Moira les concedió a cada uno al nacer. Así, el poema cavafiano *Ὁ Δαρειὸς* nos trae al recuerdo que el rey Creso paga con creces su osadía, *Ὁ μὲν ἐλπίζων εἶναι ἀνθρώπων ὀλβιώτατος...*¹⁷², sin considerar la sabia opinión de Solón, quien le explica que la felicidad va y viene, que no se mantiene sobre un solo hombre¹⁷³, puesto que la fortuna es una balanza inconstante. Creso, a causa de su *hýbris* incontrolable, pierde su Imperio ante Ciro, quien comenzará los cimientos del gran Imperio persa. Empero, al igual que Creso, la justicia del *kósmos*¹⁷⁴ lo castigará por considerarse semejante a un dios y por *τὸ δοκέειν πλεον τι εἶναι ἀνθρώπου...*¹⁷⁵, sin prestar atención a los consejos del viejo Creso¹⁷⁶. Tras la muerte de Ciro, Cambises ocupa el trono con la intención de expandir aún más el Imperio de su padre,

¹⁶⁹ Por completo es el hombre contingencia. Hdt. I, 32, 4.

¹⁷⁰ *Vid. Supra.* III.1.2.

¹⁷¹ López Eire (1990: 77).

¹⁷² ... Preguntaba esto porque esperas ser el más feliz de los hombres. Hdt. I, 30, 3.

¹⁷³ Pues durante el largo tiempo hay muchas cosas para ver que alguno no quisiera, y otras muchas para padecer. Hdt. I, 32, 2.

¹⁷⁴ En Herodoto la divinidad se concibe más bien como la representación de todas las fuerzas de la naturaleza que intentan mantener el orden cósmico.

¹⁷⁵ El creer que era superior al hombre. Hdt. I, 204, 2.

¹⁷⁶ A aquello primero atiende, que existe un ciclo de los actos humanos que gira y no permite que siempre los mismos prosperen. Hdt. I, 207, 1-3.

entablado empresas sobre el país del Nilo y demás zonas de África. Este hecho se opone directamente a la ley natural¹⁷⁷, pues el Imperio Persa ya había conseguido dominar toda Asia, es decir, el territorio al que “tienen derecho”, citando a Schrader¹⁷⁸. Se muestra, por tanto, el exceso de soberbia de Cambises, lo que explica que las fuerzas de la Naturaleza lo hicieran caer en busca del retorno de la armonía en el mundo. La llegada del rey Darío I, supone una nueva intentona de conseguir el sueño de toda la dinastía aqueménida, el control supremo de todos los pueblos¹⁷⁹ creando un imperio universal e indestructible, que por supuesto, lo conducirá directamente a entablar batalla con Grecia¹⁸⁰. Al igual que conocemos la grandeza de Darío, también conocemos su estrepitoso fracaso, tanto en la campaña contra los escitas como contra Grecia en la batalla de Maratón (primera Guerra Médica, 492-490 a.C.) puesto que su “ὑπεροψίαν καὶ μέθην” fue cobrada por el *kósmos*, restablecedor del orden, con ambas derrotas y con su propia muerte.

El poema de Cavafis es una continuación de la historia, según la concepción herodotea, en la que el orden de la ley natural y ética mantiene el equilibrio tras la desmesura, ya sea *hýbris* o *adikíe*, como la de Darío o Mitridates VI Eupátor, quien desea extender la soberanía del Estado entrando en conflicto con el poderoso Imperio romano, hecho que demuestra que la soberbia jactanciosa siempre ha sido característica indisoluble de la raza oriental que incluso se apodera del poeta ficticio Fernaces pues este solo quiere alcanzar la fama. Cavafis directamente introduce la cuestión del poder que va intoxicando a las figuras históricas del poema, primero a Darío y después a Mitridates al ansiar beneficios indebidos. El poeta alejandrino nos muestra también cómo el péndulo de la fortuna que una vez sonrió a Darío y a los persas en los siglos V-IV a.C., ahora provoca su decadencia por mor de la cíclica alternancia de fuerzas contrarias, otorgándole la hegemonía al Imperio romano, liderado por Pompeyo, en la tercera guerra mitridática (74 a.C.)

¹⁷⁷ Pues si fuera justo no desearía otro país que el suyo, ni conduciría a la esclavitud a hombres que no le han agraviado. Hdt. III, 21, 2-3.

¹⁷⁸ C. Schrader en López Férez (2000: 511).

¹⁷⁹ Pues, sin embargo, en el pensamiento tenían someter a cuantas más ciudades griegas... Hdt. VI, 44, 1.

¹⁸⁰ Tengo la intención de echar un puente sobre el Helesponto para conducir a mi ejército hacia Europa a través de Grecia... si a estos y a los vecinos llegamos a someter, los que habitan en la región del frigio Pélope, haremos que la tierra Persa limite con el éter de Zeus. Pues precisamente no contemplará algún otro país el sol que limite con el nuestro, sino que sus tierras yo junto a vosotros las convertiré en una sola patria, una vez que haya cruzado toda Europa. Hdt. VII, 8, β 1-2, γ 1-2.

No podemos obviar que Cavafis pretende enfatizar no solo la arrogancia de los asiáticos durante toda la historia, sino también la de los propios romanos, quienes atraviesan el mar, alejándose de los dominios que les pertenecen, para subyugar al mayor número de pueblos posible, hecho que pagarán con la estrepitosa caída del Imperio más monumental de la historia universal.

| <i>Ὁ Δαρεῖος</i> | <i>Darío</i> |
|--|---|
| <p>Ὁ ποιητὴς Φερνάκης τὸ σπουδαῖον μέρος Τοῦ ἐπικοῦ ποιήματός του κάμνει. Τὸ πῶς τὴν βασιλεία τῶν Περσῶν παρέλαβε ὁ Δαρεῖος Ὑστάσπου. (Ἀπὸ αὐτὸν κατάγεται ὁ ἐνδοξὸς μας βασιλεὺς, ὁ Μιθριδάτης, Διόνυσος κ' Εὐπάτωρ). Ἀλλ' ἐδῶ χρειάζεται φιλοσοφία· πρέπει ν' ἀναλύσει τὰ αἰσθήματα ποὺ θὰ εἶχεν ὁ Δαρεῖος· ἴσως ὑπεροψίαν καὶ μέθην· ὄχι ὁμῶς — μᾶλλον σὰν κατανόησι τῆς ματαιότητος τῶν μεγαλείων. Βαθέως σκέπτεται τὸ πρᾶγμα ὁ ποιητής.</p> <p>Ἀλλὰ τὸν διακόπτει ὁ ὑπὸνους τοῦ ποὺ μπαίνει τρέχοντας, καὶ τὴν βαρυσήμαντην εἶδησι ἀγγέλλει. Ἄρχισε ὁ πόλεμος μὲ τοὺς Ρωμαίους. Τὸ πλεῖστον τοῦ στρατοῦ μας πέρασε τὰ σύνορα. Ὁ ποιητὴς μένει ἐνός. Τί συμφορά! Ποῦ τώρα ὁ ἐνδοξὸς μας βασιλεὺς, ὁ Μιθριδάτης, Διόνυσος κ' Εὐπάτωρ, μ' ἑλληνικὰ ποιήματα ν' ἀσχοληθεῖ. Μέσα σὲ πόλεμο — φαντάσου, ἑλληνικὰ ποιήματα.</p> <p>Ἀδμονεῖ ὁ Φερνάκης. Ἀτυχία! Ἐκεῖ ποὺ τὸ εἶχε θετικὸ με τὸν «Δαρεῖο» ν' ἀναδειχθεῖ, καὶ τοὺς ἐπικριτὰς του, τοὺς φθονερούς, τελειωτικὰ ν' ἀποστομώσει. Τί ἀναβολή, τί ἀναβολή στὰ σχέδιά του.</p> <p>Καὶ νᾶταν μόνο ἀναβολή, πάλι καλά. Ἀλλὰ νὰ δοῦμε ἂν ἔχουμε κι ἀσφάλεια Στὴν Ἀμισό. Δὲν εἶναι πολιτεία ἐκτάκτως ὄχυρή. Εἶναι φρικτότατοι ἐχθροὶ οἱ Ρωμαῖοι.</p> <p>Μποροῦμε νὰ τὰ βγάλουμε μ' αὐτούς, Οἱ Καπαδόκες; Γένεται ποτέ; Εἶναι νὰ μετρηθοῦμε τώρα μὲ τὰς λεγεῶνες; Θεοὶ μεγάλοι, τῆς Ἀσίας προστάται, βοηθήστε μας.—</p> <p>Ὅμως μὲς σ' ὅλη του τὴν ταραχή καὶ τὸ κακό, ἐπίμονα κ' ἡ ποιητικὴ ἰδέα πάει κι ἔρχεται — τὸ πιθανότερο εἶναι, βέβαια, ὑπεροψίαν καὶ μέθην· ὑπεροψίαν καὶ μέθην θὰ εἶχεν ὁ Δαρεῖος.</p> | <p>El poeta Fernaces, la parte principal de su poema épico crea. Cómo la realeza de los Persas heredó Darío, hijo de Histaspes. (De él procede nuestro ilustre rey, Mitridates, Dioniso y Eupátor.) Pero aquí se precisa filosofía; tiene que analizar los sentimientos que tendría Darío: quizá soberbia y embriaguez de poder. Pero no, mejor dicho como certeza de la vanidad de su grandeza. Con profundidad reflexiona sobre el asunto el poeta.</p> <p>Sin embargo, lo interrumpe su sirviente que entra apresurado, y una relevante noticia le anuncia. Comenzó la guerra contra los romanos. La mayoría de nuestro ejército cruzó las fronteras. El poeta se queda atónito. ¡Qué desgracia! ¡Cómo ahora nuestro ilustre rey, Mitridates, Dioniso y Eupátor, de los poemas helenos va a ocuparse! En medio de una guerra— Imagínate, poemas [helenos].</p> <p>Está inquieto Fernaces. ¡Qué infortunio! Justo cuando tenía la certeza de que con su Darío saltaría a la fama y a sus críticos, a los envidiosos, los haría callar finalmente. ¡Qué demora, qué demora para sus proyectos!</p> <p>Y si fuera solo una demora, no pasaría nada. Sin embargo, veremos si tenemos seguridad en Amiso. No es una ciudad extraordinariamente [fortificada]. Son los enemigos más horripilantes los romanos.</p> <p>¿Podremos imponernos a ellos, nosotros los Capadocios? ¿Ha sucedido alguna vez? ¿Es posible enfrentarse a sus legiones? Dioses todopoderosos, de Asia guardianes, asistidnos. [—</p> <p>Pero, en plena conmoción y mal, perseverante la idea poética va y viene— lo más probable es que, claro, fuera soberbia y embriaguez de poder; soberbia y ambición sentiría Darío.</p> |

Frente a la opinión de Fernández, creemos que la temática de *Ὁ Δαρεῖος* no solo gira en torno a la concepción poética. Vemos cómo se estudia psicológicamente al personaje persa, llegando incluso a saber las causas reales de su estrepitoso fracaso (“certeza de la vanidad de

su grandeza”), que anticipa el fracaso también de Mitrídates, por lo que de acuerdo con Maronitis, *Ὁ Δαρεῖος* es un poema filosófico en el ámbito de la historia. Formalmente, es interesante comentar que a través de la técnica de la poesía irónica, los lectores sienten una “especie de catarsis¹⁸¹” que les ayuda a comprender tanto la repercusión que causa el exceso de codicia, como la importancia del rol de la poesía en la vida histórico-política de las naciones¹⁸², que le permite al poeta criticar todas estas cuestiones antro-filosóficas por mor de su arte siempre activo actuando como un medio comunicativo en los acontecimientos más arduos de la historia¹⁸³.

El poema cavafiano *Θερμόπυλες* (1903) nos traslada al último ciclo histórico de la obra de Herodoto que se centra en la segunda Guerra Médica (480 a.C.) liderada por Jerjes, hijo de Darío. A pesar de la derrota de los griegos en la batalla, Cavafis nos anticipa poéticamente la derrota de los persas y la épica victoria naval de los griegos en Salamina. Así, para el alejandrino, las Termópilas son una honra para todo aquel que sigue sus principios morales hasta el fin. De nuevo Cavafis nos recuerda la poca estabilidad de las empresas humanas ante el gran poder de la divinidad cuando se comete una falta de *hybris*. Jerjes, al igual que sus predecesores, se guía por el ansia de conquistas e incluso como Darío, construye un puente para cruzar de un continente a otro, hecho que transgrede la función natural del propio mar, como explica L. Eire¹⁸⁴ y que va en contra de la “estabilidad ético-moral”. Tampoco presta atención a su *practical adviser*, su tío Artábano, que le advierte de las consecuencias que trae consigo el creerse un ser superior ya que la divinidad es envidiosa ante “las grandezas de los mortales”¹⁸⁵. La caída del *omnipotens* Jerjes es inminente, pues la venganza de la divinidad se basó en hacerle fracasar en su campaña contra la Hélade para así compensar el orden histórico que está supeditado a una alternancia constante de contrarios, de acuerdo con la filosofía de Heráclito.

¹⁸¹ Maronitis (1984: 151).

¹⁸² Siguiendo la idea de Ioannis Dalas, “la dedicación a las artes no decae nunca; por el contrario, en los momentos más adversos –guerras, persecuciones, inclinaciones e intereses contrarios- se muestra más viva”. Fernández (2001: 317).

¹⁸³ Para Beaton (1994: 135), Cavafis compone su *Darío* en un momento en el que “το ἔθνος του διατρέχει κίνδυνο...” por lo que el “παραλληλισμός” es evidente.

¹⁸⁴ López Eire (1990: 78).

¹⁸⁵ Ves que el dios puede herir con el rayo al ser vivo que fuera demasiado fuerte, ni le permite jactarse, pero las cosas pequeñas en nada le molesta. Ves que también a las mayores residencias siempre, y a tales árboles, lanza desde arriba dardos. Pues el dios anhela reprimir todo lo que sobresalga... Así no permite el dios que otro, y no él mismo, piense demasiado alto. Hdt. VII, 10, ε.

| <i>Θερμόπυλεις</i> | <i>Termópilas</i> |
|---|--|
| <p>Τιμὴ σ' ἐκείνους ὅπου στὴν ζωὴ τῶν ᾤρισαν καὶ φυλάγουν Θερμοπύλεις. Ποτὲ ἀπὸ τὸ χρέος μὴ κινοῦντες· δίκαιοι κ' ἴσιοι σ' ὅλες τῶν τὲς πράξεις, ἀλλὰ μὲ λύπη κιόλας κ' εὐσπλαχνία· γενναῖοι ὁσάκις εἶναι πλούσιοι, κι ὅταν εἶναι πτωχοί, παλ' εἰς μικρὸν γενναῖοι, πάλι συντρέχοντες ὅσο μποροῦνε· πάντοτε τὴν ἀλήθεια ὁμιλοῦντες, πλὴν χωρὶς μῖσος γιὰ τοὺς ψευδομένους. Καὶ περισσότερη τιμὴ τοὺς πρέπει ὅταν προβλέπουν (καὶ πολλοὶ προβλέπουν) πῶς ὁ Ἐφιάλτης θὰ φανεῖ στὸ τέλος, κ' οἱ Μῆδοι ἐπὶ τέλους θὰ διαβοῦνε.</p> | <p>Honor para aquellos que en algún momento en sus vidas] decidieron defender las Termópilas. Sin moverse nunca del deber; justos y rectos en todos sus actos, pero además con compasión y piedad; generosos cada vez que son ricos, y cuando son pobres, de nuevo, en lo poco generosos, de nuevo colaboradores en todo lo que pueden; siempre con la verdad por delante, incluso sin odio para con los mentirosos. Y más honor se les debe cuando predicen (y muchos predicen) que Efialtes aparecerá al final, y los Medos por fin pasarán.</p> |

Finalmente, Cavafis, a través de la simbología del “paso” de las Termópilas (“κ’ οἱ Μῆδοι ἐπὶ τέλους θὰ διαβοῦνε.”), crea un claro paralelismo entre las Guerras Médicas y el periodo de “esclavitud” griega durante la *Turkokratía* que desembocará en la Guerra de la Independencia. Dicha guerra estalló en 1821, simultáneamente en el Peloponeso y en las provincias danubianas –aquí bajo el mando de Ipsilandis- lo que propició también que muchos insurgentes, inspirados en los cleftes, se sublevaran y llegaran a dominar el Egeo. Mientras tanto, Europa Occidental, al oír de la sublevación griega, recaudó fondos para ayudas militares y sociales pues el entusiasmo de una Grecia libre que pudiera volver a las idealizadas costumbres clásicas –además de otros intereses socio-económicos¹⁸⁶– que los intelectuales habían aprendido de los libros, fue la mayor inspiración, tal y como lo demuestran estos fragmentos del gran poeta inglés Lord Byron (1788-1824 d.C.):

The mountains look on Marathon–

And Marathon looks on the sea;

And musing there an hour alone,

I dream’d that Greece might still be free;

¹⁸⁶ Según J. Ortolá (2011: 41), la Cuestión de Oriente, conocida así para las regiones europeas, llamó la atención de las Potencias occidentales, en especial de Inglaterra, quien vio en la insurrección de los griegos el comienzo del fin de las vías comerciales procedentes de la India, las mismas que permitían favorablemente el intercambio comercial entre Oriente Próximo y todas las zonas del Mediterráneo, hecho que proporcionaba una estabilidad económica. Así, “el clima de sublevación nacional fue orquestado por las tres Potencias, que pretendían de esa forma aumentar su influencia en la política nacional griega.” Ortolá (2011: 48).

*For standing on the Persians' grave,
I could not deem myself a slave.*

Este primer fragmento está dedicado a la batalla de Maratón, mientras que el segundo a la de las Termópilas:

*Must we but weep o'er days more blest?
Must we but blush? –Our fathers bled.
Earth! Render back from out thy breast
A remnant of our Spartan dead!
Of the three hundred grant but three,
To make a new Themopylæ!*¹⁸⁷

Cavafis crea, además, un lazo de unión entre el constante odio de ambas naciones que comenzó, si seguimos la mitología y el relato de Heródoto, con los raptos de Ío (griega), Europa (asiática), Medea (asiática), Helena (griega) y la destrucción de Troya por parte de los argivos, para poder explicar las causas de la importancia histórica y moral de la Independencia de Grecia, que devolvería al país a su antigua grandeza, la misma grandeza que estuvo presente en las Termópilas, y por lo que se invocó el espíritu libertador de los grandes líderes de las Guerras Médicas, Temístocles y Leónidas, para poder conseguir la libertad de la Grecia moderna al igual que ellos consiguieron la “libertad para la tierra clásica de Grecia”¹⁸⁸. Como poeta e historiador-filosófico crítica, parafraseando a López Eire, tan gran afán expansionista por parte del Imperio turco, lo que demuestra, a su vez, el peligro despótico que siempre se ha cernido sobre la Hélade. Así, esta última idea prueba consecuentemente que la historia es cíclica, dependiendo de alternancias de contrarios, y de la que podemos aprender a través de las sentencias extraídas a su vez de los “patterns”¹⁸⁹, puesto que la misma ambición persa que destruyó su imperio hasta los cimientos es la misma que destrozará a los turcos que sometían a Grecia. Cavafis, por tanto, siguiendo la filosofía de Heráclito, argumenta cómo la soberbia jactanciosa (ὁ ὕβρις) es castigada severamente para que la armonía invisible sea

¹⁸⁷ Así en *The Isles of Greece* de Lord Byron.

¹⁸⁸ Clogg (1998: 45).

¹⁸⁹ Acontecimientos históricos que se repiten.

capaz de superar a la visible, al descubrir que el orden propio de la Naturaleza es también el orden de los acontecimientos históricos.

Ahora bien, el poeta alejandrino se centra en *Ἡ Σατραπεία* (1910) en un pequeño detalle de la historia imitando la técnica de Eurípides, pues ambos quieren universalizar la moralidad extraída de los acontecimientos:

| <i>Ἡ Σατραπεία</i> | <i>La Satrapía</i> |
|--|--|
| <p>Τί συμφορά, ἐνῶ εἶσαι καμωμένος γιατὰ τὰ ὥραϊα καὶ μεγάλα ἔργα ἢ ἄδικη αὐτῇ σου ἢ τύχη πάντα ἐνθάρρυνσι κ' ἐπιτυχία νὰ σὲ ἀρνεῖται· νὰ σ' ἐμποδίζουν εὐτελεῖς συνήθειες, καὶ μικροπρέπειες, κι ἀδιαφορίες. Καὶ τί φρικτὴ ἡ μέρα ποὺ ἐνδίδεις, (ἡ μέρα ποὺ ἀφέθηκες κ' ἐνδίδεις), καὶ φεύγεις ὁδοιπόρος γιὰ τὰ Σοῦσα, καὶ πηαίνεις στὸν μονάρχην Ἀρταξέρξη ποὺ εὐνοϊκὰ σὲ βάζει στὴν αὐλὴ του, καὶ σὲ προσφέρει σατραπείας καὶ τέτοια.</p> <p>Καὶ σὺ τὰ δέχεσαι μὲ ἀπελπισία αὐτὰ τὰ πράγματα ποὺ δὲν τὰ θέλεις. Ἄλλα ζητᾷ ἡ ψυχὴ σου, γι' ἄλλα κλαίει· τὸν ἔπαινο τοῦ Δήμου καὶ τῶν Σοφιστῶν, τὰ δύσκολα καὶ τ' ἀνεκτίμητα Εὐγε· τὴν Ἀγορά, τὸ Θέατρο καὶ τοὺς Στεφάνους. Αὐτὰ ποῦ θὰ σ' τὰ δώσει ὁ Ἀρταξέρξης, αὐτὰ ποῦ θὰ τὰ βρεῖς στὴ σατραπεία· καὶ τί ζωὴ χωρὶς αὐτὰ θὰ κάμεις.</p> | <p>¡Qué infortunio! Cuando estás hecho para las hermosas y grandes obras, esta tu injusta suerte siempre el ánimo y el éxito te niega. Te obstaculizan las mezquinas costumbres, las ruindades e indiferencias. Y qué terrible es el día que te rindes (el día que te entregaste y te rindes), y huyes a pie a Susa, y te diriges al monarca Artajerjes que favorable te acoge en su palacio, te concede satrapías y cosas semejantes.</p> <p>Y tú las aceptas con desesperación, ofertas que no deseas. Otras cosas demanda tu alma, por otras llora; el elogio del Pueblo y de los Sofistas, los difíciles e incalculables bravos; el Ágora, el Teatro y las Coronas. Esto cómo va a dártelo Artajerjes, esto cómo vas a hallarlo en la satrapía; y qué vida sin esto vas a llevar.</p> |

“Ο ποιητὴς δὲν ὑπονοεῖ κατ' ἀνάγκην τὸν Θεμιστοκλέα ἢ τὸν Δημάρατον, ἀλλ' οὔτε καὶ ἄνθρωπον πολιτικόν [...] Τὸ ὑπονοούμενον πρόσωπον εἶναι ἐντελῶς συμβολικόν. Τὸ ὅποιον δέον νὰ παραδεχθῶμεν μᾶλλον ὥς ἓνα τεχνίτην ἢ καὶ ἐπιστήμονα [...] Ἀξιοσημειωτὸς εἶναι ὁ ἐν παρενθέσει στίχος «ἡ μέρα ποὺ ἀφέθηκες κ' ἐνδίδεις» ὁ ὁποῖος ἀποτελεῖ τὴν βάσιν ὁλόκληρου τοῦ ποιήματος.”¹⁹⁰

A pesar de estas palabras de Mandis, la realidad histórica del poema parece estar basada concretamente en el general ateniense Temístocles, quien tras su acercamiento a Pausanias, general espartano acusado de simpatizar con los persas, junto con su radicalización ideológica, lo llevaron al exilio¹⁹¹ y a abandonar su amada patria para ir en busca de sus antes

¹⁹⁰ El poeta no se refiere necesariamente a Temístocles o a Demátrato, sino también a un hombre político...El personaje asimilado es completamente simbólico. Lo correcto sería admitir que se trata de un artesano o de un científico... Merece la pena señalar el verso “el día que te entregaste y te rindes” que es la base de todo el poema. Mandis (s.a.: 129).

¹⁹¹ Struve (1986: 41).

odiados persas, exactamente de Artajerjes, hijo de Jerjes con quien Cavafis cierra el círculo histórico de las Guerras Médicas.

Nuestro poeta alejandrino habla de todos aquellos que se han olvidado de sus propios ideales por aceptar la solución y el camino fácil en la vida, personificados en la figura de Temístocles. Así, la falta de determinación lo llevó, al igual que a todos los que se entregaron (“ὑφέθηκες” en el poema) a Susa, personificación de los deseos vacíos frente al “Ἀγορά” o al “Θέατρο”, representación material de los verdaderos anhelos del hombre exaltando los valores y el esplendor cultural y cívico del que gozó el Helenismo.

IV. CAVAFIS Y EL MUNDO HELENÍSTICO E IMPERIAL

IV.1. Contexto histórico y literario

A pesar de las grandes y épicas victorias de los griegos contra el enemigo común, el Imperio persa, la hegemonía ateniense empezaba a preocupar a las demás potencias de Grecia, en especial a Esparta, que temía por su amada independencia. Los veintisiete años que duró el conflicto de la Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.) entre la potencia marítima ateniense y Esparta, líder de la liga peloponesia, dio la razón a Tucídides, quien afirmaba que no hubo jamás otra guerra de igual magnitud en Grecia, pues trajo como consecuencia no solo conflictos incesantes entre las polis¹⁹² (ya que unas se aliaron con Atenas y otras con la región laconia), sino la pérdida de poder del conjunto de la Hélade en favor del auge de una nueva potencia, Macedonia. Así, el hecho de que Macedonia no hubiera participado en las Guerras Médicas ni se viera inmiscuida en la Guerra del Peloponeso le favoreció en tanto que pudo aumentar su poder económico-militar y resolver los conflictos internos¹⁹³ que se cernían sobre ella, debido a que antes de acceder Filipo al trono, ya había pasado por él ocho reyes en poco menos de cuarenta años.

El rey Filipo II llevó a lo más alto de Grecia al pueblo macedonio gracias sobre todo a su diplomacia y reformas militares, convirtiéndolo en una “monarquía centralizada fuerte”¹⁹⁴. A pesar de las conquistas de Macedonia sobre Atenas y el resto de territorio griego, no logró, sin embargo, la conquista lingüística, es decir, el ático, que desde los años hegemónicos de Atenas había pasado a ser la *lingua franca* de la Hélade a causa de las relaciones políticas y comerciales, siguió siendo un factor decisivo para Macedonia, la nueva hegemonía helena¹⁹⁵.

Alejandro, hijo de Filipo, seguiría los pasos de su padre, tanto en el gobierno de Grecia, como en las conquistas de Asia, extendiendo el horizonte de todo mundo conocido, desde los confines del Mediterráneo hasta la India. El mayor logro de Alejandro Magno fue el

¹⁹² Hecho que a su vez provocaría el colapso de la división territorial y régimen político de las antiguas *poleis* griegas.

¹⁹³ Contra los ilirios y peonios, además de las pretensiones de muchos aristócratas macedonios al trono apoyados por potencias clave como eran Atenas, o Tracia. Pomeroy *et al.* (2011: 404).

¹⁹⁴ Pomeroy *et al.* (2011: 421).

¹⁹⁵ Como bien nos explica R. Adrados (1999: 151-154).

erigir una gran cosmópolis¹⁹⁶, concebida como una unificación cultural apoyada por el común uso de la *koiné* y también de las vías comerciales que permitían el continuo intercambio comercial y cultural entre los nuevos y variados puertos imperiales. Tal y como explica M. Rostovtzeff¹⁹⁷, las polis griegas pudieron diseminarse por todo el mundo oriental conquistado gracias al crecimiento de dichas vías comerciales que apoyaban la expansión de la cultura helena, la misma que antaño estuvo supeditada a las potencias hegemónicas de la Grecia propiamente dicha, sobre todo de Atenas, foco cultural durante toda la época clásica.

De esta forma, el gran Alejandro pudo cambiar el esquema político-social de las *polis* griegas pasando de la individualidad y aislamiento a formar parte de la comunidad uniforme de un vasto imperio y a su vez, creando las bases del futuro régimen imperial conforme a las tradiciones macedonias monárquicas¹⁹⁸, que serán también pieza clave en los gobiernos de los príncipes helenísticos tras su muerte en el 323 a.C. Las incesantes guerras que acontecieron nada más morir Alejandro Magno por mor de la ambición de poder e incapacidad de sumisión de sus generales más allegados, simbolizaron la “fragilidad” del imperio universal que una vez pretendió Alejandro construir y que marcaría el comienzo de la llamada época Helenística.

De acuerdo con la teoría de J. G. Droysen, la época Helenística comienza tras la muerte de Alejandro, en el momento en que la cultura griega se extiende por todas las partes del Imperio, y abarca hasta el año 30 a.C., cuando Augusto toma Alejandría¹⁹⁹, encarnación de la esencia del Helenismo, del que, según M. Brioso Sánchez²⁰⁰, proceden los esquemas políticos utilizados por el dictador César y posteriormente por el *imperator* Augusto.

Así, citando a Cantarella²⁰¹, el Helenismo pasa a convertirse no solo en un fenómeno obviamente histórico-político que afecta al ambiente económico-social de toda la comunidad helena, sino también en un fenómeno cultural y literario. No debemos obviar que, aun en

¹⁹⁶ “Ciudad-estado que abarca el mundo entero”, Pomeroy *et al.* (2011: 453).

¹⁹⁷ Rostovtzeff (1967: 137).

¹⁹⁸ Este poder autárquico es el que le posibilitará hacer, por poco tiempo, realidad su ilusorio sueño de uniformidad cultural, social y política del Imperio helenístico.

¹⁹⁹ Y cuando muere la última reina de la dinastía Ptolemaica, Cleopatra.

²⁰⁰ M. Brioso en López Férez (2000: 782).

²⁰¹ Cantarella (1972: 19).

menor medida que en época arcaica y clásica, la literatura, en especial, la poesía helenística, va también de la mano de todos y cada uno de los acontecimientos acaecidos durante estos convulsos años.

Vemos que uno de los más relevantes poetas de dicho periodo, Calímaco (c. 305 a.C.), a pesar de las innovaciones literarias que aporta a su tiempo, no se despegaba de la élite aristocrática y llega así a ser el poeta oficial de la corte helenística a la que pertenece, reflejando la nueva concepción de la vida social al igual que la estrechísima relación literaria-política que existía en el nuevo régimen imperial, siendo “celebrador”²⁰² de los triunfos de las dinastías, en su caso, de la Ptolemaica:

... ἐκ δὲ Διὸς βασιλῆες, ἐπεὶ Διὸς οὐδὲν ἀνάκτων
θειότερον· τῷ καὶ σφετεῖν ἐκρίναο λάξιν.

...
ἐν δὲ ῥυηφενίην ἔβαλές σφισιν, ἐν δ' ἄλλης ὄλβον·
πᾶσι μὲν, οὐ μάλ' ἴσον. ἔοικε δὲ τεκμήρασθαι
ἡμετέρῳ μεδέοντι· περιπρὸ γὰρ εὐρὺ βέβηκεν.²⁰³

Estos versos del *Himno a Zeus* de Calímaco son una clara ejemplificación de cómo la poesía se movía ya en un ambiente elitista y culto, las cortes de los príncipes helenísticos, dejando atrás la relación directa que había en épocas anteriores entre las artes y la *politeia* de la ciudad. Sin embargo, no desaparece esta concepción del todo, puesto que los nuevos dirigentes, sucesores de Alejandro, pretendían rodearse de la élite literaria como muestra del esplendor de su poder, hecho que condujo a la creación del mecenazgo. Como bien explica M. Brioso²⁰⁴, a los intelectuales les interesaba formar parte de las cortes para poder engrandecer su fama en todo el mundo aristocrático, mientras que a los dirigentes les interesaba para poder utilizarlos como vehículos de propaganda ideológica, es decir, no se renuncia a la introducción de elementos histórico-políticos en la poesía, como de nuevo vemos, en el *Himno a Delos*:

ἀλλὰ οἱ ἐκ Μοιρέων τις ὀφειλόμενος θεὸς ἄλλος
ἐστί, Σαωτήρων ὕπατον γένος·

...
ὅππότε ἂν οἱ μὲν ἐφ' Ἑλλήνεσσι μάχαιραν
βαρβαρικὴν καὶ Κελτὸν ἀναστήσαντες Ἄρηα
ὀψίγονοι Τιτῆνες
...

²⁰² Cantarella (1972: 38).

²⁰³ Pero de Zeus proceden los reyes, puesto que nada más divino que los caudillos de Zeus existe; / y por tanto en ellos distinguiste tu lote... / En ellos la opulencia infundiste, y bastante felicidad; / para todos mas no exactamente por igual. Parece demostrarlo / nuestro soberano: pues mucho más lejos marcha. Call. *Iov.* 79-87.

²⁰⁴ M. Brioso en López Férrez (2000: 786).

Calímaco nos presenta una alabanza de la gloria de Ptolomeo II tras conseguir liberar la isla de Delos del gobierno de Demetrio de Falero y por el que se instituye una festividad que recordase la hazaña del príncipe helenístico. No obstante, al mismo tiempo, Calímaco en sus versos introduce un hecho histórico que tuvo lugar alrededor del 276 a.C., pues hace referencia a la invasión del pueblo celta en los Balcanes (281-279 a.C.), concretamente, cuando atacaron Delfos y el santuario de Apolo.

No nos quedamos solo ahí, sino que en los epigramas de Calímaco de nuevo encontramos ejemplos de más adulaciones a las principales figuras de la corte helenística de Egipto, como es el caso del elogio del poeta a Berenice, aristócrata macedonia que viaja a Egipto y se casa con el fundador de la dinastía Ptolemaica, Ptolomeo I Sóter. Así, la divinización de los reyes de Egipto refleja la relación que crea Calímaco entre el poder político de dichos gobernantes en la tierra y su origen divino, que justificaría en todo caso el pleno derecho de la dinastía de los Ptolomeos al trono, haciéndose eco, en definitiva, de una “teoría politico-religiosa”²⁰⁶:

Τέσσαρες αἱ Χάριτες· ποτὶ γὰρ μία ταῖς τρισὶ τήναις
ἄρτι ποτεπλάσθη κῆτι μύροισι νοτεῖ.
εὐαίων ἐν πᾶσιν ἀρίζαλος Βερενίκα,
ὥς ἄτερ οὐδ’ αὐταὶ ταὶ Χάριτες Χάριτες.²⁰⁷

También en sus *Aitia*, Calímaco inmortaliza poéticamente un hecho histórico, pues presenta a sus lectores, a través del *Rizo de Berenice*²⁰⁸, la empresa de Ptolomeo III Evérgetes contra Siria con la intención de vengar el asesinato de su hermana y su sobrino, legítimo heredero del reino seléucida. Berenice II preocupada por las campañas militares de su marido ofrece su cabellera a Afrodita, y por ello Calímaco realiza este elogio cortesano en honor de la alabada reina ptolemaica, además de también divinizar²⁰⁹ a la reina Arsínoe.

²⁰⁵ Sin embargo por las Moiras tiene algún otro dios destinado, / de Salvadores el más alto linaje... / cuando contra los Helenos la espada / bárbara y el Ares celta levanten / los últimos Titanes... / Próximo Ptolomeo, a ti estas profecías te revelo. Call. *Del.* 165 ss.

²⁰⁶ M. Brioso en López Férez (2000: 797).

²⁰⁷ Cuatro Gracias son; pues una más a ellas tres / recientemente se unió aún en aceites empapada. / Feliz entre todas la espléndida Berenice, / sin la que siquiera las mismas Gracias son Gracias. Page HE Call. XV = AP 5. 145.

²⁰⁸ Call. Fr. 110.

²⁰⁹ Como podemos también ver en otra de sus composiciones, Call. *Fr.* 228.

En la bucólica tampoco pasa por alto la relación entre el género poético y el poder político de los monarcas helenísticos ya que como apunta G. Teijeiro²¹⁰, estos monarcas querían rodearse de quienes legitimaran su soberanía, cantaran sus gloriosas empresas, reservándoles un lugar en la afamada historia universal, y de quienes trabajaran por y para el bien de gobierno, es resumen, que fueran portadores de sus ideales autocráticos. Teócrito (c. 310-260 a.C.), en algunos de sus *Idilios* nos presenta claramente cómo sus versos están tintados con adulaciones políticas, como por ejemplo, en el idilio XVI, trata de ganarse el favor del soberano Hierón II en Siracusa (su ciudad natal) quien va a enfrentarse a los cartagineses, y por ello, Teócrito busca elogiar su hazaña y la del pueblo siracusano para que lo acepte en la corte²¹¹. No obstante, al no conseguir el mecenazgo de Hierón, marcha a Alejandría, pasando a formar parte de los poetas oficiales de la dinastía ptolemaica que cantan la perfección del espíritu de su mecenas, como ejemplifican estos versos de su Idilio XIV²¹²:

ΘΥ. ὦφελε μὲν χωρεῖν κατὰ νῶν τεόν ὦν ἐπεθύμεις,
Αἰσχίνα. εἰ δ' οὕτως ἄρα τοι δοκεῖ ὥστ' ἀποδαμεῖν,
μισθοδότας Πτολεμαῖος ἐλευθέρω οἷος ἄριστος.

ΑΙ. τᾶλλα δ' ἀνὴρ ποῖός τις;

ΘΥ. ... τοισιν ἄριστος·
εὐγνώμων, φιλόμουσος, ἐρωτικός, εἰς ἄκρον ἀδύς,
εἰδὼς τὸν φιλέοντα, τὸν οὐ φιλέοντ' ἔτι μᾶλλον,
πολλοῖς πολλὰ διδούς, αἰτεῦμενος οὐκ ἀνανεύων,
οἷα χρῆ βασιλῆ'...²¹³

Es importante comentar también el idilio XVII, el mayor elogio realizado por Teócrito a Ptolomeo II Filadelfo (308-246 a.C.) y en general a la dinastía completa, pues incluye un encomio a la figura de Ptolomeo I Sóter, fundador de los Lágidas, que aparece deificado. Estos versos siguen demostrando que “this civic patronage continued the institutional

²¹⁰ M. García Teijeiro en López Férez (2000: 804).

²¹¹ Theoc. XVI 78 ss.

²¹² Según Brioso, la composición de este poema bucólico urbano podría situarse en los años 274-271 a.C. cuando tuvieron lugar las guerras contra Siria, en la que Teócrito estaría haciendo un llamamiento a todo aquel varón que quisiera alistarse en las filas del monarca egipcio, idealizando todas sus virtudes para así justificar la grandeza de luchar por un rey tal. *Vid.* López Férez (2000: 820).

²¹³ TIÓNICO.- Ojalá que las cosas que deseabas tuvieran éxito, / Esquinas. Y si así entonces te parece tan bien / que estás resulto hasta el extremo de dejar la patria, / el mejor señor es Ptolomeo para el libre. ESQUINAS- Y por lo demás, ¿Qué clase de hombre es? TIÓNICO-... entre ellos el mejor. / Sensato, conocedor de las Musas, inclinado al amor, lo más agradable, / conoce al que lo quiere, y al que no lo quiere aún más, / a muchos mucho da, sin negarse cuando es requerido, / tal como se le precisa a un rey. Theoc. XIV 57-64.

recognition and support of poetry...”²¹⁴, en definitiva, una fructífera y grandilocuente combinación de fuerzas, la política y la de las Musas.

... ἀνδρῶν δ' αὖ Πτολεμαῖος ἐνὶ πρώτοισι λεγέσθω
καὶ πύματος καὶ μέσσοις· ὃ γὰρ προφερέστατος ἀνδρῶν.

...
αὐτὰρ ἐγὼ Πτολεμαῖον ἐπιστάμενος καλὰ εἰπεῖν
ὑμνήσαιμι· ὕμνοι δὲ καὶ ἀθανάτων γέρας αὐτῶν

...
καὶ μακάρεσσι πατὴρ ὁμότιμον ἔθηκεν
ἀθανάτοισι,

...
ἄμφω γὰρ πρόγονός σφιν ὁ καρτερὸς Ἡρακλείδας,
ἄμφοτεροὶ δ' ἀριθμεῦνται ἐς ἔσχατον Ἡρακλῆα.²¹⁵

El hecho de que Teócrito una el linaje de los Ptolomeos con el inmortal Heracles, gracias a la sangre macedonia de la mujer del primer Ptolomeo (Sóter), Arsínoe, deja entrever la intención del poeta bucólico, el justificar el poder del que Ptolomeo goza en la tierra ya que su linaje se remonta al omnipotente Zeus. Así, en el Idilio XXIV, según R. Hunter, hay “a detailed Ptolemaic subtext to the narrative of Heracles and the snakes²¹⁶” porque parece que va evocando las cualidades de Ptolomeo II Filadelfo siguiendo las del propio Heracles. También M. Brioso²¹⁷ se acerca a esta lectura en el idilio XXV, pues sugiere que la introducción de la temática del héroe Heracles tenía como fin realzar, si cabía aún más, el altivo origen de los macedonios.

Si nos centramos ahora en el género epigramático, podremos observar que el enfoque histórico-político que caracterizó a la mayoría de los poetas de la época clásica griega, también está presente dentro de esta nueva era del Helenismo. En primer lugar, la figura de Posidipo, epigramista nacido en Pela alrededor del 310 a.C., es muy representativa ya que como se deja ver en el conocido epigrama de la construcción de una fuente²¹⁸ (regalo real), encomia públicamente el poderío de los reyes además de, como también apunta Fernández-

²¹⁴ Hunter (2003: 25).

²¹⁵ ... y entre los hombres de nuevo a Ptolomeo en primer lugar referíos / en último y en medio; pues este es el más conveniente de ellos... / Luego yo a Ptolomeo pues siendo capaz de hablar bien, puedo / celebrarlo; los himnos son un homenaje de estos inmortales... El padre lo hizo igual a / los dichosos inmortales... / Pues de ambos fue antepasado el fuerte Heraclida, / y ambos consideran el primero a Heracles. Theoc. XVII 3 ss.

²¹⁶ Hunter (2003: 28).

²¹⁷ M. García Teijeiro en López Férez (2000: 820).

²¹⁸ Fernández-Galiano XXX (Pap. Cair. 65445 = Pack 2642).

Galiano, introducir una “implicación política”²¹⁹, al expresar el poeta el deseo de prosperidad para los monarcas, Ptolomeo y Arsínoe. En otro de sus epigramas, percibimos ahora un enfoque más histórico, centrándose en la alabanza de un acontecimiento, la liberación a lo largo de los años de la ciudad de Elatea²²⁰, para pasar pocos versos después al encomio de sus libertadores como Jantipo. Más tarde, en la figura de Antípatro de Sidón (c. 170 a.C.) vemos cómo plasmó también en verso uno de los hechos históricos más relevantes de su época, la toma de Corinto, ciudad conocida por sus esplendorosas riquezas, por parte de los romanos en el año 146 a.C. por lo que vemos cómo sigue interesando este tipo de temática en las obras poéticas:

Ποῦ τὸ περίβλεπτον κάλλος σέο, Δωρὶ Κόρινθε;
 ποῦ στεφάναι πύργων; ποῦ τὰ πάλαι κτέανα;
 ποῦ νηοὶ μακάρων; ποῦ δώματα; ποῦ δὲ δάμαρτες
 Σισύφιοι λαῶν θ' αἶ ποτε μυριάδες;
 οὐδὲ γὰρ οὐδ' ἔχνος, πολυκάμμορε, σεῖο λέλειπται,
 πάντα δὲ συμμάρψας ἐξέφαγεν πόλεμος.
 μοῦναι ἀπόρθητοι Νηρηίδες Ὠκεανοῖο
 κοῦραι σῶν ἀχέων μίμνομεν ἀλκυόνες.²²¹

Finalmente, no debemos olvidar cuán importante fue la tragedia ática del siglo V a.C. para la literatura, y sobre todo, para la ciudad de Atenas, al estar las artes completamente unidas a los asuntos públicos de las *polis*. Por el contrario, la drástica separación del ciudadano de los asuntos civiles provocó también el fracaso del género trágico pues perdía con ello su esencia. Algo parecido cabría decir de la Comedia Nueva; esta se deja influir por los nuevos ángulos que presenta la vida social, tal y como vemos en las comedias de Menandro (342/1-293/2 a.C.) El comediógrafo se aleja tanto del mito como del acontecimiento histórico pero no abandona la problemática diaria de la ciudadanía de Atenas (e.g. los conflictos entre las diferentes clases sociales en *El misántropo*), y por ello, pasa a ser “el espejo de la vida de sus contemporáneos.”²²² Sin embargo, dicha esencia dramática no se

²¹⁹ Fernández-Galiano (1978: 157).

²²⁰ Fernández-Galiano XXXVI (Inscr. Delph. inv. 3683 = *FD* III, 4, 218).

²²¹ ¿Dónde está tu muy admirada hermosura, Doria Corinto? / ¿Dónde están las coronas de tus torres? ¿Dónde tus bienes de antaño? / ¿Dónde están los templos de los bienaventurados? ¿Dónde los palacios? ¿Dónde las mujeres / sisifias que alguna vez fueron miles de personas? / Porque de ningún modo tu rastro, muy desdichada, ha quedado, / tras haberlo arruinado todo, lo devoró la guerra. / Solas, sin devastar, las Nereidas, las hijas de Océano / quedamos, alciones de tus pesares. Page HE Antip. Sid. LIX (= *AP* 9. 151).

²²² J. García López en López Férez (2000: 495).

desvaneció del todo tampoco en la tragedia, ya que en la *Alejandra* de Licofrón²²³ –si confiamos en la teoría de que sus versos estaban dedicados al político y militar Tito Quinto Flaminio quien fue uno de los mayores conquistadores de Grecia– queda constancia de nuevo que el poeta tenía intenciones propagandísticas, el difundir la hegemonía universal que los descendientes troyanos, es decir, los romanos, conseguirán:

Γένους δὲ πάππων τῶν ἐμῶν αὖθις κλέος
μέγιστον αὐξήσουσιν ἄμναμοί ποτε,
αἰχμαῖς τὸ πρωτόλειον ἄραντες στέφος,
γῆς καὶ θαλάσσης σκῆπτρα καὶ μοναρχίαν
λαβόντες.²²⁴

Tras presentar generalizadamente algunos ejemplos de cómo infuye la vida social y económica en la literatura, podemos comprender que los poetas helenísticos tienen la opción de expresar o no, de forma sincera, sus tendencias políticas, pero, sin dejar de cumplir con un mínimo para con la labor de mecenazgo que los monarcas helenísticos llevaban a cabo en sus cortes. Esto es motivo de que alaben sus hazañas, los glorifiquen e incluso deifiquen a las figuras más emblemáticas de la realeza. Por consiguiente, no podemos afirmar con total seguridad que la vida y obra literaria de los intelectuales de la época Helenística se separara de la política y la historia porque en realidad, esta fructífera relación nunca ha dejado de existir en la literatura.

²²³ Se desconoce si es el mismo Licofrón de Calcis que vivió durante el siglo IV-III, o bien otro Licofrón que vivió los años expansionistas del Imperio romano.

²²⁴ Y de mi paterno linaje de nuevo la gran fama / ensalzarán los olvidados un día, / cuando con las lanzas levanten la primera corona, / y de la tierra y el mar los cetros y la monarquía tomen. Lyc. 1226-1230.

IV.2. De la muerte de Alejandro a la decadencia del Imperio romano

Muy pocos años se mantuvo viva la quimérica herencia del gran Alejandro de una Grecia unida, exactamente cuarenta y tres (323-280 a.C.²²⁵), puesto que las batallas y rencillas entre los monarcas helenísticos, herederos del gran Imperio Helenístico, mermaron a causa de su propia avaricia la hegemonía mundial de la Hélade, hecho que propició, a su vez, la llegada de nuevos invasores, en este caso, los romanos, quienes habiéndose alzado en el Lacio comenzaron a expandir sus dominios más allá del territorio nacional.

Somos capaces de navegar por la historia de la mano de Constandinos Cavafis, pues el asombro que sentía ante los acontecimientos transcurridos durante todo el período helenístico dio pie a la recreación de todos ellos, en verso²²⁶. Así, para nuestro poeta, dicho periodo pasa a ser el “epicentro cultural e histórico”²²⁷ de su creación, al considerarlo “la simbiosis constitutiva”²²⁸ que daría lugar a la posterior cultura grecorromana. No debemos olvidar, como hemos recalado en III.2.2, que Cavafis es un “filósofo de la Historia”, el encargado de unificar la historia, la filosofía y la poesía completando, de forma inigualable, las expectativas del lector, de acuerdo con la concepción herodotea del ciclo histórico, que tiene sus raíces en la filosofía presocrática.

... τοῦτον σημήνας προβήσομαι ἐς τὸ πρόσω τοῦ λόγου, ὁμοίως σμικρὰ καὶ μεγάλα ἄσπετα ἀνθρώπων ἐπεξιών. Τὰ γὰρ τὸ πάλαι μεγάλα ἦν, τὰ πολλὰ αὐτῶν σμικρὰ γέγονε· τὰ δὲ ἐπ’ ἐμέο ἦν μεγάλα, πρότερον ἦν σμικρὰ. Τὴν ἀνθρωπίνην ὦν ἐπιστάμενος εὐδαιμονίην οὐδ’ αὖ ἐν τούτῳ μένουσαν, ἐπιμνήσομαι ἀμφοτέρων ὁμοίως.²²⁹

Atendiendo a esta cita de Herodoto, podemos comprender mejor el tratamiento con el que vamos a analizar los trece poemas de Cavafis cuidadosamente seleccionados, puesto que ejemplifican de forma indiscutible el trato especial que el alejandrino le concede al auge y al

²²⁵ A partir del año 280 a.C., y en los cinco años siguientes, Roma se enfrenta al rey Pirro del Epiro, hasta que este último desiste en su intención de arrasar el ejército romano.

²²⁶ Cavafis fue también un ávido lector del emblemático libro de E. Gibbon, *Historia de la decadencia y caída del Imperio romano*, del que extrae la importancia de los hechos históricos.

²²⁷ Bádenas (2017: xxix).

²²⁸ Bádenas (2017: xxviii).

²²⁹ ... y avanzaré en mi discurso de igual forma examinando las pequeñas y grandes ciudades de los hombres. Pues las que hace tiempo grandes fueron, muchas de ellas pasaron a ser pequeñas; y las que en mi tiempo eran grandes, antes fueron pequeñas. Y puesto que de hecho sé que la felicidad humana en ningún lugar permanece, recordaré a ambas por igual. Hdt. I 5, 3-4.

ocaso de los Imperios en la Antigüedad. Constandinos Cavafis, al igual que Herodoto, siguen un mismo patrón analítico, a saber, un proceso evolutivo del hecho histórico, con un comienzo hegemónico²³⁰, pero que termina en el más profundo fracaso, afianzado así nuestra lectura presocrática, la lucha eterna entre contrarios, el intercambio de fuerzas opuestas, como en el periodo helenístico lo fueron Grecia y Roma.

Ahora bien, *Ἡ Δόξα τῶν Πτολεμαίων* (*La Gloria de los Ptolomeos*, 1911) nos introduce en los años en que, tras la muerte de Alejandro, el imperio se divide principalmente en tres reinos, gobernados por los generales procedentes de las familias aristócratas de Macedonia: Egipto (Ptolomeo), Oriente Próximo y Medio (Seleuco) y Macedonia (Antígono). El iniciar este análisis histórico-literario de Cavafis con *Ἡ Δόξα τῶν Πτολεμαίων* es muy simbólico tras conocer que fue el mismo Ptolomeo²³¹ quien inició el enfrentamiento entre los monarcas helenísticos pues no respetó la decisión de Pérdicas, sucesor legítimo de Alejandro, de enterrar los restos mortales del macedonio en su patria, sino que los trajo a Alejandría, sin respetar las órdenes del supuesto rey del Imperio.

| <i>Ἡ Δόξα των Πτολεμαίων</i> | <i>La Gloria de los Ptolomeos</i> |
|---|---|
| Εἴμ' ὁ Λαγίδης, βασιλεὺς. Ὁ κάτοχος τελείως (μὲ τὴν ἰσχύ μου καὶ τὸν πλοῦτό μου) τῆς ἡδονῆς. Ἡ Μακεδών, ἡ βάρβαρος δὲν βρίσκεται κανεὶς ἴσος μου, ἢ νὰ μὲ πλησιάζει καν. Εἶναι γελοῖος ὁ Σελευκίδης μὲ τὴν ἀγοραία του τρυφή. Ἄν ἄμως σεῖς ἄλλα ζητεῖτε, ἰδοὺ κι αὐτὰ σαφῆ. Ἡ πόλις ἡ διδάσκαλος, ἡ πανελλήνια κορυφή, εἰς κάθε λόγο, εἰς κάθε τέχνη ἢ πιδ σοφί. | Soy un Lágida, rey. Poseedor absoluto (con mi poder y mi riqueza) del placer. No existe macedonio o bárbaro igual a mí, o que se me acerque siquiera. Es ridículo el Selúcida con su vulgar voluptuosidad. Si, sin embargo, vosotros otra cosa requerís, he aquí [cuán evidente es. La ciudad, la maestra, la cúspide panhelénica, en cada ciencia, en cada arte, la más sabia. |

Estos versos se centran en el rol de la dinastía Ptolemaica, puesto que Cavafis nos describe su *modus vivendi*, una sociedad completamente subordinada al rey, divinizado como los antiguos faraones, hecho que justificaba el poder absoluto del que gozaba, “ὁ κάτοχος τελείως”. La referencia a la dinastía de los Selúcidas va a adelantar los conflictos militares-políticos que van a acontecer entre ambas potencias helenísticas, nada menos que seis guerras sirias comenzando con la invasión de Siria por parte de Ptolomeo II (276 a.C.), quien

²³⁰ De acuerdo con Immerwahr, L. Eire (1990: 76).

²³¹ Pomeroy *et al.* (2011: 461).

aprovecha los conflictos internos a los que tuvo que hacer frente Antíoco I Soter²³². Así, estos versos “εἶναι γελοῖος Ὁ Σελευκίδης μὲ τὴν ἀγοραία του τρυφή” constatan claramente la antipatía del rey egipcio para con el imperio de Seleuco.

Es importante remarcar que el poeta alejandrino no hace un encomio de los reyes, sino más bien de la ciudad que consiguió forjar Ptolomeo I Soter²³³ pues él, aproximadamente desde el 290 a.C., puso todo su empeño en hacer de Alejandría la capital más importante del mundo conocido, no solo por sus edificios públicos que dotaban a la ciudad de un áurea majestuosa, sino a través de la captación de literatos que proporcionaban a Alejandría un sentido cultural e intelectual, y que por ello, pasa a ser “ἡ πανελλήνια κορυφή”.

Como poeta historiador que es Cavafis, las sentencias que se extraen de su poemario son válidas universalmente²³⁴, por lo que no debemos pasar por alto el porqué crea este poema justamente en 1911. De esta forma, podríamos pensar que la misma magnanimidad alejandrina del siglo II a.C. es la misma que desea para su tan amada Grecia en el siglo XX. La caracterización de Ptolomeo, aun siendo un monarca ególatra y ambicioso, se basa en la preocupación por hacer de su patria la más grande, por lo que pudo ver quizá en la figura tan emblemática de Veniselos²³⁵ la recuperación de la confianza en la clase dirigente tras ganar las elecciones en 1910 y ser el defensor del Gran Ideal.

El siguiente poema que nos ocupa, *ὁ βασιλεὺς Δημήτριος* (1906) nos sitúa de nuevo en la lucha por la soberanía imperial, pero, a diferencia del poema anterior, ahora el alejandrino

²³² Para el desarrollo y posterior desarrollo de los acontecimientos que siguieron a la muerte de Alejandro, véase G. Shipley, *El mundo griego después de Alejandro*, Madrid, 2001.

²³³ Bádenas (2006: 73).

²³⁴ Podríamos atribuirle a Cavafis las mismas palabras que el editor inglés, Milman, le dedica a E. Gibbon, pues el alejandrino fue también un ávido lector de su obra interesándole en gran medida el tratamiento de los hechos históricos como si los mismos acontecieran en su tiempo, es decir, construyendo una analogía general entre el pasado y el presente, “que juzga lo pasado como juzgaría lo presente, que no se ciega con el nublado que el tiempo va tendiendo sobre los difuntos, y que nos imposibilita el ver que con la toga y con el traje moderno, en el senado como en los consejos de ahora, fueron los hombres como son en el día, y que los acontecimientos de hace veinte siglos sucedieron como están sucediendo en nuestro tiempo.” Gibbon (2006: 12).

²³⁵ El ideario político de Veniselos, que gana las elecciones de 1910, gira en torno al Gran Ideal. El Gran Ideal pretendía la expansión fronteriza de Grecia en detrimento de Turquía, con la pretensión incluso de tomar de nuevo Constantinopla. El instigador fue Ioannis Coletis, primer ministro entre 1844-1847. Coletis también defendió a los griegos de la diáspora (heterótonos) frente a los que querían limitar la conciencia y nacionalidad griegas a los nativos que lucharon en la guerra de Independencia griega.

se centra en el territorio griego propiamente dicho²³⁶. Cavafis, a través del testimonio de Plutarco²³⁷, hecho que evidencia su sapiencia, elige para su creación poética un momento concreto de la vida del rey Demetrio Poliorcetes (“Sitiador”, 337-283 a.C.). Empero, lo más relevante es que, a partir de este hecho específico, es capaz de ampliar el espacio temporal del poema para así llevarnos hasta el 307 a.C. cuando Demetrio, hijo de Antígono I Monóftalmos, interviene en Grecia, apoderándose primero de zonas de Chipre y asediando después Salamina. Bien poco les duró a Demetrio y a su padre Antígono la hegemonía macedónica, ya que sus constantes victorias provocaron la unión de los demás monarcas helenísticos. De esta forma, tanto Ptolomeo, Lisímaco, Casandro como Seleuco apoyaron la aspiración del rey del Epiro, Pirro (318-272 a.C.), quien consiguió la victoria en la batalla de Ipsos (301 a.C.) con el anecdótico final de Demetrio huyendo deshonorablemente y su padre muerto en combate.

| <i>Ὁ βασιλεὺς Δημήτριος</i> | <i>El rey Demetrio</i> |
|---|--|
| <i>Ὡς περ οὐ βασιλεὺς, ἀλλ' ὑποκριτής, μεταμφιέννυται χλαμύδα φαίαν ἀντὶ τῆς τραγικῆς ἐκείνης, καὶ διαλαθὼν ὑπεχώρησεν.</i> | <i>No como rey, sino como actor, se cubrió con una clámide grisácea en vez de aquella trágica, y a escondidas se retiró.</i> |
| Σὰν τὸν παραίτησαν οἱ Μακεδόνες κι ἀπέδειξαν πῶς προτιμοῦν τὸν Πύρρο ὁ βασιλεὺς Δημήτριος (μεγάλην εἶχε ψυχὴν) καθόλου – ἔτσι εἶπαν – δὲν φέρθηκε σὰν βασιλεὺς. Ἐπῆγε κ' ἔβγαλε τὰ χρυσὰ φορέματά του, καὶ τὰ ποδήματά του πέταξε τὰ ὀλοπόρφυρα. Μὲ ροῦχ' ἀπλὰ ντύθηκε γρήγορα καὶ ξέφυγε. Κάμνοντας ὅμοια σὰν ἡθοποιὸς ποῦ ὅταν ἡ παραστάσις τελειώσει, ἀλλάζει φορεσιὰ κι ἀπέρχεται. | Cuando lo abandonaron los Macedonios y admitieron que preferían a Pirro, el rey Demetrio (gran ánimo tenía) en absoluto – como cuentan – se comportó como un rey. Se fue, se quitó sus dorados ropajes, y arrojó su calzado purpúreo. Con prendas sencillas se vistió de prisa y se escabulló. Actuando de igual forma que un actor que cuando la presentación concluye, cambia su atuendo y se retira. |

Con estos versos, Cavafis quiere mostrar la completa pérdida del carácter y liderazgo de los dirigentes helenísticos, quizá dejando entrever también la falta de honradez y lealtad de

²³⁶ A pesar de que Beaton afirma que “Οἱ ἥρωες τῶν ιστορικών ποιημάτων τοῦ Καβάφη πολὺ σπάνια εἶναι Ἕλληνες ἐξ Ἑλλάδος.” (1994:133), podemos ver tanto en el poema que nos ocupa, *El rey Demetrio*, como en varios que tratemos poco después, que en ningún momento Cavafis aparta a la Hélade propiamente dicha de su poemario, en favor de las ciudades griegas del extranjero, sino que hace un tratamiento conjunto de todas ellas dando así un sentido nacional de unidad.

²³⁷ Plu. Demetr. 44 6.

los gobernantes de su tiempo²³⁸, incapaces, por un lado, de aceptar la derrota y asumir las consecuencias, y por otro, de subyugarse al poder central, prefiriendo sin duda el desmembramiento del mundo creado por el gran Alejandro a perder el título de “Rey”.

A pesar de que muchos de los poemas cavafricanos están ambientados en la antigua diáspora griega, ya en la Magna Grecia o en Egipto, ya en Asia Menor, como apunta Bádenas²³⁹, en los siguientes poemas que nos disponemos a analizar, *Ἐν Σπάρτῃ* (1928) y *Ἄγε, ὦ βασιλεῦ Λακεδαιμονίων* (1929), el alejandrino nos sitúa de nuevo en territorio griego, en concreto en el centro del Peloponeso, Esparta. Para ello hizo uso de un mismo pasaje de Plutarco, que inspiró su creación poética²⁴⁰. Cavafis nos lleva al tiempo en que, Esparta, intentando sobreponerse a la decadencia en que estaba sumida tras su glorioso y hegemónico pasado, pretende recuperar el liderazgo del Peloponeso. Así, los reyes que gobernaron durante este tiempo, Agis IV (262-241 a.C.) y Cleómenes III (260-219 a.C.), uno de los protagonistas del poema cavafricano, siguiendo la filosofía estoica, más arraigada en estos años, recuperan los ideales políticos de Licurgo para liberar a Esparta de los aristócratas terratenientes que han destruido el poder militar y educativo de los ciudadanos. No obstante, todo ello no fue suficiente para enfrentarse a Antígono III de Macedonia y a Arato, líder de la Liga de los Aqueos, quienes aliándose con Ptolomeo consiguen la victoria a través de una artimaña política. Dicha artimaña se basó en que Cleómenes pidió apoyo militar para la contienda a Ptolomeo, el cual acepta con la condición de retener en Egipto a su madre, Cratesiclea, y a su hijo:

²³⁸ Como ya comentamos en el contexto histórico de Grecia en el presente trabajo, el ansia por conseguir la utópica Μεγάλη Ἰδέα, condujeron a Grecia en 1897 hacia un enfrentamiento con Turquía que se saldó con una humillante derrota. Así, este acontecimiento mostró la irresponsabilidad de la clase política dirigente, en ese momento, de los tradicionalistas, que dejaron a su patria militar y políticamente humillada frente al eterno rival, el turco, al ser incapaz de aceptar el fracaso de la política irredentista.

²³⁹ Bádenas (2017: xxviii).

²⁴⁰ Y al final, una vez que Cleómenes se atrevió a decírselo, ella (Cratesiclea) se rio en alto y le dijo “¿Esto era lo que muchas veces deseaste decirme pero te daba miedo? ¿No me envías, tras haberme metido en un barco lo más rápido que puedas, a donde consideres que algún día este cuerpo pueda serle a Esparta de máxima utilidad, antes de que muera aquí sentada por la vejez?... Y antes de que subiera a la nave llevó a Cleómenes solo al templo de Poseidón y cuando lo hubo abrazado y besado, triste y turbado, “Adelante”- le dijo- “rey de los Lacedemonios, que una vez ahí fuera estemos, nadie nos vea llorar ni hacer nada indigno de Esparta. Plu. *Cleom.* XXII 4-6.

| <i>Ἐν Σπάρτῃ</i> | <i>En Esparta</i> |
|--|--|
| <p>Δὲν ἤξερεν ὁ βασιλεὺς Κλεομένης, δὲν τολμοῦσε— δὲν ἤξερε ἓναν τέτοιον λόγο πῶς νὰ πεῖ πρὸς τὴν μητέρα του: ὅτι ἀπαιτοῦσε ὁ Πτολεμαῖος γὰ ἐγγύησιν τῆς συμφωνίας των ν' ἀποσταλεῖ κι αὐτὴ εἰς Αἴγυπτον καὶ νὰ φυλάττεται· λίαν ταπεινωτικόν, ἀνοίκειον πρᾶγμα. Κι ὅλο ἤρχονταν γιὰ νὰ μιλήσει· κι ὅλο δίσταζε. Κι ὅλο ἄρχιζε νὰ λέγει· κι ὅλο σταματοῦσε.</p> <p>Μὰ ἡ ὑπέροχη γυναῖκα τὸν κατάλαβε (εἶχεν ἀκούσει κιόλα κάτι διαδόσεις σχετικές), καὶ τὸν ἐνθάρρυνε νὰ ἐξηγηθεῖ. Καὶ γέλασε· κ' εἶπε βεβαίως πηαίνει. Καὶ μάλιστα χαίρονταν ποὺ μποροῦσε νᾶναι στὸ γῆρας τῆς ὠφέλιμῃ στὴν Σπάρτῃ ἀκόμη.</p> <p>Ὅσο γιὰ τὴν ταπείνωσι — μὰ ἀδιαφοροῦσε. Τὸ φρόνημα τῆς Σπάρτης ἀσφαλῶς δὲν ἦταν ικανὸς νὰ νοιώσει ἓνας Λαγίδης χθесινός· ὅθεν κ' ἡ ἀπαίτησίς του δὲν μποροῦσε πραγματικῶς νὰ ταπεινώσει Δέσποιναν Ἐπιφανῇ ὡς αὐτήν· Σπαρτιάτου βασιλέως μητέρα.</p> | <p>No sabía el rey Cleómenes, no se atrevía— no sabía cómo introducir un asunto tal a su madre: que demandaba Ptolomeo por la garantía su acuerdo que ella misma fuera enviada a Egipto para ser custodiada; un muy humillante e impropio hecho. Siempre que comenzaba a hablar; siempre dudaba. Y siempre que comenzaba a decirlo; siempre paraba.</p> <p>Pero la espléndida mujer lo comprendió (había escuchado algunos rumores a propósito), y lo alentó a que se explicara. Rio; y dijo que claro aceptaría. Por supuesto se alegraba de poder ser útil incluso en su vejez, a Esparta.</p> <p>En cuanto a la humillación— le fue indiferente. El espíritu de Esparta seguramente no era capaz de comprenderlo un Lágida de ayer; de ahí que su exigencia no pudiera en verdad, humillar a una Reina ilustre como ella; madre de rey espartano.</p> |

Sin embargo, Ptolomeo engaña al rey espartano al retener a su madre e hijo en Egipto, pues su intención era clara: acabar con la descendencia del trono espartano, asegurando a Antígono el gobierno de la región laconia. En el segundo de estos poemas Cleómenes ya le ha contado a Cratesiclea el trato con Ptolomeo y lo acepta de buen grado, sin lamentarse públicamente, hecho que sería una deshonra para el pueblo espartano, “μηδὲ ἀνάξιόν τι τῆς Σπάρτης ποιοῦντας”:

| <i>Ἄγε, ὦ βασιλεῦ Λακεδαιμονίων</i> | <i>Adelante, rey de los Lacedemonios</i> |
|---|--|
| <p>Δὲν καταδέχονταν ἡ Κρατησίκλεια ὁ κόσμος νὰ τὴν δεῖ νὰ κλαίει καὶ νὰ θρηνεῖ· καὶ μεγαλοπρεπὲς ἐβάδιζε καὶ σιωπηλῇ. Τίποτε δὲν ἀπόδειχνε ἡ ἀτάραχη μορφὴ τῆς ἀπ' τὸν καῦμό καὶ τὰ τυράννια τῆς. Μὰ ὅσο καὶ νᾶναι μιὰ στιγμὴ δὲν βάσταξε· καὶ πρὶν στὸ ἄθλιο πλοῖο μπεῖ νὰ πάει στήν [Ἀλεξάνδρεια, πῆρε τὸν υἱό τῆς στὸν ναὸ τοῦ Ποσειδῶνος, καὶ μόνοι σὰν βρεθῆκαν τὸν ἀγκάλιασε καὶ τὸν ἀσπάζονταν, «διαλογούντα», λέγει ὁ Πλούταρχος, «καὶ συντεταραγμένον». Ὅμως ὁ δυνατὸς τῆς χαρακτὴρ ἐπάσχιζε· καὶ συνελθοῦσα ἡ θαυμασία γυναῖκα εἶπε στὸν Κλεομένη «Ἄγε, ὦ βασιλεῦ Λακεδαιμονίων, ὅπως, ἐπὰν ἔξω γενώμεθα, μηδεὶς ἴδῃ δακρύοντας ἡμᾶς μηδὲ ἀνάξιόν τι τῆς Σπάρτης ποιοῦντας. Τοῦτο γὰρ ἐφ' ἡμῖν μόνον· αἱ τύχαι δέ, ὅπως ἂν ὁ δαίμων διδῶ, πάρεισι.»</p> | <p>No aceptaba Cratesiclea que el mundo la viera llorar y lamentarse; regia anduvo y en silencio. Su imperturbable semblante no revelaba nada de su pena y sufrimiento. Pero por mucho que así fuera no lo soportó más; y antes de subir en la funesta nave con rumbo a [Alejandría, llevó a su hijo al templo de Poseidón, y una vez que se encontraron solos, lo abrazó y lo besó, “triste”, dice Plutarco, “y turbado”. Sin embargo, su riguroso carácter se impuso; y tras haberse repuesto la admirable mujer dijo a Cleómenes: “Adelante, rey de los Lacedemonios, que, una vez ahí fuera estemos, nadie nos vea llorar ni hacer nada indigno de Esparta. Pues esto es solo asunto nuestro; la Fortuna, que el demon impuso, está presente.”</p> |
| Καὶ μὲς στὸ πλοῖο μπῆκε, πηαίνοντας πρὸς τὸ «διδῶ». | Y en la nave entró en dirección a ese “disponga”. |

De esta forma, podemos afirmar que se trata de dos poemas históricos-políticos ya que nos presenta una idealización del sistema político espartano a través de los honorables actos de Cratesiclea, a saber, el sacrificio individual en pro de la patria y el mantenerse firme, con buen talante, ante las mayores dificultades. Además, todos estos versos describen el carácter del buen monarca, aquel que es leal a su patria e ideales y a aquel que también Cavafis no cesa de buscar para la Grecia de su tiempo.

Los versos de Constandinos Cavafis van avanzando poco a poco por la historia griega y ya nos encontramos en el linde de siglo I a.C., exactamente en el año 200 a.C. con el poema *Στὰ 200 π.Χ.* De acuerdo con la división de P. Bádenas de los poemas cavafianos, *Στὰ 200 π.Χ.* se enmarcaría en la categoría del “mundo greco-romano” puesto que, como bien nos explica²⁴¹, se trata del antes y el después de la historia del Helenismo, ya que diez años más tarde, en el 190 a.C., Grecia será vencida por Roma.

²⁴¹ Bádenas (2006: 84).

| <i>Στὰ 200 π.Χ.</i> | <i>En el 200 a.C.</i> |
|---|---|
| <p>«Ἀλέξανδρος Φιλίππου καὶ οἱ Ἕλληνες πλὴν [Λακεδαιμονίων—»</p> <p>Μποροῦμε κάλλιστα νὰ φαντασθοῦμε πῶς θ' ἀδιαφόρησαν παντάπασι στὴν Σπάρτη γιά τὴν ἐπιγραφὴν αὐτή. «Πλὴν Λακεδαιμονίων», μὰ φυσικά. Δὲν ἦσαν οἱ Σπαρτιάται γιὰ νὰ τοὺς ὀδηγοῦν καὶ γιὰ νὰ τοὺς προστάζουν σὰν πολυτίμους ὑπηρετάς. Ἄλλωστε μὴ πανελλήνια ἐκστρατεία χωρὶς Σπαρτιάτη βασιλέα γι' ἀρχηγό δὲν θὰ τοὺς φαίνονταν πολλῆς περιωπῆς. Ἄ βεβαίωτατα «πλὴν Λακεδαιμονίων».</p> <p>Εἶναι κι αὐτὴ μὴ στάσις. Νοιώθεται.</p> <p>Ἔτσι, πλὴν Λακεδαιμονίων στὸν Γρανικό· καὶ στὴν Ἰσοδὸς μετὰ καὶ στὴν τελειωτικὴ τὴν μάχη, ὅπου ἐσαρώθη ὁ φοβερὸς στρατὸς ποὺ στ' Ἀρβηλα συγκέντρωσαν οἱ Πέρσαι· ποὺ ἀπ' τ' Ἀρβηλα ξεκίνησε γιὰ νίκη, κ' ἐσαρώθη.</p> <p>Κι ἀπ' τὴν θαυμάσια πανελλήνιαν ἐκστρατεία, τὴν νικηφόρα, τὴν περιλαμπρὴ, τὴν περιλάλητη, τὴν δοξασμένη ὥς ἄλλη δὲν δοξάσθηκε καμιά, τὴν ἀπαράμιλλη· βγήκαμ' ἐμεῖς· ἐλληνικὸς καινούριος κόσμος, μέγας.</p> <p>Ἐμεῖς· οἱ Ἀλεξανδρεῖς, οἱ Ἀντιοχεῖς, οἱ Σελευκεῖς, κ' οἱ πολυάριθμοι ἐπίλοιποι Ἕλληνες Αἰγύπτου καὶ Συρίας, κ' οἱ ἐν Μηδίᾳ, κ' οἱ ἐν Περσίδι, κι ὅσοι ἄλλοι. Μὲ τὰς ἐκτεταμένους ἐπικράτειες, μὲ τὴν ποικίλῃ δρᾷσι τῶν στοχαστικῶν προσαρμογῶν. Καὶ τὴν Κοινὴν Ἑλληνικὴ Λαλιά ὥς μέσα στὴν Βακτριανὴ τὴν πήγαμεν, ὥς τοὺς Ἰνδοὺς.</p> <p>Γιὰ Λακεδαιμονίους νὰ μιλοῦμε τώρα!</p> | <p>“Alejandro, hijo de Filipo y los helenos excepto los [Lacedemonios—”</p> <p>Podemos perfectamente imaginar cómo permanecerían indiferentes por completo en Esparta ante esta inscripción. “Excepto los Lacedemonios”, por supuesto. No estaban hechos los Espartanos para conducirlos ni para recibir órdenes como valiosos esclavos. Además, una campaña panhelénica sin rey Espartano como líder no les parecería de mucho prestigio. ¡Clarísimo “Excepto los Lacedemonios”!</p> <p>Es también esto una opinión. Se comprende.</p> <p>Así, excepto los Lacedemonios en Granico; y en Iso después; y en la batalla final, donde fue barrido el temible ejército que en Arbelas reunieron los Persas; que desde Arbelas partió hacia la victoria, y fue barrido.</p> <p>También de la maravillosa campaña panhelénica, de la hacedora de victorias, la resplandeciente, de la célebre, la glorificada como ninguna otra fue glorificada, de la incomparable: Procedemos nosotros; un mundo heleno nuevo, y grande.</p> <p>Nosotros: los Alejandrinos, los Antioquenos, los Seléucidas, y los incontables Helenos restantes de Egipto y Siria, y los que están en Media, en Persia y tantos otros. Con extensos territorios, con la variada acción de reflexivas adaptaciones. Y la Común Lengua Griega hasta el interior de Bactriana la llevamos hasta los Indios.</p> <p>¡Sobre los Lacedemonios hablar ahora!</p> |

Cavafis nos hace una clara división del Helenismo en estos versos, pues dentro del poema nos lleva a recordar los puntos álgidos de las hazañas de Alejandro y cómo va forjando su glorioso imperio griego; en primer lugar con la batalla de Gránico (334 a.C.), que fue emblemática para la Hélade al enfrentarse años después de nuevo a los persas. La batalla se basó en la mala decisión de los sátrapas persas que no respetaron la decisión de Darío III,

descendiente aqueménida, de retrasar el ataque contra el rey macedonio, sino que atacaron las fuerzas griegas con la intención de matar a Alejandro. A pesar de la igualdad de los bandos la contienda se saldó con la victoria del gran rey griego. Un año más tarde llega la victoria en Issos (333 a.C.), como bien nos recuerdan los versos cavafianos, en la que Alejandro acierta en su estrategia militar cercando al ejército persa entre las montañas y el mar, hecho que impedía a Darío atacar con todos sus hombres. Finalmente, la tercera batalla (331 a.C.) que concede a Alejandro el título de “Rey de Asia”²⁴² es la de la llanura de Gaugamela (Arbelas en el poema), en la que las tácticas militares de Alejandro le entregan el pleno control de Babilonia y Susa, además de Persépolis, ciudad que sucumbirá bajo el fuego para así vengar la destrucción de Atenas por parte de los persas en las Guerras Médicas²⁴³.

Así, Cavafis está encomiando todas y cada unas de las hazañas del gran Alejandro, pero no solo las militares, sino también su capacidad de unificar a la Hélade (“πλήν Λακεδαιμονίων”) para una misma lucha y un mismo propósito, la expansión de la cultura y civilización griega por todo el mundo conocido, una “maravillosa campaña panhelénica”, gracias al trascendente vehículo lingüístico, la koiné helenística²⁴⁴ (“Καὶ τὴν Κοινὴν Ἑλληνικὴν Λαλιὰ”) que creará, a su vez, una conciencia nacional. No obstante, todo ello contrasta directamente con el título del poema, que nos recuerda que tan pronto como el imperio griego se alza con la hegemonía del mundo conocido, poco después sucumbe en decadencia a manos de los ególatras generales de Alejandro que provoca la dolorosa pérdida de dicho Helenismo.

Tampoco debemos olvidarnos de las consecuencias modélicas que extraemos de estos versos sobre los que el alejandrino construye cierto paralelismo, a saber, un apoyo notorio a la propaganda política de Veniselos y su concepción del Gran Ideal, pues defendía la unidad de Grecia y el igual tratamiento de autóctonos y heteróctonos. Aunque esta política “ilusoria” se encontraba demacrada ya por la derrota ante las tropas de Atatürk (1922), es curioso que el gobierno de Veniselos electo en 1928 fue el único que cumplió su mandato completo, por lo

²⁴² Pomeroy *et al.* (2011: 438).

²⁴³ Y que lo que más le gustaría sería entregar a las llamas en medio de aquel regocijo el palacio de Jerjes, que había incendiado Atenas, siendo ella quien encendiera el fuego en presencia del rey, para que corriera por doquier la voz de que unas mujerzuelas habían tomado mayor venganza de los Persas, en nombre de Grecia Plu. *Alex.* XXXVIII. 4.

²⁴⁴ Vemos de forma evidente la posición que Cavafis toma ante la cuestión de la lengua en su Grecia actual, como veremos más adelante.

que, obviamente, aún era estimado en la nación griega. Sin embargo, Cavafis nos relaciona también la inestabilidad política que propicia la caída del imperio griego en manos de Roma con la inestabilidad política de su Grecia actual, la misma que años más tarde, se hundirá en un régimen dictatorial (1932 y ss.). La desunión de una nación condena su antigua grandeza al fracaso, como lo ejemplifican el mal gobierno de los sucesores de Alejandro en los siglos II-I a.C., y el irresponsable gobierno de los dirigentes del siglo XX.

La misma temática hallamos en el siguiente poema que nos disponemos a analizar, *Agelao* (1932), y que, al ser precisamente publicado en el año 1932, tiene además un mensaje concreto. Se trata de un año electoral, que llevará a Grecia directa a la inestabilidad que precederá al periodo dictatorial, como apuntamos anteriormente, por lo que va en consonancia con el conflicto central de sus versos.

A partir de la lectura de un pasaje del libro V de Polibio²⁴⁵, Cavafis se inspira en un personaje histórico concreto, Agelao, embajador de Etolia, y sobre todo en su grandiloquente discurso en la asamblea de Naupacto. Agelao defenderá frente al rey Filipo V de Macedonia (238-179 a.C.), hijo de Demetrio II e hijo adoptivo de Antígono III de Macedonia, la unidad de los griegos frente al enemigo que todos tienen en común, Roma. Empero, la ambición de Filipo por apoderarse del gobierno de toda Grecia los hizo más débiles frente a la invasión externa, además de que ni Atenas, ni Rodas, ni Pérgamo aceptaron la abolición del régimen democrático que exigía Macedonia, y por ello, se vieron forzadas a una alianza con Roma que condenará al reino Macedonio a su fin, como se ejemplifica “en los terribles, malditos días de Cinoscéfalas, de Magnesia, de Pidna”, recordando que los recelos entre los soberanos helenísticos llevaron a las derrotas citadas en el poema cavafiano, como también apunta Bádenas²⁴⁶. En primer lugar, nos presenta la batalla de Cinoscéfalas en la que Filipo sufre una dura derrota en 197 a.C., mientras que las referencias a Magnesia y Pidna van anticipando el marco histórico de dos de sus poemas que veremos a continuación.

²⁴⁵ Este dijo que lo más importante era que los griegos no lucharan nunca los unos contra los otros, sino que sería un regalo de los dioses si –estando de acuerdo y cogidos de las manos como los que cruzan los ríos– fueran capaces de rechazar los ataques de los bárbaros y salvarse a ellos mismos y sus ciudades. ... La forma de defenderla es –si en vez de destruir a los griegos y facilitar por el contrario su conquista a los enemigos– como si decidierais sobre vuestro propio cuerpo... Pero si sentía el deseo de mandar, le pidió (a Filipo) que mirara hacia Occidente y volviera la mente hacia las guerras que acontecían en Italia. Plb. V 1-7.

²⁴⁶ Bádenas (2006: 86).

| <i>Ἀγέλαος</i> | <i>Agelao</i> |
|--|--|
| <p>Στὴν συνεδρίασιν τῆς Ναυπάχτου ὁ Ἀγέλαος μίλησε τὰ σωστά. Μὴ πολεμᾶστε πιά οἱ Ἕλληνες τοὺς Ἕλληνας. Κοντὰ ἡ μᾶς ὁ ἀγὼν γίνεται ποὺ μᾶς ἀπειλεῖ. Εἴτε ἡ Καρχηδὼν νικήσει εἴτε ἡ Πώμη, πρὸς ἡμᾶς κατόπιν θὰ στραφεῖ. Ὡ βασιλεῦ Φίλιππε, νὰ θεωρεῖς ὅλους τοὺς Ἕλληνας δικούς σου. Ἐὰν ἐπιθυμεῖς πολέμους, ἐτοιμάσου τὸν νικητὴν τῆς Ἰταλίας ν' ἀντικρύσεις. Δέν εἶναι πιά καιρὸς νὰ πολεμοῦμε ὁ ἓνας τὸν ἄλλον.</p> <p>Ὡ βασιλεῦ Φίλιππε, σῶσε τὴν Ἑλλάδα. Λόγια σοφά. Μὰ δὲν ἔπιασαν τόπο. Στὲς φοβερές, ἐπάρατες ἡμέρες τῶν Κυνὸς Κεφαλῶν, τῆς Μαγνησίας, τῆς Πύδνας, πολλοὶ ἐκ τῶν Ἑλλήνων θὰ θυμῆθησαν τὰ λόγια τὰ σοφά, ποὺ δὲν ἔπιασαν [τόπο.</p> | <p>En la asamblea de Naupacto Agelao habló correctamente. No luchéis más Helenos contra Helenos. Cerca nuestra una guerra está surgiendo y nos amenaza. Ya Cartago salga victoriosa ya Roma, contra nosotros más tarde vendrá. ¡Rey Filipo, mira a todos los Helenos como tuyos! Si deseas las guerras, estate listo para combatir contra el vencedor de Italia. Ya no es más tiempo de luchar uno contra otro.</p> <p>¡Rey Filipo, salva a la Hélade! Palabras sabias. Pero no llevaron a nada. En los terribles, malditos días de Cinoscéfalas, de Magnesia, de Pidna, muchos de los Helenos recordarán estas palabras sabias, que no llevaron a nada.</p> |

Vemos que en las palabras de Agelao se encuentra la voz poética del mismo Cavafis, debido a que ambos hacen un llamamiento a la unidad de la Hélade para poder luchar contra el extranjero (para Agelao) y contra las dificultades gubernamentales externas de una nueva nación como Grecia (para Cavafis). Bien sabía el alejandrino que la desunión provocaba inestabilidades políticas y aunque murió en el 1933 y no fue testigo de todas las intentonas golpistas y posterior dictadura, vemos que constantemente hace referencia a la problemática del buen gobierno y de las ventajas que conlleva el mirar juntos hacia un mismo futuro.

Cavafis nos hace dar un paso más en la historia greco-romana llevándonos en *Ἡ μάχη τῆς Μαγνησίας* (1915), a través de un episodio ficticio acontecido en el palacio de Filipo V de Macedonia, a la relevante contienda entre Lucio Cornelio Escipión y Escipión Africano contra el rey helenístico, Antíoco III el Grande, descendiente de los Seléucidas. La razón de dicha contienda fue la gran expansión del reino de Antíoco en Asia Menor por lo que los romanos lo consideraron enemigo principal de su ansia no menos expansionista.

| <i>Ἡ Μάχη τῆς Μαγνησίας</i> | <i>La Batalla de Magnesia</i> |
|--|---|
| Ἔχασε τὴν παλῆά του ὀρμή, τὸ θάρρος του. Τοῦ κουρασμένου σώματός του, τοῦ ἄρρωστου | Perdió su antiguo vigor, su osadía. De su fatigado cuerpo, enfermo |
| σχεδόν, θᾶχει κυρίως τὴν φροντίδα. Κι ὁ ἐπίλοιπος βίος του θὰ διέλθει ἀμέριμνος. Αὐτὰ ὁ Φίλιππος | casi, tendrá sobre todo cuidado. Y el resto de su vida la pasará despreocupado. Esto Filipo |
| τουλάχιστον διατείνεται. Ἀπόσι κύβους παίζει· ἔχει ὄρεξι νὰ διασκεδάσει. Στὸ τραπέζι | al menos aparenta. Esta noche a los dados juega; tiene ganas de distraerse. En la mesa |
| βάλτε πολλὰ τριαντάφυλλα. Τὶ ἂν στὴν Μαγνησία ὁ Ἀντίοχος κατεστράφηκε. Λένε πανωλεθρία | poned muchas rosas. Y qué si en Magnesia Antíoco fue destruido. Dicen que una total [destrucción |
| ἔπεσ' ἐπάνω στοῦ λαμπροῦ στρατεύματος τὰ πλήθη. Μπορεῖ νὰ τὰ μεγάλωσαν· ὅλα δὲν θάναί ἀλήθεια. | se abatió sobre gran parte de su brillante tropa. Puede que lo exageren; Todo no será verdad. |
| Εἶθε. Γιατὶ ἀγκαλὰ κ' ἐχθρός, ἦσανε μιὰ φυλὴ. Ὅμως ἓνα «εἶθε» εἶν' ἄρκετὸ. Ἴσως κιόλας πολὺ. | ¡Ojalá! Porque, a pesar de ser enemiga, la stirpe era [solo una. Sin embargo, un “ojalá” es suficiente. Quizá es ya [mucho. |
| Ὁ Φίλιππος τὴν ἐορτὴν βέβαια δὲν θ' ἀναβάλει. Ὅσο κι ἂν στάθηκε τοῦ βίου του ἡ κόπωση μεγάλη, | Filipo, la fiesta, sin duda, no pospondrá. Por mucho que haya sido grande el hastío de su vida, |
| ἓνα καλὸ διατήρησεν, ἡ μνήμη διόλου δὲν τοῦ λείπει. Θυμᾶται πόσο στὴν Συρία θρήνησαν, τί εἶδος λύπη | una cosa buena preservó, la memoria que en absoluto [lo abandonó. Recuerda cuánto en Siria se lamentaron, qué clase de [pena |
| εἶχαν, σὰν ἔγινε σκουπίδι ἡ μάνα των Μακεδονία.— Ν' ἀρχίσει τὸ τραπέζι. Δοῦλοι· τοὺς αὐλοῦς, τὴ φωταψία. | sintieron, cuando pasó a ser rastrojos su madre [Macedonia.— ¡Que comience el festín! ¡Esclavos: flautas, iluminación! |

Sin embargo, el poema da mucho más de sí, ya que de nuevo nos presenta una disputa entre dos de los más grandes monarcas del periodo helenístico, el de Macedonia y el de Asia, al exponer tan bellísimamente los sentimientos de gozo que desbordarían el corazón de Filipo al enterarse de la derrota de su gran enemigo Antíoco. Filipo siente algún tipo de venganza al ver la destrucción de Antíoco, pues no socorrió (este último) en Cinoscéfalas al ejército macedonio sacando así provecho de su fracaso, “Θυμᾶται πόσο στὴν Συρία θρήνησαν, τί εἶδος λύπη εἶχαν, σὰν ἔγινε σκουπίδι ἡ μάνα των Μακεδονία.—“ El poeta alejandrino deja volar de esta forma su ironía, presentando un hecho tan desastroso como es la derrota de los

griegos frente al extranjero contrastado con la felicidad y tranquilidad que desprende la corte de Filipo, “¡Que comience el festín! ¡Esclavos: flautas, iluminación!”

Cavafis pretende así exponer a través de los errores cometidos por figuras emblemáticas, Antíoco y Filipo, cuán efectiva llega a ser para una nación la cooperación sincera entre las fuerzas de gobierno. El egoísmo e individualismo de Antíoco, además del exceso de *hybris* de Filipo, hace que este último pierda su hegemonía frente a Roma, pero siete años después, será Antíoco quien por el mismo ansia expansionista sucumbirá también bajo la autoridad romana.

Finalmente, el paso por la historia del imperio macedónico llega a su fin en *Πρὸς τὸν Ἀντίοχον Ἐπιφανῆ* (1922). Nos trae a la memoria, a través de la creación de una escena ficticia en la que un “joven antioqueno” alaba el carácter persistente de los macedonios ante el rey Antíoco IV Epífanos, toda la historia que hay detrás de la guerra final de Pidna. Así, tras morir asesinado Seleuco IV Filopátor, su hermano Antíoco sube al trono, mientras que en Macedonia, tras morir Filipo V, su hijo Perseo toma el relevo monárquico en el 179 a.C., quien por sus dotes políticas y poderío territorial pasa a ser uno de los mayores enemigos de la empresa expansionista romana. Cavafis nos sitúa en la tercera guerra macedónica, en la que Lucio Emilio Paulo Macedónico se enfrenta a Perseo en la batalla de Pidna (168 a.C.) lo que, de acuerdo con Bádenas, supuso el fin de toda la existencia de Macedonia. Además, es especialmente curioso cómo los conflictos pasados entre los soberanos helenísticos siguen siendo motivo de venganza en sus descendientes, tal y como nos presenta Cavafis al sucesor seleúcida, Antíoco Epífanos, “Mas al punto recordó a su padre y hermano...”, y por todo ello, los temores ante la expansión romana y la *ὑβρις* de los soberanos –siguiendo la opinión de Bádenas²⁴⁷– acarrearán una serie de consecuencias inevitables sobre la moral de los territorios orientales helenísticos.

²⁴⁷ Bádenas (2016: 71).

| <i>Πρὸς τὸν Ἀντίοχον Ἐπιφανῇ</i> | <i>A Antíoco Epífanēs</i> |
|---|--|
| <p>Ὁ νέος Ἀντιοχεὺς εἶπε στὸν βασιλέα, «Μὲς τὴν καρδιά μου πάλλει μιὰ προσφιλὴς ἐλπίς· Οἱ Μακεδόνες πάλι, Ἀντίοχε Ἐπιφανῇ, Οἱ Μακεδόνες εἶναι μὲς στὴν μεγάλη πάλι. Ἄς ἦταν νὰ νικήσουν — καὶ σ' ὅποιον θέλει δίδω τὸν λέοντα καὶ τοὺς ἵππους, τὸν Πᾶνα ἀπὸ κοράλλι, καὶ τὸ κομψὸ παλάτι, καὶ τοὺς ἐν Τύρῳ κήπους, κι ὅς' ἄλλα μ' ἔχεις δώσει, Ἀντίοχε Ἐπιφανῇ.»</p> | <p>El joven antioqueno dijo al rey: “Dentro de mi corazón palpita una deseada esperanza; los Macedonios otra vez, Antíoco Epífanēs, los Macedonios se encuentran en una gran lucha. Si fuesen a vencer – a cualquiera me pluguiera darle mi león y mis caballos, mi Pan de coral, mi elegante palacio, mis jardines en Tiro, y también todo cuanto me has concedido, Antíoco [Epífanēs.”</p> |
| <p>Ἴσως νὰ συγκινήθη κομάτι ὁ βασιλεὺς. Μὰ πάραυτα θυμήθη πατέρα κι ἀδελφόν, καὶ μήτε ἀπεκρίθη. Μποροῦσε ὠτακουστής νὰ ἐπαναλάβει κάτι. — Ἄλλωστε, ὡς φυσικόν, ταχέως ἐπῆλθε εἰς Πύδναν ἢ ἀπαισία λήξις.</p> | <p>Quizá se conmovió un poco el rey. Mas al punto recordó a su padre y hermano, y ni siquiera contestó. Pudo el informante repetir algo.— Además, como era natural, rápidamente se produjo en Pidna el horrible final.</p> |

Tras la lectura del poema, podemos pensar que Cavafis presenta el empeño de Macedonia por conseguir la libertad frente a la potencia romana creando una analogía con la figura de Veniselos y sus seguidores, quienes se empeñaron en liberar a los griegos asentados en el Ponto, y también de manera muy especial en Esmirna, foco de población griega. Sin embargo, al igual que el empeño macedonio no dio sus frutos, la intentona de Veniselos trajo nuevos conflictos exteriores pues la ocupación de la ciudad de Esmirna en 1919 reavivó el movimiento nacionalista turco liderado por Mustafá Kemal Atatürk, hecho que sumergió a Grecia en una nueva guerra en 1922 y en un nuevo fracaso. Así, como resultado de este episodio, al que los que los griegos llamaron *Μεγάλη Καταστροφή*, se acordó un intercambio entre la población turca del territorio griego, y la población griega de Asia Menor, tras la firma del acuerdo de Lausana en 1923, con enormes y costosas consecuencias no solo económicas, sino también humanas²⁴⁸.

En *Ὑπὲρ τῆς Ἀχαικῆς Συμπολιτείας πολεμήσαντες* (1922) Cavafis presenta el punto de inflexión del Helenismo en la Grecia propiamente dicha. De este modo, adopta la forma poética de los mejores epigramistas griegos antiguos, al estilo de Simónides, como muestran

²⁴⁸ Los detalles y análisis de este drama, fue muy bien estudiado por B. Clark, *Twice a stranger*, Londres, 2006.

las palabras de Y. Seferis²⁴⁹, realizando un encomio de todos y cada uno de los griegos que lucharon defendiendo su patria. Históricamente, Cavafis nos narra cómo la Liga Aquea, fundada en el año 280 a.C., pierde todo su poderío militar frente a la creciente hegemonía romana. Al igual que en *A Antíoco Epífanes* se centra en la conquista de Roma sobre Macedonia, ahora en *Υπὲρ τῆς Ἀχαϊκῆς Συμπολιτείας πολεμήσαντες* muestra la conquista de Roma en el corazón de la Hélade, la invasión y saqueo de una *polis* histórica en cuanto a sus riquezas, tanto económicas como culturales. Lucio Mumio fue el general encargado de la toma de Corinto y por ende, de convertir Grecia en provincia romana:

| <i>Υπὲρ τῆς Ἀχαϊκῆς Συμπολιτείας πολεμήσαντες</i> | <i>A los combatientes de la Liga Aquea</i> |
|--|--|
| <p>Ἀνδρεῖοι σεῖς ποὺ πολεμήσατε καὶ πέσατ' εὐκλεῶς· τοὺς πανταχοῦ νικήσαντας μὴ φοβηθέντες. Ἄμωμοι σεῖς, ἂν ἔπαισαν ὁ Δίαϊος κι ὁ Κριτόλαος. Ὅταν θὰ θέλουν οἱ Ἕλληνες νὰ καυχηθοῦν, «Τέτοιους βγάξει τὸ ἔθνος μας» θὰ λένε γιά σᾶς. Ἔτσι θαυμάσιος θᾶναι ὁ ἔπαινός σας.–</p> <p>Ἐγράφη ἐν Ἀλεξανδρείᾳ ὑπὸ Ἀχαιοῦ· ἔβδομον ἔτος Πτολεμαίου, Λαθύρου.</p> | <p>Valientes sois los que luchasteis y caísteis con [celebridad; a los que, en todas partes, vencieron sin tener miedo. Irreprochables sois, aunque fracasaran Dico y [Critolao. Cuando quieran los Helenos alardear, “Nuestro pueblo da este tipo de hombres” dirán de vosotros. Así, maravilloso, será vuestro encomio.</p> <p>Escrito en Alejandría por un Aqueo; en el séptimo año de Ptolomeo Látiro.</p> |

La lectura del poema cavafiano va más allá de cantar las glorias y honores de los griegos del siglo I a.C., puesto que es muy significativo que la fecha de composición del poema fuera 1922. La introducción de Critolao o Dico más especialmente, jefes de la Liga Aquea, tiene un fin crítico en el poema, ya que Dico erró en su estrategia militar dividiendo su ejército, lo que facilitó el asedio a L. Mumio. Además, Dico huyó cuando Corinto estaba siendo tomada, acto inapropiado para un general de tan honorable confederación. Asimismo, la figura de Ptolomeo Látiro, gobernante de Egipto, fue un dirigente pésimo para tan magnánimo reino, pues ni colaboró, ni se enfrentó al poder de Roma dejando caer todo lo que quedaba del Helenismo fundado por Alejandro Magno, al abandonar Alejandría a su suerte en el 109 a.C.²⁵⁰

²⁴⁹ “No era ya el Cavafis que, saltando sobre un abismo de siglos, venía a añadirse a la Antología Palatina; no era un artífice de fríos y aleatorios retratos parnasianos; era un contemporáneo mío que había hallado el modo de expresar sus sentimiento con la mayor brevedad e intensidad posible, haciendo que Simónides, y los brillantes epitafios antiguos abandonaran las desgastadas tumbas y llegaran hasta a mí” Fernández (2001: 195).

²⁵⁰ Fernández (2001: 196).

Así, Cavafis, quien nunca hace referencias directas a los sucesos contemporáneos, de nuevo busca una analogía histórica para ellos en la Antigüedad, y de hecho, la encuentra: el fracaso de la toma de Esmirna y liberación de los griegos de Asia Menor, al que ya hemos hecho referencia en el poema anterior. Tal y como nos dice V. Fernández²⁵¹, los poemas de Cavafis son un vaivén entre lo transhistórico y lo histórico por lo que claramente se apoya en el pasado para enriquecer y justificar los acontecimientos de su presente. El porqué Cavafis incluye estas vergonzosas figuras en un encomio honorífico se basa en el interés de presentar a unos líderes políticos incapaces de defender sus naciones, y que por tanto, no están a la altura de todos los griegos, siempre dispuestos y orgullosos para la protección de su patria.

Tras haber analizado históricamente el poema anterior, vemos cómo Cavafis cierra un círculo histórico, puesto que nos ha ido presentando en cada uno de sus poemas, de acuerdo con la filosofía presocrática, los ciclos históricos de los imperios, desde el auge de Alejandro Magno, hasta el fracaso de su Imperio helenístico, frente al apogeo de los romanos llegados del Lacio que consiguieron subordinar todo el mundo griego.

Así pues, siguiendo los “patterns” históricos cavafianos, el alejandrino nos sitúa ahora en la *urbs aeterna*, Roma, en los idus de Marzo del I a.C., fecha que simboliza la desaparición de la gran República romana que ha venido dominando el mundo conocido desde el siglo II a.C.

“Τοῦτο,” ἔφη, “Καῖσαρ, ἀνάγνωθι μόνος καὶ ταχέως· γέγραπται γὰρ ὑπὲρ παγμάτων μεγάλων καὶ σοὶ διαφερόντων.” δεξάμενος οὖν ὁ Καῖσαρ ἀναγνῶναι μὲν ὑπὸ πλῆθους τῶν ἐντυγχανόντων ἐκωλύθη, καίπερ ὁρμήσας πολλάκις²⁵²

Cavafis se inspiró en este pasaje de Plutarco para la creación de su poema, *Μάρτυραι εἰδοί* publicado en 1911. Dicha escena trata sobre cómo Artemidoro intentó prevenir a César, poco antes de ser asesinado, de las intenciones de algunos senadores.

²⁵¹ Fernández (2001: 197).

²⁵² “César, lee esto” dijo, “cuando estés solo y rápidamente; pues porta información relevante y que también te interesa.” Pero tras haberlo cogido fue incapaz de leerlo a causa de la muchedumbre que se hallaba en su camino, aunque lo intentó muchas veces... Plu. *Caes.* LXV 2-3.

| <i>Μάρτιαι εἰδοί</i> | <i>Idus de Marzo</i> |
|---|--|
| <p>Τὰ μεγαλεῖα νὰ φοβᾶσαι, ὦ ψυχή. Καὶ τὲς φιλοδοξίες σου νὰ ὑπερνικήσεις ἂν δὲν μπορεῖς, μὲ δισταγμὸ καὶ προφυλάξεις νὰ τὲς ἀκολουθεῖς. Κι ὅσο ἐμπροστὰ προβαίνεις, τόσο ἐξεταστική, προσεκτική νὰ εἶσαι.</p> <p>Κι ὅταν θὰ φθάσεις στὴν ἀκμὴ σου, Καῖσαρ πιά· ἔτσι περιωνύμου ἀνθρώπου σχῆμα ὅταν λάβεις, τότε κυρίως πρόσεξε σὰ βγεῖς στὸν δρόμον ἔξω, ἐξουσιαστὴς περίβλεπτος μὲ συνοδεία, ἂν τύχει καὶ πλησιάσει ἀπὸ τὸν ὄχλο κανένας Ἀρτεμίδωρος, ποὺ φέρνει γράμμα, καὶ λέγει βιαστικά «Διάβασε ἀμέσως τοῦτα, εἶναι μεγάλα πράγματα ποὺ σ' ἐνδιαφέρουν», μὴ λείψεις νὰ σταθεῖς· μὴ λείψεις ν' ἀναβάλεις κάθε ὁμιλίαν ἢ δουλειά· μὴ λείψεις τοὺς διαφόρους ποὺ χαιρετοῦν καὶ προσκυνοῦν νὰ τοὺς παραμερίσεις (τοὺς βλέπεις πῶ ἀργά)· ὅς περιμένει ἀκόμη κ' ἡ Σύγκλητος αὐτή, κ' εὐθὺς νὰ τὰ γνωρίσεις τὰ σοβαρὰ γραφόμενα τοῦ Ἀρτεμιδώρου.</p> | <p>De la grandeza ten miedo, alma mía. Y si tus ambiciones no puedes superar, con vacilación y precauciones, síguelas. Y cuanto más avances, sé vigilante y cuidadosa.</p> <p>Y cuando llegues a tu culmen, César ya; así cuando de un hombre célebre, su forma tomes, entonces sobre todo cuando salgas a la calle, notable señor con tu séquito, si por casualidad se te aproxima desde el gentío algún Artemidoro, que lleva consigo un mensaje, y dice apresuradamente “Lee de inmediato esto, es una importante cuestión que te interesa”, no dejes de pararte; no dejes de posponer cada discurso o trabajo; no dejes de apartar a los muchos que te saludan y se postran ante ti (los recibirás más tarde); que espere aun el mismo Senado y averigua ipso facto el urgente escrito de Artemidoro.</p> |

Como nos explica Bádenas²⁵³, César es símbolo generalizado de poder, por lo que hay varias palabras claves en el poema que nos proporcionan una primera lectura, e.g. “ΤΑ μεγαλεῖα” o “τὲς φιλοδοξίες”, es decir, cómo la ambición de los gobernantes acaba con los grandes imperios. Así, tal y como vimos anteriormente en los poemas dedicados a las Guerras Médicas, en especial, en *Darío*, la misma embriaguez de poder y la misma caracterización arrogante conducen a la más profunda ruina, tanto decadencia de la nación como a la misma muerte. El asesinato de César sumió de nuevo a Roma en guerras civiles, una lucha constante por el poder supremo del vasto territorio romano, que no finalizó hasta la victoria en *Actium* de Octaviano en el 31 a.C.

El poeta alejandrino hace uso de la figura emblemática del dictador para poner un ejemplo clarificador del peligro que trae consigo la obsesión imparable de poder y gloria, por lo que podemos ver cuán universal llegan a ser las reflexiones filosóficas de sus versos históricos, en los que muestra que la fortuna no siempre mira hacia un mismo lado.

²⁵³ Bádenas (2006: 107).

De la misma forma, y solo unos años más tarde de la muerte de César, se producirá la caída de Egipto, el más magnánimo de todos los reinos griegos, que será el símbolo del doloroso fin del Helenismo. No obstante, se trató de un declive necesario también para el florecimiento del nuevo imperio de Augusto, puesto que la lucha entre opuestos es constante, y mientras uno se encuentra en el poder, el otro debe estar subordinado y viceversa. Todo esto es capaz nuestro poeta de rememorarle en tan solo una decena de versos que nos sitúan de nuevo un día cualquiera en Alejandría:

| <i>Τὸ 31 π.Χ. στὴν Ἀλεξάνδρεια</i> | <i>El 31 a.C. en Alejandría</i> |
|--|---|
| <p>Ἀπ' τὴν μικρή του, στὰ περίχωρα πλησίον, κόμη, καὶ σκονισμένος ἀπὸ τὸ ταξεῖδι ἀκόμη</p> <p>ἔφθασεν ὁ πραγματευτής. Καὶ «Λίβανον!» καὶ «Κόμμι!» «Ἄριστον Ἑλαιον!» «Ἄρωμα γιὰ τὴν [κόμη!]</p> <p>στοὺς δρόμους διαλαλεῖ. Ἀλλ' ἡ μεγάλη ὄχλοβοή, κ' ἡ μουσικὲς, κ' ἡ παρελάσεις ποῦ ἀφίρουν ν' [ἀκουσθεῖ.</p> <p>Τὸ πλῆθος τὸν σκουντᾷ, τὸν σέρνει, τὸν βροντᾷ. Κι ὅταν πιά τέλεια σαστισμένος, «Τί εἶναι ἡ τρέλλα [αὐτή;]» ρωτᾷ,</p> <p>ἓνας τοῦ ρίχνει κι αὐτουνοῦ τὴν γιγαντιαία ψευτιά τοῦ παλατιοῦ — ποῦ στὴν Ἑλλάδα ὁ Ἀντώνιος νικᾷ.</p> | <p>Desde su pequeña aldea, cerca de las inmediaciones, y lleno de polvo por el viaje todavía</p> <p>Llegó un buhonero “¡Incienso!” “¡Caucho!” “¡El mejor aceite!” “¡Aroma para el cabello!”</p> <p>en las calles anuncia. ¡Pero cómo el gran bullicio, las músicas, los desfiles permitirán que se le escuche!</p> <p>La muchedumbre lo empuja, lo arrastra, le zumban [los oídos. Y cuando ya finalmente está abrumado, ¿Qué es esta [locura? pregunta,</p> <p>uno le lanza también la gigantesca mentira de palacio – que en Grecia Antonio venció.</p> |

Τὸ 31 π.Χ. στὴν Ἀλεξάνδρεια se publicó en 1924 y pasa a formar parte de los poemas más explícitamente políticos de Cavafis, al estilo de *Ἐν Σπάρτῃ* o también *Ἄγε, ὦ βασιλεῦ Λακεδαιμονίων*, ya que intenta poner en evidencia la actuación política de la última reina helenística, Cleopatra, quien prefiere engañar a su pueblo promulgando que Antonio venció en la famosa batalla naval de *Actium*. Así, tenía claramente la intención de no perder el favor del pueblo y no ensombrecer la divinización de su figura ni la de su amante, Marco Antonio. Empero, todas estas artimañas no librarán a Egipto de su funesto final, pasar a ser una simple provincia romana.

Cavafis sigue haciendo críticas políticas a través de las analogías halladas a lo largo de la historia, en esta ocasión, contra los desleales dirigentes, encarnados en Cleopatra, quienes son, en definitiva, los responsables de las ruinas de las ciudades y las desgracias de sus

ciudadanos, manipulados a su antojo, extrayendo tanto el realismo como la aceptación de las inevitables consecuencias políticas²⁵⁴.

Un año después, en el 30 a.C., tras la batalla de *Actium*, Octavio decide asediar Alejandría para acabar con las fuerzas de su rival, Marco Antonio y también con Cleopatra, la última reina griega del imperio de Alejandro. Pues bien, este sería el contexto histórico en el que se basa Cavafis para la creación de *Ἀπολείπειν ὁ θεὸς Ἀντώνιον* (1911). Tras la lectura del pasaje de Plutarco:

Ἐν ταύτῃ τῇ νυκτὶ λέγεται, μεσοῦσης σχεδόν, ἐν ἡσυχίᾳ καὶ κατηφείᾳ τῆς πόλεως διὰ φόβον καὶ προσδοκίαν τοῦ μέλλοντος οὔσης, αἰφνίδιον ὀργάνων τε παντοδαπῶν ἔμμελεῖς τινὰς φωνὰς ἀκουσθῆναι καὶ βοῇν ὄχλου μετὰ εὐασμῶν καὶ πηδήσεων σατυρικῶν, ὥσπερ θιάσου τινὸς οὐκ ἄθορύβως ἐξελαύνοντος... ἐδόκει δὲ τοῖς ἀναλογιζομένοις τὸ σημεῖον ἀπολείπειν ὁ θεὸς Ἀντώνιον, ὃ μάλιστα συνεξομοιῶν καὶ συνικειῶν ἑαυτὸν διετέλεσεν.²⁵⁵

Cavafis consigue, como ya venimos contando en otros de sus poemas, ampliar el hecho histórico a partir de una pequeña escena, en este caso, la última noche en la divina Alejandría de Antonio antes de la funesta batalla final:

²⁵⁴ Bádenas (2017: xxxi).

²⁵⁵ Se dice que aquella noche, aproximadamente al medio de ella, en el silencio y tristeza de la ciudad por mor del miedo y expectación de lo que iba a ocurrir, de repente se oyeron unos sonidos armoniosos de instrumentos de todo tipo y el grito de la multitud además de chillidos y saltos satíricos, como un cortejo báquico marchando turbadamente... Les pareció a los que lo contaban que era una señal de que Antonio era abandonado por el dios al que pretendía parecerse y en el que confiaba su vida. Plut. *Ant.* 75, 3-4.

| <i>Ἀπολείπειν ὁ θεὸς Ἀντώνιον</i> | <i>Abandona el dios a Antonio</i> |
|---|--|
| <p>Σὰν ἔξαφνα, ὥρα μεσάνυχτ', ἀκουσθεῖ ἀόρατος θίασος νὰ περνᾷ μὲ μουσικὲς ἐξαίσιες, μὲ φωνὲς – τὴν τύχη σου ποὺ ἐνδίδει πιά, τὰ ἔργα σου ποὺ ἀπέτυχαν, τὰ σχέδια τῆς ζωῆς σου ποὺ βγῆκαν ὅλα πλάνες, μὴ ἀνοφέλετα θρηνήσεις. Σὰν ἔτοιμος ἀπὸ καιρό, σὰ θαρραλέος, ἀποχαιρέτα τὴν, τὴν Ἀλεξάνδρεια ποὺ φεύγει. Πρὸ πάντων νὰ μὴ γελασθεῖς, μὴν πεῖς πὼς ἦταν ἓνα ὄνειρο, πὼς ἀπατήθηκεν ἡ ἀκοή σου· μάταιες ἐλπίδες τέτοιες μὴν καταδεχθεῖς. Σὰν ἔτοιμος ἀπὸ καιρό, σὰ θαρραλέος, σὰν ποὺ ταιριάζει σε ποὺ ἀξιώθηκες μιὰ τέτοια πόλι, πλησίασε σταθερὰ πρὸς τὸ παράθυρο, κι ἀκουσε μὲ συγκίνησιν, ἀλλ' ὄχι μὲ τῶν δειλῶν τὰ παρακάλια καὶ παράπονα, ὡς τελευταῖα ἀπόλαυσι τοὺς ἥχους, τὰ ἐξαίσια ὄργανα τοῦ μυστικοῦ θιάσου, κι ἀποχαιρέτα τὴν, τὴν Ἀλεξάνδρεια ποὺ χάνεις.</p> | <p>Cuando de repente, durante la media noche, se oiga que el invisible séquito teatral pasa con melodias exquisitas, con chillidos– tu suerte que se rinde ya, tus acciones que se frustraron, los planes de tu vida que acabaron todos en mentira, no vayas a lamentarte. Presto tiempo ha, valiente, despidete de ella, despidete de Alejandria que huye. Ante todo no te confundas, no digas que fue solo un sueño, que te engañó tu oído; a tales esperanzas vacías no te aferres. Presto tiempo ha, valiente, que mereciste una ciudad semejante, acércate decidido a la ventana, y también escucha con emoción, pero no con súplicas de cobardes ni pesares, como último placer los sonos, los maravillosos instrumentos del místico séquito [teatral, y despidete de ella, de Alejandria que la pierdes.</p> |

Uno de los elementos del poema que más capta nuestra atención es cómo adapta las palabras plutarqueas para hacer girar todos sus versos alrededor de Alejandría que pasa a ser el punto más trascendental, pues la cumbre del Helenismo va a ser tomada por Roma, perdiendo así todos los privilegios y la grandeza del pasado. Por ello, vemos que Cavafis llena sus versos de simbología haciendo de la figura de Antonio y de su ciudad símbolos universales, a saber, Antonio pasa a representar a la humanidad, todo aquel hombre que llega al final de su existencia, mientras que Alejandría simboliza la pérdida de todo cuanto dicho hombre anhela.

Según L. A. de Villena²⁵⁶, la intención cavafiana pasa por “convertir la Historia en símbolo. Todos somos o podemos ser Antonio” además de afirmar que todo el poema se trata de “un escolio a Plutarco, una continuación y más aún, una impecable lección moral...” dirigiendo nuestra mirada “de la Historia a la moral.” Pero no podemos categorizar *Ἀπολείπειν ὁ θεὸς Ἀντώνιον* como un poema didáctico debido a que, como también vamos demostrando en el análisis del poemario cavafiano, sus versos se componen de la historia, haciendo reflexiones filosóficas de dichos acontecimientos históricos además de extraer de cada uno de ellos un paralelismo que sirva para ilustrar a sus lectores contemporáneos y así ayudarles a comprender mejor su presente dentro del ciclo de la Historia de Grecia.

²⁵⁶ Vid. Fernández (2001: 259).

La Alejandría que nos encontramos en el poema se parece mucho a la Esparta de Cavafis, dos ciudades que exigen lo máximo de sus gobernantes. Se trata de poemas análogos que muestran la alta condición de los reyes, (de Marco Antonio, Cleómenes y su madre Cratesiclea) que están a la altura de tales ciudades, aquellos que aceptan la derrota con dignidad y no avergüenzan con sus actos la esencia histórica de estas ni la de sus ciudadanos. Las palabras de Papanutsos²⁵⁷ nos revelan el encomio de todos aquellos hombres dignos de su patria asumiendo “el final inevitable” honrosamente, en definitiva, una lección de vida al estilo lacónico cavafiano.

Finalmente, tras la absorción de Alejandría por Octavio, Cavafis cierra otro círculo histórico, pues acaba de narrarnos la victoria del nuevo imperio romano que se impuso como primera fuerza mundial, frente al magnánimo imperio helenístico de antaño. Así, queda patente que todos sus poemas filosófico-históricos son un “ciclo recurrente que consta de un principio, una serie de estadios predecibles y un final”, como explica V. Hunter²⁵⁸, y por ello, terminará presentándonos la decadencia del gran imperio que un día forjó Augusto, en la figura de emperadores ególatras. Es este el caso del poema cavafiano sobre Nerón, *Ἡ Διορία τοῦ Νέρωνος* (1918):

| <i>Ἡ Διορία τοῦ Νέρωνος</i> | <i>El plazo de Nerón</i> |
|--|---|
| <p>Δὲν ἀνησύχησεν ὁ Νέρων ὅταν ἄκουσε τοῦ Δελφικοῦ Μαντείου τὸν χρησμό. «Τὰ ἐβδομήντα τρία χρόνια νὰ φοβάται.» Εἶχε καιρὸν ἀκόμη νὰ χαρεῖ. Τριάντα χρονῶ εἶναι. Πολὺ ἀρκετὴ εἶν' ἡ διορία ποὺ ὁ θεὸς τὸν δίδει γιὰ νὰ φροντίσει γιὰ τοὺς μέλλοντας κινδύνους.</p> <p>Τώρα στὴν Ρώμη θὰ ἐπιστρέψει κουρασμένος λίγο, ἀλλὰ ἐξαίσια κουρασμένος ἀπὸ τὸ ταξεῖδι αὐτό, ποὺ ἦταν ὅλο μέρες ἀπολαύσεως — στὰ θέατρα, στοὺς κήπους, στὰ γυμνάσια ... Τῶν πόλεων τῆς Ἀχαΐας ἐσπέρεις ... Ἄ τῶν γυμνῶν σωμάτων ἡ ἡδονὴ πρὸ πάντων ...</p> <p>Αὐτὰ ὁ Νέρων. Καὶ στὴν Ἰσπανία ὁ Γάλβας κρυφὰ τὸ στράτευμά του συναθροίζει καὶ τὸ ἀσκεῖ, ὁ γέροντας ὁ ἐβδομήντα τριῶ χρονῶ.</p> | <p>No se alarmó Nerón cuando escuchó el augurio del Oráculo de Delfos. “Has de temer los setenta y tres años.” Tenía tiempo aún para gozar. Tiene treinta años. Muy largo es el plazo que el dios le concede como para pensar en los peligros del futuro.</p> <p>Ahora a Roma volverá cansado, sólo un poco, pero felizmente cansado por este viaje, que fueron días de deleite – en los teatros, en los jardines, en los gimnasios... De las ciudades de Acaya, las noches... ¡Oh! De los cuerpos desnudos, el placer ante todo...</p> <p>Esto, Nerón. Y en Hispania Galba, a escondidas su ejército reúne y lo adiestra, el anciano de setenta y tres años.</p> |

²⁵⁷ “...porque precisamente ellos, en el esplendor en el que viven y el poder que ejercen, están sujetos a la gran tentación de la vanidad que los empuja al proceder indigno (como ya hiciera Cleopatra en *Τὸ 31 π.Χ. στήν Ἀλεξάνδρεια*)... La grandeza en este caso fácilmente se transforma en mezquindad.” Fernández (2001: 252).

²⁵⁸ Cf. L. Eire (1990: 76).

Cavafis se basa en el testimonio de Suetonio sobre la Vida de Nerón²⁵⁹ para la creación de estos versos. El poema gira en torno a la profecía del Oráculo de Delfos que advierte a Nerón sobre la revolución que se estaba alzando contra él, pero la ceguera del ambicioso emperador no fue capaz de resolver el enigma correctamente. Así, el alejandrino nos muestra la personalidad despreocupada del emperador i.e “ὅλο μέρες ἀπολαύσεως —στὰ θέατρα, στοὺς κήπους, στὰ γυμνάσια...” además de su condición lujuriosa, “Ἄ τῶν γυμνῶν σωμάτων ἡ ἡδονὴ πρὸ πάντων...” basándose en la descripción suetoniana, *Petulantiam, libidinem, luxuriam, avaritiam, crudelitatem sensim quidem primo et occulte et uelut iuuenili errore exercuit, sed ut tunc quoque dubium nemini foret naturae illa uitia, non aetatis esse*²⁶⁰. No podemos olvidar que incluso en el año 64 a.C., según el escritor latino, la locura y crueldad del emperador se ve reflejada en el incendio de Roma, *nam quasi offensus deformitate ueterum aedificiorum et angustis flexurisq; uicorum, incendit urbem tam palam...*²⁶¹, hecho que vaticina la futura caída del emperador, pero también el declive moral del Imperio, muy lejos ya de toda la política estoica pacificadora, la misma que Augusto proclamaba durante su reinado. Por último, a pesar de que Nerón se enteró que Galba preparaba su derrocamiento, sus costumbres no cambiaron, *nec eo setius quicquam ex consuetudine luxus atque desidiae omisit vel inminuit...*²⁶², por lo que podemos afirmar que estos versos son portadores de la decadencia moral y política de la Roma imperial que Cavafis quería presentar al lector, cerrando de esta forma, otro ciclo histórico más, ya en el siglo I d.C., que presentaba un nuevo declive, pues como dice L. Eire, “a cada insolencia e injusticia corresponde una retribución y un castigo”²⁶³.

²⁵⁹ En verdad, consultado Apolo en Delfos, escuchó que había de preocuparse del año setenta y tres. Como si hasta esa edad justamente fuera a llegar, y sin conjeturar nada sobre la edad de Galba, con tan gran seguridad no solo imaginó la senectud sino también una perpetua y singular felicidad. Suet. *Nero* 40, 3.

²⁶⁰ Al principio practicó paulatinamente el descaro, la lujuria, la avaricia y la crueldad en secreto y quisieron hacerlo pasar como errores de juventud, pero entonces no había duda ya de que aquellos vicios procedían de su naturaleza, y no de su edad. Suet. *Nero* 26, 1.

²⁶¹ Pues como si estuviera descontento por mor de la deformidad de los antiguos edificios y por la estrechez y tortuosidad de las calles, incendió Roma tan públicamente... Suet. *Nero* 38, 1.

²⁶² Y no menos por ello, alguna de entre sus costumbres de lujo y desidia dejó o disminuyó... Suet. *Nero* 42, 1-2.

²⁶³ López Eire (1990: 79).

IV.3. Alejandría, Musa, fuente de inspiración

νήσος ἔπειτά τις ἔστι πολυκλύστῳ ἐνὶ πόντῳ
Αἰγύπτου προπάροιθε, Φάρον δέ ἐ κικλήσκουσι,
τόσσον ἄνευθ' ὅσσον τε πανημερίη γλαφυρὴ νηῦς
ἦνυσεν, ἧ λιγυρὸς οὖρος ἐπιπνείησιν ὀπισθεν·
ἐν δὲ λιμὴν εὐορμος, ὅθεν τ' ἀπὸ νῆας εἴσας
ἐς πόντον βάλλουσιν, ἀφυσσάμενοι μέλαν ὕδωρ.²⁶⁴

Como podemos leer en este pasaje de la Odisea, el gran Homero menciona ya la presencia de la ciudad de Egipto, Faros, por lo que el proceso de eternización de la futura Alejandría y de sus simbólicos monumentos comienza ya con el διδάσκαλος τῶν Ἑλλήνων²⁶⁵. Así, Faros pasará a llamarse Alejandría cuando Alejandro Magno decide fundar allí una de las ciudades que llevará eternamente su nombre, como nos cuenta Plutarco²⁶⁶. Por tanto, Alejandría es una ciudad griega, a la que llegan cuantiosas culturas que harán de ella la ciudad más cosmopolita de la Antigüedad, una mezcla entre el mundo griego y el mundo oriental²⁶⁷. Esta cualidad de ciudad cosmopolita se debe, según C. Didier, a un nuevo espíritu que surge tras la fundación de la ciudad puesto que las vías comerciales ampliadas por Alejandro favorecieron no solo la economía del Imperio sino que facilitaron también el contacto entre culturas. De esta forma fue Alejandro, y posteriormente la dinastía de los Lágidas, sobre todo Ptolomeo I Sóter, quienes engrandecieron la ciudad con monumentos que aportaban una esencia única a Alejandría, e.g. el Faro, además de crear un ambiente erudito, intelectual y cosmopolita gracias a la construcción del Museo y la Biblioteca, símbolo de la “herencia espiritual” que dejó el gran Alejandro, un sueño de la universalidad que logró forjar pero en el que no pudo deleitarse al morir en el 323 a.C. Atendiendo a las siguientes palabras de Forster sobre el memorable Faro alejandrino,

“... en toda la historia de la arquitectura, nunca un edificio secular ha sido tan venerado ni ha cobrado vida espiritual propia. Iluminaba la imaginación, no sólo de las naves

²⁶⁴ Hay a continuación una isla en el tempestuoso ponto / frente a Egipto, Faros la llaman, / tan lejos como lo que durante un día una cóncava nave / recorre en la medida en que la leve brisa sopla por la popa. / Y también un puerto cómodo para el desembarco, de donde las naves bien proporcionadas / salen al ponto, después de aprovisionarse de agua oscura. *Od.* IV 354-360.

²⁶⁵ “Alejandría se abre ante un mar soñador y sus olas homéricas se hacen y deshacen a impulsos de las frescas brisas procedentes de Rodas y el Egeo. No oyes nada, salvo el rumor del mar y los ecos de una historia extraordinaria.” Castillo Didier (2007: 5).

²⁶⁶ Plut. *Alex.* 26, 7.

²⁶⁷ Castillo Didier (2007: 15).

que surcaban el mar. Y su recuerdo siguió brillando en la mente de los hombres cuando hacía ya mucho tiempo que su luz se había extinguido”²⁶⁸

Constandinos Cavafis forma parte de estos hombres que seguían viendo la luz que el Faro de Alejandría irradiaba, guía de todas las civilizaciones del mundo antiguo y guía del recuerdo de la grandeza pasada que aún andaba errante por toda la ciudad. Así, nuestro poeta nace en la cuna de la civilización helénica y pasará a ser el encargado de immortalizar con sus versos la historia jamás perdida que se halla en las estrechas calles de Alejandría. Empero, la relación entre el poeta y su ciudad no fue fructífera en los primeros años del desarrollo poético de Cavafis, sino que tendría que esperar unos años hasta que la concibiera como fuente de inspiración para su poemario, dedicándose plenamente a ella.

Sabemos que Alejandría es la ciudad de la memoria²⁶⁹, puesto que “allí no hay físicamente nada”²⁷⁰, pero el poeta Cavafis sí supo investigar todos los vestigios que aún descansaban en el olvido. El alejandrino plasmó en su obra poética los dos planos temporalmente bien diferenciados que él podía aún percibir mientras caminaba por los rincones de Alejandría, el plano antiguo y el contemporáneo, y por fin, llegó a descubrirla como grata fuente de inspiración.

Constandinos Cavafis pasa a ser el poeta de la ciudad de Alejandro, tomando el relevo de tantos poetas que lo precedieron a lo largo de la historia, como Solón lo fue de Atenas, Tirteo de Esparta, o como para la nación romana lo fueron Virgilio y Horacio.

“Llegué a la provincia de Kavafis con la tristeza de un fugitivo. En Alejandría encontré una metrópoli que aún hablaba griego, una metrópoli en los confines, como la antigua Seleucia en el Tigris; un pueblo griego que tenía un poeta, un poeta cuya sombra aún no se había desvanecido completamente de las calles y las casas; un mundo griego distinto, tal vez, pero el único que me quedaba hasta la liberación de mi país.”²⁷¹

En estas palabras de Seferis se demuestra la concepción de Cavafis como un poeta por y para su ciudad, por lo que al igual que a los literatos antiguos, también podríamos llamarlo

²⁶⁸ Castillo Didier (2007: 39).

²⁶⁹ Castillo Didier (2007: 48).

²⁷⁰ Castillo Didier (2007: 48).

²⁷¹ Castillo Didier (2007: 98).

“Cavafis de Alejandría”. Esta relación entre los poetas y sus ciudades se define como “el manejo de un interrumpido paralelismo entre lo contemporáneo y lo antiguo²⁷²”, como les ocurre a otros afamados escritores, tal es el caso de James Joyce y su Dublín natal. Alejandría es la *Μοῦσα* cavafiana y se deja ver en numerosos poemas²⁷³ en los que se hace una amalgama espiritual-histórica incluyendo tanto un halo mítico que rodea a toda la ciudad y que la conduce hasta la inmortalidad como la reminiscencia de su antigua grandeza. Como explica C. Didier, Cavafis pretende demostrar que Alejandría no solo existe en la memoria sino que está viva y aún tiene mucho que ofrecer:

“... era el auténtico poeta; una voz original; la proyección de un mundo distinto. En vano trataron de perturbarla. Su voz se agigantó hasta cubrir la ciudad. La ciudad tomó de su brillo: puede llamarse la Alejandría de Kavafis. La luz de su lámpara resucitó las visiones de una época; resucitó un mundo en letargo. La cultura helénica salió de la invisibilidad. Alejandría volvió a recordar sus raíces.”²⁷⁴

²⁷² Castillo Didier (2007: 88).

²⁷³ *La gloria de los Ptolomeos, El 31 a.C. en Alejandría o El dios abandona a Antonio* son los poemas, tratados en el presente trabajo, en los que Cavafis incluye a su *Μοῦσα* como elemento simbólico, ya para encomiar su gloria y el sentimiento panhelénico que traspasó las fronteras alejandrinas, ya para narrar el ocaso del sueño de la Alejandría, ciudad griega universal.

²⁷⁴ Castillo Didier (2007: 150).

V. CAVAFIS Y EL MUNDO BIZANTINO

Dejando ya atrás los años de la decadencia de la Roma imperial, ligada, para Cavafis, a la figura de Nerón –así lo hemos comentado más arriba–, ahora, sin embargo, nos adentramos de la mano de nuestro *ποιητής ιστορικός* en una nueva era, caracterizada por el cambio de la religión oficial, un viaje histórico-político del paganismo al cristianismo. Cavafis resurge de nuevo como *vate* histórico, un auténtico inspirado en los hechos acaecidos a partir la formación del Imperio Romano de Oriente o Bizancio en el 330 por el emperador Constantino. Esta ciudad, como dice H. Ahrweiler²⁷⁵, será la Nueva Roma y la Nueva Jerusalén, la única heredera de lo que antaño fue el poder romano y germen del cristianismo, un imperio “multiétnico” que influirá en la caracterización de la Grecia cavafiana, en sus gentes y concepción como nación; en definitiva, la herencia bizantina –y seguimos la línea argumental de A. Bravo–, se perpetúa en una multitud de ámbitos.

Navegamos por el periodo bizantino en el que Cavafis nos muestra el antes y el después de la fractura del Imperio, ya que, dejando atrás los años de Roma, se centra ahora en la época de gobierno del emperador Juliano pasando más tarde por la dinastía amoriana, los Comnenos y finalmente, la decadencia imperial en tiempos de la dinastía Paleóloga.

A través de los poemas dedicados a Juliano enfocados en la guerra entre las dos religiones que fueron pilar fundamental en el Imperio, Cavafis nos traslada históricamente a una Constantinopla que podía jactarse de ser el “bastión de la Cristiandad” tanto por su prosperidad cultural como económica durante largos años. Sin embargo, no solo se centra en el gobierno del emperador Juliano sino más bien en la idealización de renovar el paganismo y convertirlo en la religión oficial del Imperio, heredero directo de la Antigüedad. Empero, la ilusoria intención de Juliano se ve truncada por la cantidad de enemigos contrarios a su renovación pagana, es decir, tanto el pueblo como la aristocracia social o religiosa que veían en el emperador un perseguidor y un “déspota”, citando a E. Gibbon²⁷⁶.

²⁷⁵ Cf. Bravo (1997: 24).

²⁷⁶ Gibbon (2006: 136).

| <i>Ὁ Ἰουλιανός, ὁρῶν ὀλιγωρίαν</i> | <i>Juliano, viendo la indiferencia</i> |
|---|--|
| <p>«Ὅρῶν οὖν πολλὴν μὲν ὀλιγωρίαν οὖσαν ἡμῖν πρὸς τοὺς θεοὺς»— λέγει μὲ ὕψος σοβαρὸν. Ὀλιγωρίαν. Μὰ τί περίμενε λοιπόν; Ὅσο ἤθελεν ἄς ἔκαμινεν ὀργάνωσι θρησκευτική, ὅσο ἤθελεν ἄς ἔγραφε στὸν ἀρχιερέα Γαλατίας, ἢ εἰς ἄλλους τοιούτους, παροτρύνων κι ὁδηγῶν. Οἱ φίλοι του δὲν ἦσαν Χριστιανοί· αὐτὸ ἦταν θετικόν. Μὰ δὲν μποροῦσαν κιόλας νὰ παίζουσαν σὰν κι αὐτόνα (τὸν Χριστιανομαθημένο) μὲ σύστημα καινούριας ἐκκλησίας, ἀστείον καὶ στὴν σύλληψιν καὶ στὴν ἐφαρμογή. Ἕλληνες ἦσαν ἐπὶ τέλους. Μηδὲν ἄγαν, Αὐγουστε.</p> | <p>“Viendo por tanto que una gran indiferencia tenemos para con los dioses” —dice con gesto serio. Indiferencia. Pero bueno ¿Qué esperaba? Como quiso realizaba la liturgia, como quiso escribía al pontífice de Galacia, o a otros tales, incitándolos y dirigiéndolos. Sus amigos no eran Cristianos; esto era positivo. Pero no podían ya jugar como él (instruido en el Cristianismo) con el sistema de una nueva iglesia, ridículo en la concepción y en la práctica. Helenos eran al fin y al cabo. Nada en demasía, [Augusto.</p> |

Si atendemos al contenido de *Ὁ Ἰουλιανός, ὁρῶν ὀλιγωρίαν*, —siguiendo el artículo de G. W. Bowersock y P. Bádenas—, vemos que Cavafis se ve atraído por la figura de Juliano (331/332-363), el último emperador que lucha por restaurar la gloria de la nación a través del culto pagano que simbolizó a su vez “the fraud of this hero of latter-day pagans²⁷⁷”. “Ὅρῶν οὖν πολλὴν μὲν ὀλιγωρίαν οὖσαν ἡμῖν πρὸς τοὺς θεοὺς”, estas palabras que forman parte de una carta que dirige Juliano al sumo sacerdote Teodoro, y que recoge Cavafis literalmente, exponen cuán arrogante fue el emperador frente al desapego paganismo por parte de sus súbditos. El poeta alejandrino, como ya venimos comentando a lo largo de este trabajo, estudió con cuidado la obra histórica de E. Gibbon, y por ello, su lectura y crítica del emperador Juliano estaba influenciada por el historiador inglés. Ya expuso Gibbon que los cristianos, súbditos del emperador, menospreciaban la idolatría de estas “deidades soñadas²⁷⁸” que acenturaron el cisma irreconciliable entre la cabeza imperial y su sociedad, hecho que se muestra claramente en los versos cavafianos. Al igual que “the Christians of his time could not forgive Julian for arrogating Hellenism –Greekness- to the pagan cause” tampoco lo perdonó Cavafis puesto que el sentimiento panhelénico no se quedó atrapado en las paredes de los templos dedicados a la tríada Capitolina o a los dioses del Olimpo, sino que siguió el progreso de toda una sociedad llegando a ser parte inherente de ella. Así Cavafis es capaz de demostrar que se puede ser “both Christian and Greek”.

²⁷⁷ Vid. <http://www.cavafy.com/companion/essays/content.asp?id=12>.

²⁷⁸ Gibbon (2006: 108).

A pesar de que el siguiente emperador, Justiniano I, también forjó sus ideales socio-políticos en base a lema tan romano de “ejército y ley” que englobaba el sueño de “reconquistar el viejo imperio”²⁷⁹, abandonó sin duda el utópico ideal del paganismo de Juliano, llevándose a cabo incluso el cierre de la Academia ateniense en el 524. Asimismo, no debemos obviar que en el periodo Bizantino la religión estaba directamente relacionada con el poder político y que de ambos dependía la estabilidad y unidad de todo el Imperio.

Ahora bien, el poeta alejandrino parece que evita, al menos el primer siglo de la llamada “Dark Age”, que comenzó en el siglo VII hasta entrados los primeros años del IX, probablemente porque no encajó con su introspección histórica de forma adecuada. Sí reflejó, en cambio, los convulsos años de incansable sucesión de emperadores de diferentes dinastías que encarnaban los auges y declives de cada época hasta un siglo antes de la fatal caída de Constantinopla en manos de los turcos (1453). Así pues, su poema *Ἰμενος* (1919), nos traslada al siglo VIII, tiempo antes de la muerte de Miguel III, último emperador de la dinastía amoriana, quien, como explica Bádenas²⁸⁰, se dejó llevar por la vida dedicada al lujo y al placer siguiendo los preceptos de su tío Bardas. A pesar del resurgimiento de la grandeza de Bizancio en los primeros años de su gobierno²⁸¹, la decadencia moral y política del Imperio a causa de sus malos vicios, los conducirá a la ruina física, simbolizada en el poema en la mención de Siracusa que caerá en manos árabes en el siglo IX.

Seguimos avanzando, y entramos ya en el seno de la dinastía Comnena, con la figura de Alejo I que reinó entre 1081-1118, concretamente con el poema de *Ἄννα Κομνηνή* (1920). Las intrigas familiares y la *ὕβρις* incontrolada de la realeza son un tema recurrente en el ciclo bizantino del poemario de Cavafis pues, en el caso que nos ocupa, Ana, primogénita de Alejo I, urdía contra su propio hermano, Juan II Comneno, para poder hacerse con el trono. Así las cosas, citando a Bravo, la “megalomanía”²⁸² del emperador Manuel Comneno (1120-1180), hijo de este Juan II y conocido como el “Alejandro” o “Hércules”²⁸³ de su época por mor de

²⁷⁹ Bravo (1997: 24).

²⁸⁰ Bádenas (2006: 147).

²⁸¹ De acuerdo con A. Bravo, los años de las dinastías Isáurica y Amoriana se caracterizarán por el olvido del “universalismo” con el que los anteriores emperadores fantaseaban y por la formación de un sentimiento nacionalista dedicado a la defensa del territorio y la fe.

²⁸² Bravo (1997: 36).

²⁸³ Gibbon (2006: 129).

sus primeras grandes victorias, sumieron a Bizancio en una gran crisis económica-social. Todo ello nos lo trae a la memoria los versos poéticos de Cavafis en *Μανουήλ Κομνηνός* (1915), poema que destaca la pasión del emperador por la reconstrucción del Imperio universal unido por una misma fe.

Vamos surcando los siglos, y ahora Cavafis se detiene en una época conflictiva entre la dinastía Paleóloga y la Cantacucena en los versos de su *Ὁ Ἰωάννης Καντακουζηνός ὑπερισχόει* (1924). Este poema histórico nos recuerda el conflicto interno que hubo tras la muerte de Andrónico II, debido a que su consejero Juan sugirió ser el regente hasta que Juan V, hijo de Andrónico, pudiera gobernar. Empero, Ana de Saboya se negó y lo declaró traidor aunque finalmente accedió a su petición dejándole reinar durante diez años. Según A. Bravo²⁸⁴, los problemas sociales y económicos se agravaron con esta guerra civil ya que la gran brecha que existía entre los ricos terratenientes y los campesinos acrecentaba el descontento en la sociedad. Juan Cantacuceno pasa también a ser una figura emblemática porque su avaricia era tal que necesitó la ayuda del sultán otomano para hacerse con Constantinopla, por lo que para muchos pasó a ser “el responsable de haber abierto la puerta de Europa al turco”.

De esta forma, Cavafis al escribir inspirado en todo este periodo de guerras y ambiciones de poder, *Ἀπὸ ὕαλὶ χρωματιστό* (1925), presenta y lamenta irónicamente la decadencia por la que pasa el Imperio bizantino a través de una *λεπτομέρεια* que expandirá, como en muchos de sus poemas, la concepción histórica:

| <i>Ἀπὸ ὕαλὶ χρωματιστό</i> | <i>De cristal de colores</i> |
|--|--|
| <p>Πολὸν μὲ συγκινεῖ μιὰ λεπτομέρεια στην στέψιν, ἐν Βλαχέρναις, τοῦ Ἰωάννη Καντακουζηνοῦ καὶ τῆς Εἰρήνης Ἀνδρονίκου Ἀσάν. Ὅπως δὲν εἶχαν παρὰ λίγους πολυτίμους λίθους (τοῦ ταλαιπώρου κράτους μας ἦταν μεγάλ’ ἡπτώχεια) φόρεσαν τεχνητούς. Ἕνα σωρὸ κομμάτια ἀπὸ ὕαλιν, κόκκινα, πράσινα ἢ γαλάζια. Τίποτε τὸ ταπεινὸν ἢ τὸ ἀναξιοπρεπὲς δὲν ἔχουν κατ’ ἐμὲ τὰ κομματάκια αὐτὰ ἀπὸ ὕαλιν χρωματιστό. Μοιάζονε τουναντίον σὰν μιὰ διαμαρτυρία θλιβερὴ κατὰ τῆς ἄδικης κακομοιριάς τῶν στεφομένων. Εἶναι τὰ σύμβολα τοῦ τί ἤρμοζε νὰ ἔχουν, τοῦ τί ἐξ ἅπαντος ἦταν ὀρθὸν νὰ ἔχουν στην στέψιν των ἑνας Κύρ Ἰωάννης Καντακουζηνός, μιὰ Κυρία Εἰρήνη Ἀνδρονίκου Ἀσάν.</p> | <p>Mucho me emociona un detalle en la coronación, en las Blaquerías, de Juan Cantacuceno e Irene hija de Andrónico Asán. Como no tenían bastantes piedras preciosas (de nuestro desdichado estado era enorme la ruina) las llevaron falsas. Un montón de trozos de cristal, rojo, verde o azul. Nada de indigno o deshonroso tienen en mi opinión estos trozos de cristal de colores. Parece muy al contrario una protesta triste contra la injusta desgracia de los coronados. Son símbolos de qué era propio que tuvieran, de qué entre todo era correcto que tuvieran en la coronación de un Señor Juan Cantacuceno, y de una Señora Irene hija de Andrónico Asán.</p> |

²⁸⁴ Bravo (1997: 39-40).

El poeta alejandrino adapta, según Bádenas, las fuentes historiográficas de la época para poder componer estos versos llenos de simbología. Dicha simbología se ve claramente en las falsas joyas que llevaban los regentes, Juan e Irene, el día de la coronación en 1347 que prueba la situación trágica por la que estaba pasando el Imperio de Bizancio, el mismo que una vez brilló a través del lujo y su riqueza, pero que ahora se sumía en la penuria.

Finalmente, el último de los poemas cavafianos referido al “glorioso Bizancio” resume de forma inigualable el posterior valor de dicho Imperio tanto en las sociedades de Occidente como de Oriente:

| <i>Στήν ἐκκλησία</i> | <i>En la Iglesia</i> |
|---|---|
| <p>Τὴν ἐκκλησίαν ἀγαπῶ – τὰ ἐξαπτέρυγά της, τ' ἀσήμια τῶν σκευῶν, τὰ κηροπήγιά της, τὰ φῶτα, τὲς εἰκόνες της, τὸν ἄμβωνά της.</p> <p>Ἐκεῖ σὰν μὲς σ' ἐκκλησία τῶν Γραικῶν μὲ τῶν θυμιαμάτων της τὲς εὐωδίες, μὲ τὲς λειτουργικὲς φωνὲς καὶ συμφωνίες, τὲς μεγαλοπρεπεῖς τῶν ἱερέων παρουσίες καὶ κάθε τῶν κινήσεως τὸν σοβαρὸ ρυθμὸ – λαμπρότατοι μὲς στῶν ἀμφίων τὸν στολισμὸ – ὁ νοῦς μου πηαίνει σὲ τιμὲς μεγάλες τῆς φυλῆς μας, στὸν ἔνδοξό μας Βυζαντινισμό.</p> | <p>Adoro la Iglesia – sus querubines, la plata de los utensilios, sus candeleros, las luces, sus iconos, su púlpito.</p> <p>Cuando entro aquí, en la Iglesia de los Griegos; con los aromas de sus incensarios, con las voces y armonías de sus liturgias, las sublimes presencias de los sacerdotes y cada ritmo solemne de sus movimientos – los más ilustres con el lujo de las sotanas – mi mente vuela hacia los honores grandiosos de [nuestro pueblo, hacia nuestro glorioso Bizancio.</p> |

¿Por qué Bizancio? Savidis²⁸⁵ expone en uno de sus artículos que no ha de extrañarnos el interés que Cavafis tuvo en la capital del Imperio romano de Oriente, pues sabemos que él mismo es un griego de origen constantinopolitano que vive allí refugiado tras el bombardeo de su Alejandría natal. Los versos de *Στήν ἐκκλησία* (1912) despiertan los sentidos de los lectores capaces de contemplar la magnanimidad de Bizancio, un Imperio que se alzó con la gloria universal de la mano de la Iglesia ortodoxa que, citando a Gregoire²⁸⁶, dominó la vida social, política e intelectual de su tiempo. Dicha Iglesia se ve reflejada en todos los símbolos del poema en lo que concierne al esplendor, la riqueza y la solemnidad de los rituales. Además, la Ortodoxia pasa a ser la “ἐκκλησία τῶν Γραικῶν”, por lo que el valor cultural e

²⁸⁵ Así en <http://www.cavafy.com/companion/essays/content.asp?id=5>.

²⁸⁶ Cf. Bravo (1997: 101).

histórico forma ya parte de cada individuo griego, una identidad nacional, en fin, parte indisoluble de la sociedad helena que ha de ser alabada y recordada por todos sus descendientes.

Cavafis amó Bizancio porque portaba la “herencia griega antigua”²⁸⁷ que será tanto los cimientos de la civilización de Occidente como elemento identificador de la Grecia moderna. De esta manera, Bizancio es la gran desconocida pero a su vez la salvadora “de la desaparición del derecho romano, la poesía, la filosofía y la ciencia griegas²⁸⁸”, y por todo ello, Constandinos Cavafis supo cómo honrarla en su poemario.

VI. LA LENGUA DE CAVAFIS Y TO ΓΛΩΣΣΙΚΟ ΖΗΤΗΜΑ

Tal como J. Ortolá apunta²⁸⁹, el estado de la lengua griega ha estado influenciado por la vida política, la actividad literaria y la conciencia social a lo largo de los siglos, por lo que el griego experimentará muchas y variadas transformaciones hasta su oficialización como lengua del Estado en su variante *δημοτική* en el año 1976. Así, a finales del siglo IV a.C. con la llegada de Alejandro Magno y la unificación del Imperio griego y la *koiné*, dicha lengua simplificada, aun basada en el dialecto del Ática, será el instrumento comunicativo idóneo para tan extenso territorio cultural. Siglos más tarde, exactamente en el I d.C., los eruditos de Alejandría deciden retornar al griego clásico pues pensaban que la decadencia por la que pasaba la literatura de su tiempo se debía a la decadencia también de la lengua griega frente a la grandeza de la literatura de la época clásica influenciada por la riqueza lingüística del siglo V-IV a.C., y dibujando, por ello, una línea divisoria entre el griego erudito escrito y el griego popular hablado.

Dicha línea divisoria se contempla también tras la caída de Constantinopla e invasión otomana, ya que tanto la aristocracia de la capital, Constantinopla, como el Patriarcado ortodoxo hacían uso del griego arcaizante para las cuestiones administrativas y literarias²⁹⁰.

²⁸⁷ Bravo (1997: 41).

²⁸⁸ *Ibidem*.

²⁸⁹ Ortolá (2000: 1973).

²⁹⁰ Bádenas (1988: 314).

Empero, las ciudades que no fueron sometidas por los turcos, pudieron evolucionar culturalmente al igual que su lengua favoreciendo las causas independentistas. El punto de partida de la cuestión lingüística puede datarse en el 1766, pues Eugenio Vúlgaris²⁹¹ en el prefacio de su *Lógica* explicó que todo lo que estuviera relacionado con el estudio filosófico solo podía ser expresado por el griego antiguo mientras que “the worthless little books that profess to philosophize in vulgar language should be hissed off the stage”²⁹². Sin embargo, en los últimos años del siglo XVIII, llegaron los ideales de la Ilustración y la Revolución Francesa a manos de los intelectuales que empezaron a tomar conciencia de la importancia de la libertad griega. La repartición de folletos propagandísticos en los que se mezclaban la lengua popular y la lengua literaria propia de la tradición hizo aumentar la urgente necesidad de establecer una norma común lingüística²⁹³, de donde surge con gran intensidad en tiempos modernos la *γλωσσικό ζήτημα* (cuestión lingüística).

“[...] In psychological terms, national integration entails the cultural nationalization and homogenization of the populations that are considered to constitute the particular nation, including the nationalization and homogenization of the national language...”²⁹⁴

Atendiendo a esta cita de Mackridge, el concepto de “nation-building process” es el que da pie a dicha controversia lingüística a mediados del siglo XVIII, pues hasta entonces cada cual escribía según su parecer. Así surgieron diferentes posturas frente a la *γλωσσικό ζήτημα*: unos eran partidarios del estilo arcaizante, mientras que otros, del estilo del habla popular, o como los llama Mackridge, “vernacularists”. De esta manera, vemos dos posturas

²⁹¹ “One may reasonably add here the weakness and imperfection of our common Dialect. The language which we, the Hellenes of today, speak, if it happens to be that of the streets such as the vulgar people have in use, is insufferable and monstrous for those who know the old Hellenic. On the one hand, it is impossible to listen to it, because of the admixture of foreign and barbaric words, and on the other, it is incapable of representing a relevant meaning, because of the lack of necessary words and phrases. In order to cure somewhat that roughness and unevenness, and this weakness and indigence, one must often resort to the more ancient language, from which the newer has deviated and become corrupted; so that a middle language will be created, less barbarizing and solecistic, yet more effective and fulfilling the need; a language that is more Hellenic as regards its words [vocabulary], and approaching the peculiarity of European languages in its syntax and style. Such a Dialect is used for the most part by our educated men, and this is what I have preferred to use for the present.” Mackridge (2009: 86).

²⁹² Mackridge (2009: 83).

²⁹³ Bádenas (1988: 315).

²⁹⁴ Mackridge (2009: 16).

claramente diferenciadas y enfrentadas entre sí que definían, citando a J. Ortolá²⁹⁵, los dos tipos y niveles de lengua en Grecia. El primer nivel era la *cazarévusa* que se basa en la “purificación” del griego coloquial hablado debido al influjo de las corrientes europeas del racionalismo y clasicismo que consideraban la lengua vulgar la consecuencia de un periodo decadente²⁹⁶ que corrompió la lengua. Por ello, tiende a imitar lo máximo posible el modelo clásico del Ática, pero prestando atención a la sintaxis propia de las lenguas europeas, mientras que el segundo nivel, la *dimotiki* (demótico) pretendía ser fiel a la lengua hablada por los griegos en el día a día.

De esta forma, entre ambas tendencias, llega la figura más representativa de la cuestión lingüística en Grecia en el periodo pre-revolucionario, ya que como escribió P. Mackridge, puede considerarse un “language reformer”²⁹⁷, Adamantios Coraís (1748-1833). Este, reconocido filólogo clásico y mayor exponente de la Ilustración en Grecia, fue el primero que relacionó la construcción del nuevo Estado griego con la lengua griega, ya que se trataba del “vehículo esencial de ese sentimiento nacional”²⁹⁸.

“Just as each individual has a different facial character from everyone else, so naturally he must have a different character of language. But this character cannot manifest itself as it truly is except when a person writes in his natural language —that is, in the language which he suckled with his mother’s milk and which he speaks every day, or at least more regularly than other, acquired languages... Just as it is true concerning each individual person that ‘a man’s character is known by his language’, so the character of an entire nation is known by its language.”²⁹⁹

Estas palabras de Coraís nos presentan la postura mediadora del filólogo para con la *γλωσσικό ζήτημα*, puesto que impuso como solución un “camino intermedio”, *μέση οδός*, basado en el griego coloquial como punto de partida, pero expulsando todos los “turquismos”, y otras voces foráneas que hacían disminuir la grandeza de la lengua griega. Además, Coraís

²⁹⁵ Ortolá (2000: 1974).

²⁹⁶ Bádenas (1988: 317).

²⁹⁷ Mackridge (2009: 102).

²⁹⁸ Bádenas (1988: 317).

²⁹⁹ Mackridge (2009: v).

pensaba que la lengua griega se había barbarizado por la invasión del Imperio otomano que provocó la pérdida de una gran cantidad de vocabulario nativo junto con categorías gramaticales que eran “perceived as shameful stains on the face of a once noble language”³⁰⁰. Pensaba que los griegos de su tiempo se comportaban más como turcos que como parisinos, por lo que su intención fue “revertir este proceso” consiguiendo así frenar la decadencia moral, lingüística y cultural de Grecia, liberando la lengua griega de préstamos lingüísticos que hacían de Grecia, según su parecer, una nación ignorante y deshonrosa que abandonaba su antigua y elevada reputación³⁰¹. Para poder llevar a cabo el renacimiento de la nación³⁰², debía de unir, al mismo tiempo, a Grecia con el antiguo Hellenismo y con las corrientes intelectuales europeas. Tal y como explica Politis³⁰³, Coraís es partidario de la democracia, por lo que comprende cuán importante es el equilibrio entre ambas posturas, puesto que “alejarse del habla común” forma parte del gobierno tiránico, mientras que “vulgarizar” la lengua griega era parte de la propaganda demagógica.

Así, podemos observar cómo se politizó³⁰⁴ la cuestión de la lengua griega surgiendo oposiciones a la idealización de Coraís de la *μέση οδός*. Para comenzar, los arcaístas, como Commitás³⁰⁵ o N. Ducas estaban totalmente convencidos de que Grecia podía volver al griego Antiguo como lengua oficial del nuevo Estado, influenciados por los ideales racionalistas y clasicistas de la Europa occidental. Otro de los frentes abiertos de Coraís fue la oposición del grupo conservador, formado por Codricás³⁰⁶ y los fanariotas de Constantinopla, quienes veían tambalearse su *status quo* como parte del Imperio otomano. Y, finalmente, la oposición

³⁰⁰ Mackridge (2009: 106).

³⁰¹ “To borrow from foreigners – or, to speak more clearly, to beg words and phrases, with which the storerooms of one’s language are already replete – creates a reputation for complete ignorance [*απαιδευσίας*: lack of education/culture] or even idiocy as well as dishonour.” Mackridge (2009: 113).

³⁰² “Identity crisis is the central problem of modern Greek society, the constituent feature of contemporary Hellenism and the axis around which our modern history revolves.” Mackridge (2009: vi).

³⁰³ Politis (1994: 93).

³⁰⁴ “The conflict between demoticism and purism/archaism can be viewed as a conflict for the appropriation of the authority to form the national identity.” Mackridge (2009: vi).

³⁰⁵ Como explica Mackridge (2009: 142), el debate lingüístico entre Coraís y Codricás pasó a ser un debate político que iba a decidir si Grecia sería gobernada por un régimen democrático (Coraís) u oligárquico (Codricás) cuando se lograra la Independencia.

³⁰⁶ “The debate...concerning the genuineness of our National Dialect and the examination of its natural form and character is no longer simply a literary or grammatical debate, but a national debate, a public problem, and a postulate that is constitutive of the most sacred rights of the Nation.” Mackridge(2009: v).

demoticista, como I. Misiódax, D. Catardsís y D. Solomós³⁰⁷, quienes consideraban que al igual que las demás lenguas de Europa occidental tenían sus bases en la lengua oral, el griego popular no debía ser menos, teniendo así que “olvidarse definitivamente del lenguaje arcaizante”.

Cuando en 1821 se funda el nuevo Estado griego, se impone como lengua oficial la *cazarévusa*, utilizada para los documentos oficiales, que no solo fue bien acogida por la administración estatal, sino también por la burguesía, quien aceptó de buen grado el cambio hacia la lengua culta; valga a guisa de ejemplo cómo en sus comercios todo “turquismo” fue sustituido por voces de origen griego (παντοπωλεῖον, tendero). Además, el purismo de la lengua también encajaba con los ideales románticos de la nueva nación griega de la época post-independentista.

Así las cosas, como afirma Bádenas, “la diglosia moderna estaba servida”³⁰⁸, y ello porque las administraciones públicas junto con la educación utilizaban la lengua purista, mientras que los intelectuales y literatos se inclinaban hacia el uso de la *dimotiki*³⁰⁹. De esta forma, el apoyo de la literatura fue clave para la evolución del demoticismo ya que era el vehículo perfecto no solo de expresión lingüística sino de cultura nacional. En este punto llegamos a Psijaris, el mayor representante del demoticismo que difundió el uso de la lengua popular hasta el año 1917³¹⁰ gracias a su novela *To ταξίδι μου* (“Mi viaje”), donde se exponen las reglas de la *dimotiki* como lengua escrita alternativa. Tanto Psijaris, como los griegos de la diáspora, querían ser helenos, no *romioi*³¹¹, es decir, ser considerados griegos nativos,

³⁰⁷ Todos ellos son poetas de la diáspora griega jonia que junto con muchos más intelectuales apoyaban el demoticismo como lengua oficial de la nueva Grecia.

³⁰⁸ Según la descripción de “diglosia” de A. Ferguson (1959: 325-340), “[Diglossia] is a relatively stable language situation in which, in addition to the primary dialects of the language, there is a very divergent, highly codified superposed variety, the vehicle of a large and respected body of written literature, either of an earlier period or in another speech community, which is learned largely by formal education and is used for most written and formal spoken purposes but is not used by any section of the community for ordinary conversation”.

³⁰⁹ Sin embargo, J. M. Bernal considera que no hay ningún caso de diglosia en Grecia durante el siglo XIX sino que existía una “cultura lingüística” que trataba de alzar la autoridad de la lengua purista justificando así la correcta subordinación del demoticismo hasta 1888 y la llegada de Psijaris. Bernal (2001: 133).

³¹⁰ Según Politis (1994: 27), estos años se conocieron como “impetuoso demoticismo”.

³¹¹ Desde época bizantina, los habitantes de Grecia podían llamarse a sí mismos, griegos (Γράκος), romanos (Ρωμαίοι) o bien, helenos (Ελλήνοι). Es comúnmente sabido que Grecia pasa a formar parte del Imperio romano, y por tanto, sus ciudadanos gozaban de la ciudadanía del imperio, por lo que prefirieron utilizar el término más apropiado, Ρωμαίοι, ciudadano romano, que llevaba implícito además una connotación religiosa, ser un ciudadano romano y cristiano, frente a Ελλήνοι que hacía referencia al paganismo de la Antigüedad griega. Empero, en esta época post-independentista (s. XX), en la que los griegos de la diáspora tuvieron mucho que decir, prefirieron llamarse, Ελλήνοι, puesto que les permitía ensalzar sus orígenes culturales y lingüísticos apoyando de dicha forma su preferencia del habla popular.

aludiendo así que toda la cuestión de la lengua griega era un conflicto de identidad³¹² de la nación de Grecia, en la que la lengua popular o demótico era la evolución del griego de la *koiné*³¹³, la expresión natural del individuo y de la comunidad griega en su totalidad, “the inner essence of Greekness”³¹⁴ mientras que la *cazarévusa* era una lengua artificial.

En medio de esta confusión lingüística destaca la figura de Constandinos Cavafis y su particular uso de la lengua griega –y seguimos aquí el clarificador trabajo al respecto de P. Bádenas³¹⁵– pues, como apuntamos en el esbozo de su vida, es un poeta de la diáspora, que nació en Alejandría, pero que tras el fallecimiento de su padre, él y su familia tuvieron que mudarse, primero a Liverpool y luego a Londres. De ahí, por tanto, le viene al poeta alejandrino este carácter tan cosmopolita al haber sido educado tanto en la lengua inglesa durante su estancia en Inglaterra, como en la lengua griega a su vuelta a Alejandría. De esta forma, poseía una opinión más objetiva y amplia en lo que respecta a los problemas tanto lingüísticos como políticos que ocurrían en la Grecia de su tiempo, como es el caso que nos ocupa, la *γλωσσικό ζήτημα*. Como bien nos indica P. Bádenas, el hecho de que Cavafis no viva en Grecia le permite tener más libertad al escoger qué estadio de la lengua griega prefiere utilizar en su creación poética, es decir, la *cazarévusa* o la *dimotikí*. A pesar de que el inicio literario de Cavafis estuvo marcado por el rechazo de la intelectualidad literata griega, con Costís Palamás al frente de la lengua purista, nuestro poeta no aparta ninguno de los dos niveles, sino que incluso introduce elementos del griego propiamente clásico. Así, podemos considerar su lengua y estilo como un “lenguaje híbrido” en el que incluye formas arcaizantes y demóticas al igual que guiños al propio griego antiguo.

La lengua del poeta alejandrino pasa a reconocerse por su originalidad y singularidad, pero la razón de fondo que existe para dicha hibridación lingüística es que Cavafis no politiza la *γλωσσικό ζήτημα* sino que hace uso de ambos estados, tanto de la *cazarévusa* como de la *dimotikí*, dependiendo de la impresión y el tono que quiera infundir en sus versos. Uno de los

³¹² “Language and homeland are one and the same. To fight for one’s homeland or one’s national language is one and the same struggle.” Mackridge (2009: v).

³¹³ Como ya expuso Jatsidakis.

³¹⁴ Mackridge (2009: 222).

³¹⁵ Bádenas (2017: xxiv-xxvi).

poemas que ejemplifica su visión respecto a la lengua griega es *Epitafio de un Samio* (1893), como vemos a continuación:

| <i>Σάμιον Ἐπιτάφιον</i> | <i>Epitafio de un Samio</i> |
|---|---|
| <p>Ξένε, παρὰ τὸν Γάγγην κείμει Σάμιος ἀνὴρ. Ἐπὶ τῆς τρισβαρβάρου ταύτης γῆς ἔζησα βίον ἄλγους, μόχθου, κ' οἰμωγῆς. Ὁ τάφος οὗτος ὁ παραποτάμιος</p> <p>κλείει δεινὰ πολλά. Πόθος ἀκήρατος χρυσοῦ εἰς ἐμπορίας μ' ὤθησ' ἐναγεῖς. Εἰς Ἰνδικὴν ἀκτὴν μ' ἔρριψ' ἡ καταιγὶς καὶ δούλος ἐπωλήθην. Μέχρι γήρατος</p> <p>κατεκοπίασα, εἰργάσθην ἀπνευστί — φωνῆς ἐλλάδος στερηθεὶς, καὶ τῶν ὀχθῶν μακρὰν τῆς Σάμου. Ὅθεν νῦν οὐδὲν φρικτὸν</p> <p>πάσχω, κ' εἰς ἄδην δὲν πορεύομαι πενθῶν. Ἐκεῖ θὰ εἶμαι μετὰ τῶν συμπολιτῶν. Καὶ τοῦ λοιποῦ θὰ ὁμιλῶ ἐλληνιστί.</p> | <p>Extranjero, junto al Ganges yazco, yo, un hombre samio. En esta tierra tres veces bárbara llevé una vida de dolor, de esfuerzo, de lamento. Esta tumba junto al río</p> <p>cierra muchas desgracias. El deseo sincero de oro al comercio maldito me empujó. A la costa india me arrojó la tormenta y como esclavo fui vendido. Hasta la vejez</p> <p>quedé exhausto, trabajé sin descanso— de voz griega privado, y lejos de las orillas de Samos. De ahí que ahora nada terrible</p> <p>sufra, y hacia el Hades no marchó entre lamentos. Allí estaré junto a mis compatriotas. Y de ahora en adelante hablaré en griego.</p> |

Según J. M. Bernal³¹⁶, el uso de la lengua purista en Grecia tomó una función simbólica del lenguaje pues pasó a representar el “long et brillant passé” del que gozaba el Helenismo. Sin embargo, Costandinos Cavafis en este poema, bajo las palabras de un ciudadano exiliado de su tierra natal, Samos, hace una reivindicación de la lengua griega, ilustrando la cercanía que existe entre cada individuo y su lengua materna, ya que proporciona la identidad que cada uno necesita, la identidad que el desgraciado ciudadano de Samos va perdiendo en la India. Nuestro poeta alejandrino no concibe esta división social que ha creado la *γλωσσικό ζήτημα*, puesto que para él, como ya comentamos anteriormente, la verdadera alma se expresa a través de la lengua que, parafraseando a Bádenas³¹⁷, es el único consuelo que le queda al individuo para evocar su identidad al estar alejado de su patria y, por tanto, privado de su uso.

Nos muestra en el poema todas las dificultades que ha tenido que superar aquel Samio, protagonista de la atmósfera ficticia, durante su exilio en la India, pero que lo más penoso fue el estar “φωνῆς ἐλλάδος στερηθεὶς”. Cavafis se centra en la magnanimidad de la lengua

³¹⁶ Bernal (2001: 118).

³¹⁷ Bádenas (2006: 37).

griega universal³¹⁸, dejándose de distinciones y discordias socio-políticas, instando al uso de ambos estados, la *cazarévusa* que le proporciona solemnidad a sus versos y que hace rememorar la inmortalidad de la cultura de Grecia, pero también de la *dimotiki*, que se regocija en su importancia histórica pues se trata de la evolución natural de la lengua griega, capaz de unir a todos y cada uno de sus compatriotas, desde el siglo IV a.C., con la llegada de la *koiné*.

Frente a esta concepción cavafiana de la *γλωσσικό ζήτημα* en Grecia, los primeros años del siglo XX siguieron siendo igual de convulsos en lo que respecta a la cuestión de la lengua, debido a que la publicación de obras literarias en *dimotikí* (*Tà Ευαγγελικά* en 1901 y *Tà Ορεσטיακά* en 1903) provocó en Atenas manifestaciones violentas y disturbios mortales que finalizaron con la “ratificación” de la *cazarévusa* como lengua oficial en 1911, gracias a la nueva Constitución de Veniselos, pero que a su vez introdujo la lengua demoticista en las escuelas. Una de las figuras más relevantes defensoras del demoticismo fue Manolis Triandafilidis, quien demostró que la razón que justificaba el apoyo del que gozaba la lengua purista era por la “escasa consideración de la historia del neohelenismo”, pues la lengua popular recogía el recuerdo de su vergonzoso pasado, los tiempos de la soberanía otomana, de la que tanto ansiaron desprenderse.

La llegada al poder del general de corte fascista Metaxás causó tanto una inestabilidad política, como lingüística, restaurando la lengua purista, y durante los próximos tres años que durara la dictadura, la *dimotikí* no formaría parte de la educación básica. El desarrollo natural del demoticismo desde 1923 hasta 1967 finaliza con la llegada al poder de la Junta de los Coroneles (hasta el año 1974) al restaurar la *cazarévusa* en todas las facetas de la sociedad, con una intención claramente propagandística en contra los valores socialistas que se habían adherido a la *dimotikí*, citando a J. Ortolá, “símbolo de intenciones derrocadoras”³¹⁹.

Así, una vez que se derogó dicho régimen, la vuelta a la democracia además de la aversión a los gobiernos conservadores dio pie en 1976 a la oficialización de la lengua popular o demoticismo, de la mano del ministro entonces de Educación, Y. Ranis, tanto para

³¹⁸ Según P. Bádenas, en este poema inconcluso, Cavafis hace una “constatación del Helenismo en función de la lengua”, haciendo hincapié en la gran conquista cultural de Grecia sobre la conquistadora Roma. Bádenas (2017: xxx).

³¹⁹ Ortolá (2000:1978).

las administraciones públicas y oficiales, como para la educación, en fin, un griego moderno para la vida social de Grecia.

Como concluye Bernal, tanto la *cazarévusa* como el demoticismo tenían un mismo objetivo, configurar una lengua común a todos los griegos para que fuera a su vez, símbolo de identidad nacional y vehículo portador de los dichos ideales nacionalistas, por lo que la *γλωσσικό ζήτημα* pasa a formar parte de la vida política y social dejando atrás “los límites de lo literario”³²⁰.

VII. CONCLUSIONES

Tras haber expuesto a lo largo de todo nuestro trabajo los diversos argumentos que apoyan nuestra hipótesis, es decir, que la gran mayoría de la obra cavafiana debe ser estudiada como un documento histórico-filosófico, hemos podido llegar, por tanto, a la conclusión de que Cavafis, efectivamente, puede ser un historiador. No negaremos que esta afirmación puede ser contradictoria en tanto que Cavafis escribe poesía, sin embargo, hemos comprobado en estas páginas qué tipo de poesía escribe el alejandrino, a saber, poesía histórica. Así, su poesía pasa a ser un tanto peculiar pues sigue los preceptos de cómo debe escribirse una obra historiográfica, al estilo herodoteo o tucidideo, es decir, basada en lo científico y paradigmático. Su trabajo poético se compone de dos elementos: el investigar minuciosamente en la historia, y el extraer de ella un valor universal, por lo que parafraseando a P. Bádenas, Cavafis es un ποιητής-τεχνίτης³²¹. El que se le haya denominado también ποιητής-τεχνίτης nos muestra una clara diferenciación entre la concepción poética cavafiana y la de otros poetas debido a que para el primero, la inspiración llegaba de lo que encontraba indagando en la literatura clásica, mientras que para los demás, la inspiración llegaba sin buscar. Por ello, Cavafis no es un poeta sin más, sino que investiga, analiza los hechos, se preocupa por las causas y consecuencias de estos mismos, reavivando la historiografía antigua³²² lejos de artificialismos poéticos, además de también respetar consecuentemente un

³²⁰ Ortolá (2000: 1979).

³²¹ Bádenas (2016: 66).

³²² Bádenas (2017: xxxiv).

mismo patrón compositivo en su poemario, el patrón de la historia cíclica, *discipulus* de la concepción histórica herodotea.

Tampoco aceptamos –al menos para gran parte de su *corpus*– que el interés del alejandrino por el pasado y la consecuente creación de su obra tuvieran una intención meramente individualista, íntima, aislada... debido a que las analogías que hemos ido explicando a lo largo de estas páginas son una prueba evidente de que Cavafis buscaba dar respuesta a los acontecimientos que habían tenido lugar en Grecia desde la instauración de la ansiada Independencia (1821) hasta los años políticamente convulsos que le tocó vivir. Es cierto que Cavafis plantea en su poemario cuestiones que le preocupaban personalmente, ya fuesen político-sociales o morales, pero dichas cuestiones son las mismas que rondaban en la cabeza de sus conciudadanos, y por ello, Cavafis será la voz de Grecia.

De esta forma, vemos cómo Constandinos Cavafis no quiere ser un poeta localista, y por tanto, se une no solo a la poesía sino a la política e historia de un país³²³, aunque sin olvidar su origen, un heleno de la diáspora alejandrina que canta por y para la creación de una conciencia nacional contra el excesivo etnocentrismo de una época estremecida por las Guerras Balcánicas y la I Guerra Mundial, tal como se desprende de sus versos en *Ἐπάνοδος ἀπὸ τὴν Ἑλλάδα* (1914):

³²³ “There have always been poets who have taken part in the politics of their countries...” Stoessl (1952: 113).

| <i>Ἐπάνοδος ἀπὸ τὴν Ἑλλάδα</i> | <i>Regreso de Grecia</i> |
|--|--|
| <p>Ὡστε κοντεύουμε νὰ φθάσουμε, Ἑρμιππε. Μεθαύριο, θαρρῶ· ἔτσ' εἶπε ὁ πλοίαρχος. Τοῦλάχιστον στὴν θάλασσά μας πλέουμε· νερά τῆς Κύπρου, τῆς Συρίας, καὶ τῆς Αἰγύπτου, ἀγαπημένα τῶν πατρίδων μας νερά. Γιατί ἔτσι σιωπηλός; Ρώτησε τὴν καρδιά σου, ὅσο ποῦ ἀπ' τὴν Ἑλλάδα μακρυνόμεθαν δὲν χαίροσιν καὶ σύ; Ἀξίζει νὰ γελιούμεστε; — αὐτό δὲν θάταν βέβαια ἐλληνοπρεπές.</p> <p>Ἄς τὴν παραδεχοῦμε τὴν ἀλήθεια πιά· εἴμεθα Ἕλληνες κ' ἐμεῖς — τί ἄλλο εἴμεθα; — ἀλλὰ μὲ ἀγάπες καὶ μὲ συγκινήσεις τῆς Ἀσίας, ἀλλὰ μὰ ἀγάπες καὶ μὲ συγκινήσεις ποῦ κάποτε ξενίζουν τὸν Ἑλληνισμό.</p> <p>Δὲν μᾶς ταιριάζει, Ἑρμιππε, ἐμᾶς τοὺς φιλοσόφους νὰ μοιάζουμε σὰν κάτι μικροβασιλεῖς μας (θυμᾶσαι πῶς γελούσαμε μὲ δαυτοὺς σὰν ἐπισκέπτονταν τὰ σπουδαστήριά μας) ποῦ κάτω ἀπ' τὸ ἐξωτερικό τους τὸ ἐπιδεικτικὰ ἐλληνοποιημένο, καὶ (τί λόγος!) μακεδονικό, καμιὰ Ἀραβία ξεμυτίζει κάθε τόσο καμιὰ Μηδία ποῦ δὲν περιμαζεύεται, καὶ μὲ τί κωμικὰ τεχνάσματα οἱ καῦμένοι πασχίζουν νὰ μὴ παρατηρηθεῖ.</p> <p>Ἄ ὄχι δὲν ταιριάζουνε σ' ἐμᾶς αὐτά. Σ' Ἕλληνας σὰν κ' ἐμᾶς δὲν κάνουν τέτοιες [μικροπρέπειες. Τὸ αἷμα τῆς Συρίας καὶ τῆς Αἰγύπτου ποῦ ρέει μὲς στὲς φλέβες μας νὰ μὴ ντραποῦμε, νὰ τὸ τιμήσουμε καὶ νὰ τὸ καυχηθοῦμε.</p> | <p>De modo que falta poco por llegar, Hermipo. Pasado mañana, supongo; así dijo el capitán. Al menos en nuestro mar navegamos; aguas de Chipre, de Siria y de Egipto, amadas aguas de nuestras patrias, ¿Por qué así de callado estás? Le preguntó a su [corazón, ¿Cuánto más de Grecia nos alejábamos no te alegrabas también tú? ¿Merece la pena que nos [engañemos? — Esto no puede ser digno de un griego.</p> <p>Ojalá admitamos la verdad ya; somos griegos también nosotros— ¿Qué otra cosa [podemos ser? — Pero con afectos y emociones de Asia, pero con afectos y emociones que alguna vez sorprendían al Helenismo.</p> <p>No se ajusta a nosotros, Hermipo, los filósofos el que nos parezcamos algo a nuestros reyezuelos (recuerda cómo nos burlábamos de ellos cuando nos visitaban en nuestras escuelas) sobre los que bajo su externa fachada helenizante y macedonia (¡qué palabra!), algo árabe despunta de vez en cuando algo medo que no se controla, y con qué cómicos ingenios los pobres se esfuerzan para que no se les note.</p> <p>¡Ah no! No se ajusta a nosotros esto. A griegos como nosotros no van tales bajezas. De la sangre de Siria y de la de Egipto que corre por nuestras venas no nos avergoncemos, mejor vamos a honrarla y a presumir de ella.</p> |

Cavafis recrea este diálogo ficticio entre dos griegos de la diáspora helenística a fin de examinar concienzudamente qué significa ser griego, la cuestión de identidad que siempre ha pervivido en la sociedad griega. De nuevo, la involucración de Cavafis en la historia es clave para entender estos versos ya que, como también opina P. Bádenas³²⁴, la recuperación alrededor del 1912 de territorios como Tesalónica y el Epiro, que estaban bajo dominio otomano, provocó un gran desconcierto entre la población griega y turca que allí habitaba, incrementando así el odio entre conciudadanos. Cavafis como Hermipo, es un griego

³²⁴ Bádenas (2006: 40).

heteróctono, que no ha nacido ni vivido en el territorio de Grecia propiamente dicho, pero que sabe y siente que es igual de griego que los habitantes de Atenas o el Peloponeso.

El alejandrino se burla irónicamente de todos aquellos que intentan ocultar su verdadera esencia asiática o médica, porque en realidad, gracias a la unificación del Imperio de Alejandro Magno, todos aquellos territorios pasaron a formar parte de Grecia, ampliando incluso la riqueza cultural del Helenismo que se extiende hasta la actualidad de Cavafis. Asimismo, ambos nacieron de la difusión de la cultura griega, pero en definitiva, nada más que tienen una sola y única madre patria, *Ἑλλάς*.

Podemos estudiar *Regreso de Grecia* como un poema conclusivo, una pequeña síntesis de ese gran devenir de las civilizaciones, el ciclo de la historia de Grecia en la caracterización de Hermipo, un griego y heteróctono de la Antigüedad, al igual que lo es Cavafis de la Grecia moderna.

Desconocemos si Cavafis había leído estas líneas de la *Política* de Aristóteles, ... διὸ καὶ φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποίησις ἱστορίας ἐστίν· ἢ μὲν γὰρ ποίησις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἢ δ' ἱστορία τὰ καθ' ἕκαστον λέγει.³²⁵, pero tanto si lo hizo, como si no, este pequeño fragmento quizá nos explique por qué 125 voces le decían al alejandrino que podía escribir historia, pero no lo llevó nunca a cabo. Pensamos, pues, que Cavafis, aun siendo un entusiasmado de la historia, entendió que la utilidad y universalidad del género poético estaba muy por encima de la del género historiográfico. Por tanto, como su intención era claramente optar por ser la voz de cada individuo griego, la misma que critica la injusticia, el etnocentrismo, las malas decisiones políticas y gobiernos desmedidos, decidió plasmar en verso todos aquellos hechos del pasado que se asemejaran a su presente, haciendo así de su poemario sentencias universales que ayudaran a combatir los inevitables ciclos históricos de la humanidad.

³²⁵ De aquí que sea más filosófica y más útil la poesía que la historia; pues la poesía mayormente trata sobre lo universal, mientras que la historia sobre lo particular. Arist. *Ph.* 1451b.

En nuestra opinión, el estudio cronológico de todos estos poemas históricos, además de la indagación de las numerosas analogías entre el pasado remoto y la Grecia moderna halladas en ellos, nos permiten verificar dos de nuestras afirmaciones: la primera, que la historia y la poesía siguen, al igual que en sus orígenes, yendo de la mano aún en el siglo XX, pues es un “suitable instrument for the discussion of political questions”³²⁶, y la segunda, que efectivamente, Constandinos Cavafis es el historiador hecho poeta, elegido para cantar la historia de Grecia.

³²⁶ Stoessl (1952: 113).

VIII. BIBLIOGRAFÍA

AUTORES ANTIGUOS

ANTÍPATRO

Gow, A. S. F. –Page, D. L. (1965): *The Greek Anthology. Hellenistic Epigrams*, Cambridge.

Fernández-Galiano, M. (1978): *Antología Palatina (I)*, Madrid.

ARISTÓTELES

Kassel, R. (1965): *Aristotelis De arte Poetica Liber*, Oxford.

Tarán, L. –Gutas, D. (2012): *Aristotle. Poetics*, Leiden.

CALÍMACO

De Cuenca y Prado, L. A. –Brioso Sánchez, M. (1980): *Calímaco. Himnos, Epigramas y Fragmentos*, Madrid.

Mair, A. W. –Mair, G. R. (1977): *Callimachus. Hymns and Epigrams, Lycophron, Aratus*, Massachusetts.

ESQUILO

Alsina Cota, J. (2009): *Esquilo, Tragedias Completas*, Madrid.

Page, D. (1972): *Aeschylus septem quae superunt tragoedias*, Oxford.

EURÍPIDES

Calvo, J. L. –García Gual, C. –De Cuenca, L. A. (2015): *Eurípides. Tragedias II-III*, Madrid.

Medina, A. –López Férez, J. A. –Calvo, J. L. (2015): *Eurípides. Tragedias I*, Madrid.

Méridier, L. (1965): *Euripide I-II*, Paris.

Ritoré Ponce, J. (2003): *Eurípides. Andrómaca*, Sevilla.

FILÓSOFOS PRESOCRÁTICOS

Diels, H. –Kranz, W. (1985): *Die Fragmente de Vorsokratiker*, Zurich-Hildesheim.

Lan, C. E. –Juliá, V. E. –Cordero, N. L. –La Croce, E. (2015): *Los filósofos presocráticos*, Madrid.

Llanos, A. (1989): *Los presocráticos y sus fragmentos*, Buenos Aires.

HERÓDOTO

Legrand, Ph. E. (1937-67): *Hérodote. Histories I-VII*, Paris.

Schrader, C. (2015): *Heródoto. Historia I-IV*, Madrid.

HESÍODO

Martín Sánchez, A. (2013): *Hesíodo. Trabajos y días*, Madrid.

Merkelbach, R. –West, M. L. (1990): *Hesiodi Theogonia Opera et Dies Scutum*, Oxford.

HOMERO

Allen, T. W. (1998): *Homeri Opera III*, Oxford.

Allen, T. W. (2007): *Homeri Opera IV*, Oxford.

Calvo, J. L. (1990): *Homero. Odisea*, Madrid.

Crespo, E. (2015): *Homero. Iliada*, Madrid.

Monro, D. B. –Allen, T. W. (1917-1920): *Homeri Opera [I-XXIV]*, Oxford.

HORACIO

Juan, J. (1998): *Q. Horacio Flaco. Odas*, Barcelona.

Wickham, E. C. (1963): *Q. Horati Flacci Opera*, Oxford.

LICOFRÓN

Fernández-Galiano, M. –Fernández-Galiano, E. (1987): *Licofrón. Alejandra*, Madrid.

Mair, A. W. –Mair, G. R. (1977): *Callimachus. Hymns and Epigrams, Lycophron, Aratus*,
Harvard.

LÍRICOS ARCAICOS

Edmonds, J. M. (1964): *Lyra Graeca II*, Massachusetts.

Ferraté, J. (1991): *Líricos griegos arcaicos*, Barcelona.

OVIDIO

Kenney, E. J. (1961): *P. Ovidii Nasonis, Amores*, Oxford.

Ramírez De Verger, A. –Solas, F. (1991): *Obra Amatoria I. Amores*, Madrid.

PÍNDARO

Ruíz Yamuza, E. –Márquez, M. A. (2015): *Píndaro. Odas*, Madrid.

PLATÓN

Burnet, I. (1965): *Platonis Res Publica*, Oxford.

Burnet, I. (1988): *Platonis Opera*, Oxford.

Calonge Ruíz, J. –Acosta Méndez, E. –Olivieri, F. J. –Calvo, J. L. (1983): *Platón. Diálogos II. Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo*, Madrid.

Duke, E. A. –Hicken, W. F. –Nicoll, W. S. M. –Robinson, P. B. –Strachan, J. C. G. (1995): *Platonis Opera I*, Oxford.

García Gual, C. –Martínez Hernández, M. –Lledó Íñigo, E. (1986): *Platón. Diálogos III. Fedón, Banquete, Fedro*, Madrid.

Pabón, J. M. –Fernández-Galiano, M. (1988): *Platón. La República*, Madrid.

PETRONIO

Courtney, E. (1991): *The Poems of Petronius*, Atlanta.

PLUTARCO

Cole Rabbitt, F. (1984): *Plutarch's Moralia V*, Massachussets.

Montes de Oca, F. (1978): *Plutarco. Vidas paralelas*, México.

Page, T. E. –Capps, E. –Rouse, W. H. D. –Post, L. A. (1968): *Plutarch's Lives IX-X*, Massachussets.

Page, T. E. –Capps, E. –Rouse, W. H. D. –Post, L. A. (1971): *Plutarch's Lives VII*, Massachussets.

Pordomingo Pardo, F. –Fernández Delgado, J. A. (1995): *Obras morales y de costumbres VI*, Madrid.

POLIBIO

Balasch Recort, M. (1981): *Polibio. Historias V-XV*, Madrid.

Pédech, P. (1977): *Polybe. Histories V*, Paris.

POSIDIPO

Fernández-Galiano, M. (1978): *Antología Palatina (I)*, Madrid.

Fernández-Galiano, M. (1978): *Posidipo de Pela*, Madrid.

SÓFOCLES

Alamillo, A. (2015): *Sófocles. Tragedias*, Madrid.

Lloyd-Jones, H. –Wilson, N. G. (1990): *Sophocles. Fabulae*, Oxford.

SUETONIO

Agudo Cubas, R. M. (1992): *Suetonio. Vidas de los doce Césares*, Madrid.

Rolfé, J. C. (2014): *Suetonius II*, Harvard.

TEÓCRITO

García Teijeiro, M. –Molinos Tejada, M. T. (1986): *Bucólicos griegos*, Madrid.

Gow, A. S. F. (1998): *Theocritus*, Cambridge.

TUCÍDIDES

Torres Esbarranch, J. J. (2015): *Tucidides. Guerra del Peloponeso I*, Madrid.

Stuart Jones, H. (1963): *Thucydides Historiae I*, Oxford.

VIRGILIO

De Echave-Susaeta, J. (1992): *Virgilio. Eneida*, Madrid.

Hirtzel, F. A. (1959): *Vergili Maronis Opera*, Oxford.

Pólit Espinosa, A. (2003): *Publio Virgilio Marón. Obras Completas*, Madrid.

AUTORES MODERNOS

- Ahrens Dorf, P. J. (2009): *Greek Tragedy and Political Philosophy. Rationalism and Religion in Sophocles' Theban Plays*, North Carolina.
- Bádenas de la Peña, P. (1984): "La transcripción del griego moderno al español", *Revista española de Lingüística* año 14, fasc. 2, pp. 271-290.
- Bádenas de la Peña, P. (1988): "La situación lingüística en Grecia. Problemas y perspectivas", *Erytheia*, Madrid.
- Bádenas de la Peña, P. (2006): *C. P. Cavafis Antología poética*, Madrid.
- Bádenas de la Peña, P. (2010): "El ciclo del emperador Juliano y la actitud de Cavafis frente al cristianismo", *Erytheia* 31, pp. 253-279.
- Bádenas de la Peña, P. (2016): "El mundo helenístico y romano en Cavafis. Historia y creatividad" en J.A. López Férez (coord.) *Homenaje al profesor Alfonso Martínez* pp. 65-78.
- Bádenas de la Peña, P. (2017): *Cavafis. Poesía completa. Poemas canónicos, poemas inéditos, poemas ingleses, poemas proscritos, traducciones, traducciones inéditas, poemas inconclusos, borradores sueltos y poemas en prosa*, Córdoba.
- Beaton, R. (1994): *Εισαγωγή στη Νεότερή Ελληνική Λογοτεχνία, 1821-1992*, Oxford.
- Bengtson, H. (2008): *Historia de Grecia: desde los comienzos hasta la época imperial romana*, Madrid.
- Bernal, J.M. (2001): "Diglosia y funciones sociales de las lenguas en Grecia (1830-1941)", *Minerva* 15, pp. 115-136.
- Bieler, L. (2000): *Historia de la literatura romana*, Madrid.
- Bowra, C. M. (1994): *La Atenas de Pericles*, Madrid.
- Bravo, A. (1997): *Bizancio. Perfiles de un Imperio*, Madrid.
- Browning, R. (1983): *Medieval and Modern Greek (segunda ed.)*, Cambridge.
- Cabrera, E. (2012): *Historia de Bizancio*, Barcelona.
- Canelopulu, J. Y. (1989): *Κ.Π. Καβάφης. Ποιήματα*, Atenas.
- Cantarella, R. (1972): *La literatura griega de la época Helenística e Imperial*, Buenos Aires.
- Castillo Didier, M. (2007): *Alejandro y Kavafis*, Chile.
- Clogg, R. (1998): *Historia de Grecia*, Cambridge.

- Dimarás, K. (2000): *Ιστορία της νεοελληνικής λογοτεχνίας: από τις πρώτες ρίζες ως την εποχή μας*, Atenas.
- Fernández González, V. (1996): “Constandinos Cavafis, alejandrino, 1863-1933 d.C.”, *Litoral: revista de la poesía y del pensamiento* 221-222, pp. 7-19.
- Fernández González, V. (2001): *La ciudad de las Ideas*, Madrid.
- Fernández-Galiano, M. (1969): *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid.
- Gibbon, E. (2006): *Historia de la decadencia y ruina del Imperio romano I-VII*, Madrid.
- Hunter, R. (2003): *Theocritus. Encomium of Ptolemy Philadelphus*, California.
- Ilinskaya, S. (1983): *Κ.Π. Καβάφης, Ο δρόμος προς τον ρεαλισμό στην ποίηση του 20ού αιώνα*, Atenas.
- Kenney, E.J. –Clausen, W. V. (1989): *Historia de la literatura clásica. II. Literatura latina*, Madrid.
- Λεχωνίτη, Γ. (1942): *Καβαφικά αὐτοσχόλια*, Αλεξάνδρεια.
- López Eire, A. (1990): “De Heródoto a Tucídides”, *Studia Historica. Historia Antigua* 8, pp. 75-96.
- López Férez, J. A. (2000): *Historia de la Literatura griega*, Madrid.
- Mackridge, P. (2009): *Language and National Identity in Greece*. Oxford.
- Mandis, C. (s.a.): *Γιώργος Ιωάννου. Η μόνη κληρονομιά. Κωνσταντίνος Καβάφης-Ποιήματα*, Atenas.
- Maronitis, D. (1984): *Ο Καβάφης και οι νέοι*, Atenas.
- Mendelsohn, D. (2002): *Gender and the City in Euripides' Political Plays*, Oxford.
- Minucci, P. (1987): *Η λυρική αφήγηση στον Καβάφη*, Atenas.
- Moreno Jurado, J. A. (1997): *Antología de la poesía griega: desde mediados del siglo XI hasta nuestros días*, Madrid.
- Olalla, P. (2011): *Το νέο ελληνο-ισπανικό λεξικό*, Atenas.
- Ortolá Salas, F. J. (2000): “El griego a la sombra de un debate milenario: la cuestión de la lengua en Grecia”, M.D. Muñoz-A.I. Rodríguez Piñero *et al.* (eds.), *Actas del IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz, vol. IV, pp. 1973-1982.
- Ortolá Salas, F. J. (2011): *Yanis Macriyanis. Memorias de la Revolución griega de 1821*, Madrid.
- Politis, L. (1994): *Historia de la literatura griega moderna*, Madrid.

- Pomeroy, S. –Burnstein, S. –Donlan, W. –Tolbert, J. (2011): *La Antigua Grecia. Historia política, social y cultural*, Barcelona.
- Rodríguez Adrados, F. (1966): *Ilustración y política en la Grecia clásica*, Madrid.
- Rodríguez Adrados, F. (1999): *Historia de la lengua griega de los orígenes a nuestros días*, Madrid.
- Rodríguez Adrados, F. –Fernández-Galiano, M. –Gil, L. –Lasso De la Vega, J. S. (1963): *Introducción a Homero*, Madrid.
- Rostovtzeff, M. (1967): *Historia social y económica del mundo Helenístico I*, Madrid.
- Stoessl, F. (1952): “Aeschylus as a Political Thinker”, *The American Journal of Philology*, vol. 73, no. 2, pp. 113-139.
- Struve, VV. (1985): *Historia de la antigua Grecia (I)*, Madrid.
- Struve, VV. (1986): *Historia de la antigua Grecia (II)*, Madrid.
- Vitti, M. (2003): *Ιστορία της νεοελληνικής λογοτεχνίας*, Atenas.
- VV. AA. (1998): *Λεξικό της κοινής νεοελληνικής*, Salónica.